



Universidad Autónoma  
del Estado de México

# NIÑOS Y NIÑAS DIBUJANDO LA CIUDAD

Una experiencia de participación  
y planeación inclusiva

JUAN JOSÉ GUTIÉRREZ CHAPARRO





Doctor en Ciencias e Ingeniería Ambientales  
**Carlos Eduardo Barrera Díaz**  
*Rector*

Doctor en Ciencias Computacionales  
**José Raymundo Marcial Romero**  
*Secretario de Docencia*

Doctora en Ciencias Sociales  
**Martha Patricia Zarza Delgado**  
*Secretaria de Investigación y Estudios Avanzados*

Doctor en Ciencias de la Educación  
**Marco Aurelio Cienfuegos Terrón**  
*Secretario de Rectoría*

Doctora en Humanidades  
**María de las Mercedes Portilla Luja**  
*Secretaria Difusión Cultural*

Doctor en Ciencias del Agua  
**Francisco Zepeda Mondragón**  
*Secretario de Extensión y Vinculación*

Doctor en Educación  
**Octavio Crisóforo Bernal Ramos**  
*Secretario de Finanzas*

Doctora en Ciencias Económico Administrativas  
**Eréndira Fierro Moreno**  
*Secretaria de Administración*

Doctora en Ciencias Administrativas  
**María Esther Aurora Contreras Lara Vega**  
*Secretaria de Planeación y Desarrollo Institucional*

Doctora en Derecho  
**Luz María Consuelo Jaimes Legorreta**  
*Abogada General*

Doctora en Ciencias de la Educación  
**Yolanda Eugenia Ballesteros Senties**  
*Secretaria Técnica de la Rectoría*

Licenciada en Comunicación  
**Ginarely Valencia Alcántara**  
*Directora General de Comunicación Universitaria*

Doctor en Ciencias Sociales  
**Luis Raúl Ortiz Ramírez**  
*Director de Centros Universitarios y  
Unidades Académicas Profesionales Región A*

Doctora en Ciencias de la Educación  
**Sandra Chávez Marín**  
*Directora de Centros Universitarios y  
Unidades Académicas Profesionales Región B*

NIÑOS Y NIÑAS DIBUJANDO LA CIUDAD  
Una experiencia de participación y planeación inclusiva

DIRECCIÓN DE PUBLICACIONES UNIVERSITARIAS  
*Editorial de la Universidad Autónoma del Estado de México*

Doctor en Ciencias e Ingeniería Ambientales

**Carlos Eduardo Barrera Díaz**

*Rector*

Doctora en Humanidades

**María de las Mercedes Portilla Luja**

*Secretaria de Difusión Cultural*

Doctor en Administración

**Jorge Eduardo Robles Alvarez**

*Director de Publicaciones Universitarias*



# NIÑOS Y NIÑAS DIBUJANDO LA CIUDAD

## Una experiencia de participación y planeación inclusiva

JUAN JOSÉ GUTIÉRREZ CHAPARRO



**Universidad Autónoma del Estado de México**

*"2023, Conmemoración de los 195 Años de la Fundación del Instituto Literario del Estado de México"*

Este libro fue positivamente dictaminado con el aval de dos revisores externos, conforme al Reglamento de la Función Editorial de la UAEMEX, y fue sometido a un proceso de identificación de duplicidad de la información mediante un *software* especializado.

Primera edición, noviembre 2023

### NIÑOS Y NIÑAS DIBUJANDO LA CIUDAD

*Una experiencia de participación y planeación inclusiva*

Juan José Gutiérrez Chaparro

Universidad Autónoma del Estado de México  
Av. Instituto Literario 100 Ote., Col. Centro,  
Toluca, Estado de México  
C.P. 50000  
Tel: 722 481 1800  
<http://www.uaemex.mx>

Registro Nacional de Instituciones y Empresas Científicas y Tecnológicas (Reniecyt): 1800233



Esta obra está sujeta a una licencia *Creative Commons* Atribución-No Comercial-Sin Derivadas 4.0 Internacional. Los usuarios pueden descargar esta publicación y compartirla con otros, pero no están autorizados a modificar su contenido de ninguna manera ni a utilizarlo para fines comerciales. Disponible para su descarga en acceso abierto en: <http://ri.uaemex.mx>

ISBN: 978-607-633-722-6

Hecho en México

El contenido de esta publicación es responsabilidad de las personas autoras.

Director del equipo editorial: Jorge Eduardo Robles Alvarez  
Coordinación editorial: Ixchel Díaz Porras  
Gestión de diseño: Liliana Hernández Vilchis  
Corrección de estilo: Ma. del Socorro Zepeda Montes  
Diseño: Eva Laura Rojas Almazán  
Diseño de portada: Martha Eugenia Díaz Cuenca



## CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	13
NIÑOS Y NIÑAS AL CENTRO DE LAS DECISIONES EN LA CIUDAD. PLANEACIÓN URBANA Y DISCURSO INCLUSIVO	21
Contexto y orientación para la inclusión	21
la inclusión de niños y niñas desde el campo de la teoría de planeación	26
Niños y niñas en la ciudad	32
Abriendo caminos para la inclusión y la participación de los niños y niñas en la ciudad	41
MARCOS Y AGENDAS PARA LA PARTICIPACIÓN DE NIÑOS Y NIÑAS EN LA CIUDAD	51
Infancia y Ciudad en la Agenda Internacional	51
La participación de los niños y las niñas en la ciudad	60
LA PARTICIPACIÓN DE NIÑOS Y NIÑAS EN LA CIUDAD. REFLEXIONES DESDE LA UNIVERSIDAD, UN ESPACIO ALTERNATIVO	75
Propósitos y métodos alternativos	75
El Laboratorio Universitario Infancia y Ciudad	85
UNA APUESTA PARA LA PARTICIPACIÓN DE NIÑOS Y NIÑAS EN LA CIUDAD DESDE LA UNIVERSIDAD. RESULTADOS DE LA EXPERIENCIA	101

La experiencia de base	101
Estudio preliminar de la experiencia en escuelas primarias	106
Los dibujos y los resultados	108
RASGOS DESTACADOS, A MANERA DE ANTICIPAR CONCLUSIONES	131
SÍNTESIS Y ORIENTACIONES PARA UNA AGENDA DE FUTURO	133
REFERENCIAS	137



*... para mis hijos Erick y Adrián*

*Gracias por ayudarme a ver la ciudad de otra manera y entenderla mejor,  
aun en su complejidad.*

*Ya recuperaremos ese tiempo que les robé ahora que están creciendo  
y me necesitan de otra manera, sin olvidarnos de los juegos que nos hicieron falta*

**¡VA PARA USTEDES CHAPARRITOS!**





## AGRADECIMIENTOS

En este libro se presentan los resultados de investigación del Proyecto A1-S-28661 “El niño, actor ausente en una ciudad de adultos. Dibujo infantil y evidencias para una reforma de la Planeación Urbana. Caso, Estado de México” y afortunadamente, ahora podremos contribuir a la solución de los problemas de la ciudad de otra manera. Exploramos rutas inéditas en el ámbito de los estudios urbanos en México para conocer la opinión de los niños y las niñas primero, porque la visión adultocéntrica de la ciudad ha ignorado a este sector de la población que también piensa y demanda como cualquier otro y segundo, porque la escucha activa de los niños y las niñas es una de las tantas formas en que ejercen su derecho a participar, también dominado por los adultos.

Agradezco, en primer término, al Consejo Nacional de Humanidades, Ciencia y Tecnología porque continúa apoyando iniciativas de investigación que buscan el mejoramiento de la vida en las ciudades. También fue muy importante el apoyo de la Universidad Autónoma del Estado de México y de mi Facultad de Planeación Urbana y Regional (FAPUR) de la que soy egresado orgulloso.

En especial a mis alumnas y alumnos por acompañarme en esta aventura de ver la ciudad desde una perspectiva diferente, parte del reto que, creo, hemos superado. Como equipo de trabajo, espero que podamos retribuirle a la FAPUR lo que cada uno aprendimos en sus aulas. Otro de nuestros propósitos es que este trabajo contribuya al mejoramiento en la formación de los futuros profesionales de la ciudad ofreciéndoles nuevas pautas para su estudio y solución.





## INTRODUCCIÓN

**E**n este trabajo convergen varios de los esfuerzos emprendidos durante los últimos años en los que hemos explorado la evolución de la Planeación Urbana (PLU) desde diferentes ángulos.<sup>1</sup> Desde el campo del urbanismo hemos recorrido buena parte de su historia al menos desde el siglo XIX y en el otro extremo, desde la Teoría de Planeación (TPL) hemos discutido sus tendencias recientes que apuntan hacia una necesaria reforma del modelo tradicional porque la ciudad ha cambiado y las personas también. Esta dinámica de cambio se observa particularmente en el contexto latinoamericano y desde ahora, advertimos que no debemos perder de vista ese matiz muy nuestro que hoy se explora desde ángulos diversos como la decolonialidad.<sup>2</sup>

Afortunadamente, la Agenda Internacional en materia de asentamientos humanos reconoce esa evolución y también nos coloca en una coyuntura de cambio en respuesta a las tendencias observadas en nuestro campo de conocimiento; sin embargo, a pesar de los esfuerzos desde el ámbito académico que contribuye constantemente con ideas y elementos a trazar el camino que nos conduzca a ese cambio necesario, sigue haciendo falta la acción cuando pensamos en la propuesta de Friedmann (1987) sobre el binomio conocimiento y acción en el dominio público.

Nuestras contribuciones exploran esas rutas de cambio y en otro momento hemos aportado evidencias de los retos que tenemos que enfrentar en materia de PLU en México; sin embargo, de nuestra última revisión de las acciones públicas en la ciudad, podemos afirmar que no hemos avanzado cuando lo contrastamos

---

<sup>1</sup> A lo largo del libro se recuperan aportes de otros trabajos que han sido publicados en diferentes medios académicos con la debida referencia de la fuente original. En cada caso, el común denominador fue discutir las posibilidades de reforma de la PLU y trazar las posibles rutas para ese cambio necesario desde la historia, la teoría o las orientaciones de la política internacional. En su momento, cada trabajo tuvo un propósito particular y ahora los integramos y en todos los casos, se contó con el apoyo del Consejo Nacional de Humanidades Ciencia y Tecnología, instancia de fomento a la investigación a la que se agradece el apoyo recibido.

<sup>2</sup> No es propósito de este trabajo explorar esta vertiente de análisis; sin embargo, en varios momentos se advierte sobre la necesidad de explicar las cosas de otra manera; es decir, tejer nuestro discurso a partir de nuestras realidades específicas y como parte de esta reflexión, en el capítulo 1 anticipamos pautas desde el ámbito de la planeación que, en nuestro contexto, por ahora, está en construcción.

con nuestras evidencias. La primera, demuestra la persistencia de los retos que enfrentábamos hace cerca de siete años cuando fue dada a conocer en todo el mundo la Nueva Agenda Urbana (NAU) en la Conferencia de Hábitat III y ahora, a mediados de 2023, la obsolescencia del modelo vigente de PLU en nuestro país continúa siendo su principal característica con el Estado de México como una experiencia reveladora.

Esta condición adquiere mayor relevancia –y preocupación– cuando consideramos que en abril de 2016 en la ciudad de Toluca –contexto de estudio de nuestro trabajo–, se llevó a cabo la Reunión Regional para América Latina y el Caribe rumbo a Hábitat III y en la “Declaración de Toluca” se anticipaba que la PLU se constituye como uno de los elementos clave de la NAU y entre otros acuerdos alcanzados, se destacaba la necesidad de incorporar en los esquemas de planeación un enfoque de gestión integral y de fomento a la participación.

No somos una experiencia modelo para la escena internacional convocada por Hábitat III hace ya siete años; por el contrario, nuestros planes e instrumentos de conducción del desarrollo urbano revelan la persistencia de un modelo que ha prevalecido por décadas; el Estado de México y Toluca en particular, deberían ser una experiencia pionera en este propósito global de reforma de la PLU, pero no es así, no identificamos acciones de reforma instrumental, metodológica o conceptual.

Como complemento de esta discusión, en otro trabajo se analizó la experiencia del Plan Estatal de Desarrollo Urbano del Estado de México publicado a finales de 2019 en medio de la coyuntura definida por las directrices de la política internacional en materia de asentamientos humanos expresadas en la NAU. La discusión de base teórica hizo énfasis en la participación mientras que, como parte del análisis, documentamos el proceso de consulta del Plan y dado que este instrumento respondía a esas expectativas en el plano internacional, se esperaba un avanzado ejercicio participativo considerando la complejidad urbana del Estado de México y la coyuntura de cambio, pero no fue así, en su lugar reunimos evidencias que demuestran la ausencia de consensos y de resistencia al cambio (Gutiérrez y Márquez, 2021).

Pudimos constatar que la aparente actualidad instrumental y de la política urbana en el Estado de México son efectivamente discursivas y que, en los hechos, el Plan –como el conjunto de planes– se caracteriza por su obsolescencia pero especialmente por su falta de legitimidad y aquí, enfocamos este nuevo esfuerzo que se preocupa por la participación en el proceso de toma de decisiones pero mirando más allá del ámbito de la PLU y enfocándonos ahora en la participación

de los niños y las niñas (NN) como una propuesta inédita en nuestro campo de conocimiento.

Con este antecedente, orientamos nuestro interés en los NN y en otro trabajo pudimos constatar la ausencia de elementos que demuestren la participación infantil en los procesos de elaboración de Planes de Desarrollo Urbano en el Estado de México –como ocurre a nivel nacional– a pesar de que la participación en planeación está regulada en diferentes ordenamientos. Como resultado, pudimos constatar que los NN tienen posibilidades muy limitadas para ser tomados en cuenta en algún proceso participativo asociado con las decisiones en la ciudad y desafortunadamente, la participación infantil se encuentra condicionada por escenarios adversos y decisiones adultocéntricas como práctica prevaleciente (Gutiérrez 2021).

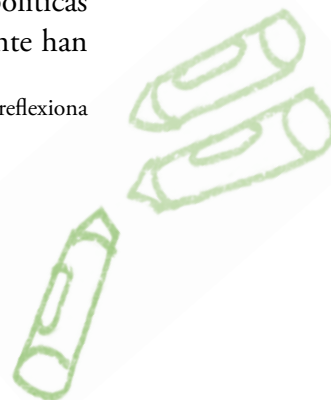
En esta perspectiva cobra sentido la reflexión de Tonucci (2014) cuando, a manera de metáfora, se refiere al *gran lío* provocado por los adultos cuando no escuchamos a los NN. Es una idea que recupera de sus tantas experiencias relacionadas con los derechos de la infancia, pero en realidad el *gran lío* va más allá de ignorar las voces infantiles porque Tonucci nos invita a reflexionar sobre la ciudad que estamos dejando a las futuras generaciones y entre otros problemas, subraya que los adultos hemos adaptado la ciudad a nuestras necesidades –autos y trabajo, por ejemplo– sin tomar en cuenta los extremos de la vida en la ciudad: la infancia y la vejez.<sup>3</sup>

Siguiendo esta reflexión, en este trabajo nos preocupa la ciudad para los NN y nos anima que de la revisión de experiencias asociadas la mayoría con el proyecto *La ciudad de los niños* promovido por Tonucci<sup>4</sup> se abren opciones y rutas alternativas para la participación infantil en la ciudad además de que, desde el ámbito de la TPL, hemos identificado otras rutas asociadas con el discurso inclusivo en planeación en el que se subraya la importancia de los NN –y otros sectores de la población– en los procesos de toma de decisiones.

A partir de estas y otras reflexiones que cuestionan las acciones públicas en la ciudad desde la participación y la consecuente inclusión y reconocimiento de la diversidad, este trabajo explora los desafíos y oportunidades para la participación infantil en la ciudad en virtud de que nuestro supuesto principal asume la ausencia de las voces de los NN en el proceso de toma de decisiones y el diseño de políticas e instrumentos para la conducción del desarrollo urbano que históricamente han

<sup>3</sup> En el capítulo 1 se revisa el trabajo de Mumford (1949) quien desde mediados del siglo pasado reflexiona desde la PLU sobre la necesidad de planificar para todas las fases de la vida.

<sup>4</sup> La experiencia se analiza en los capítulos 1 y 2.



estado influidos por una visión adultocéntrica y como respuesta a coyunturas e intereses políticos en lugar de expresar intereses colectivos.

En esta línea hipotética, el objetivo principal de este trabajo es fortalecer el proceso de toma de decisiones en la ciudad avanzando en el diseño de políticas e instrumentos renovados incorporando en sus contenidos la percepción infantil de la ciudad. En este propósito, la voz de los NN puede ser escuchada de diferentes maneras de acuerdo con las experiencias revisadas y en este trabajo, como una experiencia poco explorada en los estudios urbanos, se consideró que el dibujo infantil puede ser una herramienta eficaz para conocer sus inquietudes porque además de que los NN lo disfrutaban, el dibujo es considerado como una ventana de sus pensamientos y representación de su realidad.

Desde esta perspectiva, y siguiendo las directrices y planteamientos más consolidados en el ámbito de la participación de los NN en los asuntos de la ciudad,<sup>5</sup> este libro pretende aportar elementos para integrar las voces de los NN favoreciendo la Planeación de la ciudad para las distintas fases de la vida. Para lograr nuestro objetivo, se integran reflexiones de diferentes disciplinas que convergen en el urbanismo y la PLU, y se preocupan por los NN como actores de la ciudad que reclaman derechos como el de la participación o el juego<sup>6</sup> y que, sin duda, están dispuestos a asumir responsabilidades y obligaciones también.

En el libro se presenta la conclusión de este primer viaje a la ciudad acompañados por los NN que comenzó hace no muchos años, pero que fue interrumpido de algún modo entre 2020 y 2021 por las restricciones sanitarias de la pandemia por Covid-19. Afortunadamente todas y todos fuimos superando los retos impuestos por esta condición y en nuestro caso, pudimos retomar las actividades previstas con los NN una vez que regresaron a las escuelas, espacios elegidos para instrumentar nuestra estrategia metodológica con la participación como propósito transversal de esta obra integrada por cuatro apartados en consideración a las reflexiones precedentes.

En el capítulo 1 se presenta nuestra discusión de base teórica orientada por una exhaustiva revisión de los fundamentos disciplinarios de la TPL y la PLU con énfasis en los NN y su contraparte discursiva y en especial, desde los desarrollos recientes en planeación; se destacan las directrices del discurso inclusivo como un elemento fundamental en nuestro propósito de integrar a los NN en procesos participativos de la ciudad.

---

<sup>5</sup> Cuya discusión se presenta en el capítulo 1.

<sup>6</sup> En el capítulo 2 se analiza la Convención sobre los Derechos del Niño de la UNICEF.



En esta línea discursiva se consideró de manera transversal la experiencia de la Agenda Internacional interesada en temas urbanos y de la infancia porque nos ofrece una base de discusión crítica y reflexiva que, sin duda, fortaleció nuestro argumento sobre los NN y la ciudad, pues además de los marcos explicativos analizados, pudimos identificar alternativas para la participación de los NN que incluso llegan a ser derechos ciudadanos desde la línea internacional.

Como complemento que enriqueció nuestra discusión y la ubica en otros ámbitos disciplinarios, en este capítulo se revisan las principales contribuciones sobre la participación infantil que tienen como influencia común el modelo de la Escalera de la Participación Ciudadana de Arnstein (1969), referencia esencial en el ámbito de la PLU que influyó en otros modelos como la Escalera de Participación Infantil propuesta por Hart (1992) que, utilizando la misma metáfora de Arnstein, propone categorías (peldaños) complementarias en función de la fuerza de opinión de los NN en procesos participativos.

Se consideran otros modelos destacados en esta construcción teórica sobre los NN y la ciudad y desde su propio ámbito coinciden en la necesidad de un estilo de planeación plural y heterogéneo sensible a las necesidades y demandas sociales que visibilice a esos actores históricamente excluidos del proceso de toma de decisiones y que al igual que cualquier otro, le exigen a la ciudad y se comprometen con ella. Se exploran diferentes modelos y posturas que coinciden en la necesidad de un replanteamiento del modelo de planeación vigente y en ese propósito inclusivo de visibilizar a los actores, se destacan contribuciones así llamadas insurgentes o decoloniales bajo la influencia del discurso de Sandercook (2003) y Ortiz (2023) entre otros.

El capítulo 2 es más enfático en el tema de la participación en general y la de los NN en particular; se revisan los principales marcos y agendas en esa dirección tanto a nivel internacional como los de nuestra propia realidad nacional, estatal y local. Con base en el análisis pudimos constatar que efectivamente existen fundamentos normativos y de política en los diferentes niveles de decisión, pero que en la práctica no son llevados a cabo –o no se respetan– y para contrastar los marcos y las agendas o para perfilar alternativas, en este capítulo también se analizan las experiencias más significativas en este propósito de favorecer la participación infantil en la ciudad y el proceso de toma de decisiones sobre aquellos aspectos que les afectan, siguiendo lo estipulado en el artículo 12 de la Convención sobre los Derechos del Niño de la UNICEF.



Se trata de una revisión que se fortalece con un marco referencial sobre las líneas de política internacional relacionadas con la infancia y con experiencias concretas que revelan la participación infantil en diferentes esferas de decisión y, siguiendo el planeamiento de la primera mitad del libro, creemos que estamos sentando un precedente en nuestro país con el abordaje teórico de la planeación en asociación con los NN y el proceso de toma de decisiones en la ciudad que enfatiza en la inclusión.

El capítulo 3 corresponde a la fase empírica de este trabajo y consideramos que es un precedente no solo por el abordaje temático en los estudios urbanos, sino por el diseño metodológico que instrumentamos para conocer la opinión de los NN sobre su entorno. Como propósito paralelo, diseñamos e instrumentamos una estrategia participativa centrada en dibujos infantiles en escuelas primarias seleccionadas de la ciudad de Toluca para conocer su opinión acerca de la ciudad; sin embargo, esta fase estuvo condicionada por las restricciones de la contingencia sanitaria por Covid-19 que afortunadamente superamos en 2022. Nuestra estrategia original se modificó sin alejarnos del propósito principal y aun en pandemia instrumentamos una estrategia digital para recolectar los primeros dibujos, pero no fueron de gran utilidad porque nos vimos condicionados, en principio, por el acceso a la tecnología y la conectividad; además, por la respuesta oportuna de las escuelas o de los padres de familia pues los dibujos fueron enviados como una tarea escolar y no siempre estuvieron apegados a los criterios técnicos estipulados para efectos de legibilidad e interpretación.

A pesar de las limitaciones de esta primera etapa de la fase empírica, tuvimos otro tipo de resultados positivos porque instrumentamos como estrategia paralela un ejercicio participativo en la FAPUR que denominamos Laboratorio Universitario Infancia y Ciudad y también se publicó un libro como material de apoyo; los resultados de la experiencia se documentan en la segunda mitad de este capítulo.

Por último, en el capítulo 4 se presentan los resultados de la evaluación e interpretación gráfica de significados, aspiraciones y soluciones plasmados en los dibujos que obtuvimos de nuestra visita a las escuelas que apoyaron la iniciativa. Habíamos anticipado que optamos por las escuelas al considerarlas un espacio adecuado para la participación de NN por tratarse de su zona de desenvolvimiento cotidiano que les otorga confianza, además de la habilitación de las escuelas a las condiciones sociales, cognitivas y psicológicas de los NN que participan.

Se trabajó con alumnos de 3° a 5° año de primaria en consideración al rango de edad propuesto por Piaget en el estadio de las Operaciones Concretas

cuando existe la capacidad de organizar y asimilar la información que se recibe del entorno; de esta manera, las nociones espaciales de los NN fueron plasmadas en dibujos a partir de criterios y elementos que, sin ser limitativos consideraron el uso del espacio, rutas y rango de acción, imagen del entorno, lugares favoritos y desagradables, percepción ambiental, vivienda y servicios, identidad y valores culturales del entorno, y acción pública en el espacio entre otros.

Seis escuelas apoyaron nuestra iniciativa: dos son primarias periurbanas y las otras cuatro del área urbana consolidada; de estas, dos fueron públicas y dos particulares. Aunque no tuvimos la receptividad esperada por circunstancias atribuibles a cada espacio escolar, podemos anticipar que los resultados que se presentan a lo largo del capítulo nos permiten afirmar el cumplimiento de nuestros propósitos y que la experiencia de dibujo fue muy enriquecedora, no obstante que su interpretación integral, es uno de los retos para una agenda de investigación futura.

Uno de nuestros principales aprendizajes de trabajar con NN es que no podemos normalizar estrategias ni resultados de investigación, porque de hacerlo, estaríamos limitando su imaginación y su libertad creativa. Del trabajo con NN se obtienen resultados muy diversos y desde nuestros marcos y métodos debemos también ser creativos para valorar en su justa dimensión los aportes conseguidos en esta experiencia.

Dejamos abiertas agendas futuras de investigación no porque nuestros resultados pudieron ser discutibles debido a las restricciones sanitarias de la pandemia por Covid 19, sino porque exploramos un tema inédito en el ámbito de los estudios urbanos y nos queda un largo camino por recorrer.







## NIÑOS Y NIÑAS AL CENTRO DE LAS DECISIONES EN LA CIUDAD. PLANEACIÓN URBANA Y DISCURSO INCLUSIVO

### CONTEXTO Y ORIENTACIÓN PARA LA INCLUSIÓN

Hace más de 10 años, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) daba a conocer, a través del informe Estado Mundial de la Infancia 2012, que casi la mitad de los NN del mundo habitaban en ciudades, lo cual cobra mayor sentido al considerar que este Informe estuvo dedicado a la infancia del mundo urbano y en esa medida, es enfático al señalar que cada vez hay más NN creciendo en zonas urbanas exigiendo a los gobiernos de la ciudad mayores oportunidades para el desarrollo de sus capacidades y el ejercicio de sus derechos porque en entornos urbanos caracterizados por su complejidad y la falta de oportunidades, no todos sus derechos se cumplen de igual manera entre otros el de expresar libremente sus opiniones (UNICEF, 2012).

Efectivamente, el informe señala que los NN no solo se enfrentan al reto cotidiano de la subsistencia, la integridad o la seguridad en las ciudades que habitan, sino que además se les niega su derecho a participar en decisiones que les afectan y promover mejores condiciones de vida junto con otros actores. Las diversas opiniones conjugadas con las decisiones públicas derivan en mejores resultados; sin embargo, sean colectivas o no, esas decisiones deben estar orientadas al mejoramiento de las condiciones del entorno en que viven y se desarrollan los NN porque, en definitiva, su bienestar depende en buena medida de la disminución de disparidades que se viven en la ciudad procurando el equilibrio y la equidad para el mejoramiento de sus condiciones de vida y su entorno.

En este propósito convergen diversas acciones relacionadas con la vivienda, la infraestructura y los servicios urbanos o la educación, la salud y temas asociados con el espacio público cuando pensamos especialmente en los NN y en esa dirección, la UNICEF destaca en el Informe el papel de la PLU como actividad encargada de armonizar la política urbana y los recursos públicos para el mejoramiento de las condiciones de vida en la ciudad en apego a los derechos de NN y en particular, le asigna a la PLU un papel fundamental como medio para la opinión y la participación en relación directa con lo establecido en el Artículo 12 de la Convención sobre los

Derechos del Niño que trata sobre el derecho de los NN a expresarse libremente en los asuntos que les afecten (UNICEF, 2015).

La participación de NN es el eje principal de este trabajo y más adelante se subrayan iniciativas que convergen en este propósito,<sup>7</sup> ya sea al amparo de normas, agendas o con el respaldo de alguna instancia pública o de la sociedad civil y tal vez una de las experiencias más destacadas a nivel internacional sea la iniciativa Ciudades Amigas de la Infancia (CAI) que de la mano con la UNICEF, ha logrado que los derechos de NN ocupen paulatinamente una posición prioritaria en los planes y programas urbanos de diversas ciudades alrededor del mundo; en particular, ha sido una iniciativa que promueve la participación de NN desde diferentes perspectivas y en relación con las acciones y proyectos que favorecen la vida en la ciudad de este sector de la población.

Actualmente, nuestras ciudades no son las mismas respecto a lo expresado en el informe del Estado Mundial de la Infancia 2012, no por su complejidad y tamaño, porque siguen creciendo según lo esperado, pues habita en ellas más de la mitad de la población mundial y América Latina es la región más urbanizada del planeta. Nos referimos a que en la actualidad estamos frente a un escenario de retos crecientes, proyectos inconclusos y lecciones aprendidas que nos dejó la pandemia por Covid-19 a principios de 2020 y que se prolongó durante al menos un par de años, tiempo en el que vivimos bajo restricciones sanitarias de todo tipo, siendo testigos y protagonistas, en ese periodo, de múltiples transformaciones de nuestro entorno mientras que la ciudad se mantuvo en espera de ser nuevamente escenario de interacción, pero aunque el virus ha perdido fuerza, los efectos económicos y sociales de la pandemia perdurarán.

A lo largo de este prolongado confinamiento se implementaron numerosas estrategias asociadas con la así llamada “nueva normalidad” siendo notorias aquellas relacionadas con la reactivación económica y aunque no nos detendremos a cuestionar la importancia de estas acciones, si nos llevan a reflexionar acerca de otras actividades que también debieron reactivarse paulatinamente y con esto, nos referimos en especial a las condiciones que salvaguardan la integridad física y emocional de los NN y que se relacionan principalmente con la infraestructura del espacio público y su entorno. Nuestra preocupación no se limita a este ámbito y desde una perspectiva más amplia, no tenemos duda de que la crisis por Covid-19 dejó al descubierto múltiples debilidades estructurales de la ciudad que, sumadas a

---

<sup>7</sup> En el siguiente capítulo serán descritos sus aportes principales

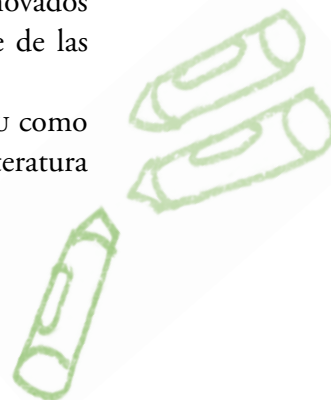
innumerables retos, nos coloca frente a un panorama poco claro en lo relacionado con las actuaciones públicas y la gestión de la ciudad.

En este punto recuperamos la importancia de la PLU como actividad integradora de la política y los recursos en armonía con el ejercicio de los derechos de NN en la ciudad no solo por reiterar algunas de las orientaciones del Estado Mundial de la Infancia 2012 esbozadas en párrafos precedentes, sino que el Reporte Ciudades del Mundo 2020 le asigna el mismo tipo de responsabilidades cuando advierte, entre otras constataciones, que la urbanización actual podrá ser un proceso verdaderamente transformador para el bienestar en la medida que las ciudades dispongan de instancias y mecanismos eficientes para la planeación, gestión y gobernanza de las ciudades (UN-Hábitat, 2020).

Estas consideraciones ratifican las premisas pactadas alrededor de la Agenda 2030 en 2015 y al menos en lo relacionado con el hábitat, la complejidad creciente de las ciudades en este contexto postpandemia nos confirman líneas de actuación relacionadas con la inclusión, seguridad, resiliencia y sostenibilidad que se expresan en el Objetivo para el Desarrollo Sostenible (ODS) número 11. Pero así como reconocemos su vigencia, al mismo tiempo estas premisas nos demuestran que no hemos sido capaces de encarar los nuevos fenómenos que se revelan en el territorio y ahora, durante los primeros años de la segunda década del siglo XXI, las evidencias demuestran que no estamos preparados –todavía– para enfrentar los retos asociados con el desarrollo urbano porque nuestras ciudades continúan creciendo sin control alejándonos de ese futuro sostenible como aspiración global en un contexto de postpandemia.

Estos desafíos persistentes y emergentes de la urbanización contemporánea son reconocidos tanto en el Reporte Ciudades del Mundo 2020 como en el correspondiente a 2022 y ambos, en particular, ratifican a la NAU como hoja de ruta para la transformación de las ciudades desde una perspectiva paradigmática porque, sin duda, encarar los desafíos actuales exige de una nueva visión, de nuevas herramientas e instituciones. Podemos contribuir con las dos primeras dimensiones; la tercera escapa de nuestro control y, paradójicamente, es prioritaria para la acción. Incluso ahora a comienzos de 2023, esa aspiración de construir un nuevo modelo de PLU a partir de una innovadora visión para contar con renovados instrumentos es todavía una tarea pendiente y que, incluso, forma parte de las pretensiones del Reporte 2022.

Esta discusión no es nueva. La tarea de adecuación y reforma de la PLU como respuesta a las exigencias del entorno ha sido analizada a partir de la literatura



especializada y en particular, desde hace más de una década, por el Programa Hábitat en el Reporte Global sobre Asentamientos Humanos 2009 que desde entonces revelaba la necesidad de una evaluación y revisión de los supuestos y fundamentos de la PLU de nuestro siglo al reconocer que poco ha cambiado y que en países como México la perspectiva tradicional persiste desde esos años,<sup>8</sup> cuando no podíamos siquiera imaginar escenarios y desafíos mayúsculos como la pandemia por Covid-19. Desde las Naciones Unidas se convoca a iniciar un proceso de reflexión de los alcances del modelo vigente de la PLU y fortalecer su rectoría en la conducción del desarrollo urbano (UN-Hábitat, 2009).

En el ánimo de contar con nuevos sistemas de PLU para alentar la urbanización ambientalmente sostenible, en 2015 se publican las Directrices Internacionales sobre Planificación Urbana y Territorial consideradas uno de los criterios fundamentales para la definición de la NAU en el rubro de Planeación y Gestión del Desarrollo Urbano y, en ocasión de la Reunión de Hábitat III, un año después, se publicó el Reporte Ciudades del Mundo 2016 que al igual que los documentos señalados, insiste en la necesidad de replantear el modelo de PLU en consideración a las exigencias del nuevo contexto y las pretensiones de la NAU; en este sentido, el Reporte ratifica la idea de que “La planeación es fundamental para esta reinención, como un proceso incluyente, continuo, en lugar de como un diseño único de una visión maestra...” (ONU-Hábitat, 2016:123).

Acerca de esta noción del Plan Maestro, el Programa Hábitat se ha preocupado durante más de una década por promover acciones para la renovación de la PLU y, sin ser la excepción, el Reporte Ciudades del Mundo 2022 al igual que las iniciativas que fueron esbozadas, revela que la PLU vigente ha tenido limitados resultados y se manifiesta, entre otros efectos, en la agudización de las desigualdades en la ciudad y el deterioro ambiental; sin embargo, el énfasis en las condiciones de pandemia y postpandemia por Covid-19 es lo que distingue a este reporte de sus predecesores y de ejercicios similares.

En esta dirección, el reporte revela los limitados resultados de la PLU al considerar que alrededor de 30% de la población urbana del mundo enfrentó serias dificultades para el cumplimiento de restricciones sanitarias durante la pandemia

---

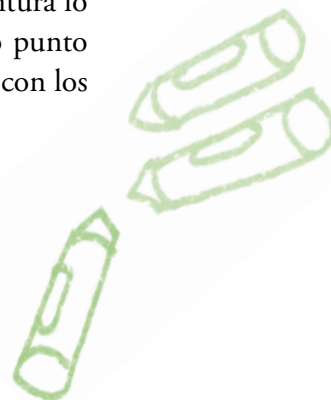
<sup>8</sup> En el trabajo de Irazábal (2009) se advierte con mayor detalle la situación particular de los países de América Latina y se destaca que los efectos de la urbanización de la primera década del siglo XXI fueron sin duda más agudos que aquellos observados en países desarrollados y en esa medida, la exigencia global de renovación de la planeación revela mayores desafíos por la propia naturaleza histórica de la urbanización de la región de lo que Irazábal da cuenta en su trabajo.

como el distanciamiento social, en virtud de que habitan en zonas marginadas de la ciudad caracterizadas por su alta densidad y la deficiente prestación de servicios públicos y de salud entre otras carencias que se agudizaron durante la pandemia (UN-Hábitat, 2022).

Al respecto, el reporte señala que una de las lecciones más importantes es que la PLU vigente –moderna– no ha sido capaz de revertir patrones de desarrollo insostenibles en diferentes ámbitos y escalas y que, sin duda, es preciso recuperar procesos de reforma y actualización de la PLU asegurando la participación social para desarrollar planes inclusivos que reconozcan y respeten las necesidades de los diferentes grupos de la sociedad, entre otros, los de NN porque frente al cambio demográfico en las ciudades se deben visibilizar las necesidades por grupos de edad por ejemplo, el espacio público o la infraestructura de salud como componentes estructurales que atienden necesidades para los extremos de la vida en la ciudad, los NN y adultos mayores respectivamente (UN-Hábitat, 2022).

La pandemia de Covid-19 ha cuestionado los principios fundamentales de la PLU contemporáneos y se revela como una coyuntura en muchos sentidos y desde la experiencia que se documenta en el reporte, coincidimos en que debe ser considerada como una ventana de oportunidad para revisar nuestros actuales paradigmas urbanísticos y trabajar en el nuevo modelo de PLU que se exige desde Hábitat y la literatura especializada. Según nuestra revisión, las bases del modelo se han perfilado desde 2009 y ahora, con la experiencia reciente de la pandemia, debemos considerar criterios como la inclusión, la equidad y la diversidad para construir un modelo que sea socialmente inclusivo.

Así planteado, observamos esfuerzos y orientaciones que durante más de una década han insistido en consolidar procesos de actualización y reforma de la PLU, aunque en países como México ni siquiera han comenzado, no obstante las condiciones y características de la urbanización nacional. En este esfuerzo promovido alrededor del mundo destacan, sin duda, las propuestas del Reporte 2016 porque junto con los lineamientos de la NAU fueron promovidos a nivel global en la Conferencia de Hábitat III, indiscutible coyuntura para la discusión sobre el estado de las ciudades en el mundo y su prospectiva futura en el marco de políticas de alcance internacional. Pero no solo es el momento de coyuntura lo que favorece los planteamientos del Reporte 2016 además, desde nuestro punto de vista, la discusión que propone para una reinención de la PLU coincide con los aportes del campo de la TPL que revisaremos más adelante.



En este sentido, y ante el fracaso de la perspectiva moderna de la planeación urbana, el Reporte Ciudades del Mundo 2016 propone la noción de *Ciudad Planeada* como forma de entender la carga racional del proyecto moderno en la PLU y en contraste, la de *Ciudad que Planea* en la que se expresan las aspiraciones de un nuevo modelo fundamentado en los principios de la racionalidad comunicativa y se destaca el componente flexible y de participación que en última instancia legitima el proceso y la acción de planificar (ONU-Hábitat, 2016).

Sin embargo, de la lectura del reporte es posible afirmar que no hemos avanzado al compararlo con las aspiraciones de 2009 cuando el Reporte Global de ese año hacía un énfasis particular en la evolución y tendencias de la PLU en el mundo, de modo que aún nos enfrentamos al reto de transitar hacia sistemas de planeación participativos, incluyentes, flexibles y renovados en su concepción, en un momento en que la realidad actual supera con mucho las capacidades de actuación.

Nuestra revisión de postulados y propósitos de la Agenda Internacional para el Hábitat fortalece el argumento acerca de la obsolescencia de la PLU tradicional cuyas exploraciones preliminares indican que los rasgos del modelo vigente se asocian con un obsoleto cuerpo conceptual influido por ideas modernistas que, desde la perspectiva teórica, ha demostrado su obsolescencia. En todo caso, podemos anticipar que la línea de discusión abierta por el Programa Hábitat nos sirve de base para explorar las contribuciones de nuestro campo del conocimiento y exponer sus aportaciones en materia de renovación de los actuales esquemas de intervención pública en la ciudad en el contexto de la complejidad y la postpandemia.

#### LA INCLUSIÓN DE NIÑOS Y NIÑAS DESDE EL CAMPO DE LA TEORÍA DE PLANEACIÓN

Esfuerzos e iniciativas como las señaladas convergen en nuestra reflexión acerca de la revisión y reforma de los fundamentos de la PLU que iniciamos en distintos proyectos académicos hace unos años. En este esfuerzo, la contraparte teórica ha sido fundamental, pues más allá de la revisión de lineamientos de política internacional, estamos convencidos que los aportes de nuestro campo de conocimiento son una parte sustancial en la construcción de una nueva forma de entender a la PLU ahora con los NN en el centro de las decisiones.

Las evidencias examinadas en la sección anterior nos muestran que, desde el ámbito de la política internacional, la PLU se recompone y se adecua al nuevo escenario en el marco de los planteamientos de la NAU mientras que, desde el

campo de la TPL, veremos que se propone a la Planeación Comunicativa (PLC)<sup>9</sup> como el paradigma emergente de nuestro campo de conocimiento. En una suerte de sustitución de la racionalidad técnica del Modernismo, la racionalidad comunicativa resalta las ventajas del diálogo y la negociación para la toma de decisiones, pero en especial, por los fines que se persiguen en este trabajo, es importante destacar que desde este enfoque se visibilizan actores y demandas en reconocimiento de la diversidad en la ciudad y la diversidad en la acción, desde nuestro punto de vista, nos revela condiciones para pensar en la inclusión de NN desde la Planeación.

Esto significa un cambio paradigmático en la concepción de la PLU como se propone también desde Hábitat según la revisión de la sección anterior y no tenemos duda de que la diversidad, sumada a la inclusión en la acción, abre las posibilidades para la participación de los NN en los procesos de toma de decisiones en la ciudad. Al respecto, conviene hacer un repaso de la evolución de la TPL a partir de la revisión de exploraciones y aportes de otros trabajos<sup>10</sup> en los que se examinan situaciones de coyuntura en el pensamiento planificador y se identifican alternativas para la inclusión de NN en los asuntos de la ciudad.

La adopción de la PLC responde a la necesidad de renovación de la planeación que hemos comentado desde diferentes ángulos y se orienta básicamente al fortalecimiento de los esquemas de intervención pública en la ciudad en el contexto de la complejidad y se caracteriza por ser un estilo de planeación plural, heterogéneo y con contenido social sensible a las demandas y necesidades y, desde la racionalidad comunicativa, favorece el diálogo y la negociación como vía para el logro de consensos (Gutiérrez, 2015).

Al respecto, cuando la misma fuente se refiere a los trabajos de Healey (1997, 1998 y 2002), destaca que la acción comunicativa reconoce la preexistencia de actores diversos –los niños– que interactúan con otros y que a través del diálogo y la comunicación como algunos de los rasgos distintivos de este enfoque, se favorece la construcción de espacios para la participación –arenas– facilitando el encuentro, el acuerdo y el debate en virtud de que los procesos de planeación vistos desde la óptica comunicativa, tienen que ser enriquecidos por la discusión y el acuerdo de los agentes involucrados en el proceso de toma de decisiones.

<sup>9</sup> Bajo la innegable influencia de los postulados de Jürgen Habermas

<sup>10</sup> Gutiérrez (2014, 2015 y 2018).





Siguiendo a Healey (2002), otro de los rasgos principales de la PLC es el reconocimiento del tejido social complejo y diverso, fundamental para la construcción de proyectos colectivos y el diseño de instrumentos de conducción del desarrollo urbano, y como se propone desde el Programa Hábitat; a partir de esta óptica la PLU podrá fortalecer su capacidad de estimular, orientar y coordinar las acciones de los diferentes actores y procurar al mismo tiempo la capacidad de ampliar y fortalecer las relaciones entre la sociedad civil y el gobierno, los grupos sociales y las instituciones (ONU-Hábitat, 2016).

Esta tendencia se origina en el debate del debilitamiento de la racionalidad técnica del modernismo que involucra a las instituciones y actores que intervienen en la ciudad a partir de un modelo de PLU que ha mostrado evidentes signos de agotamiento. Y aunque no es propósito de este trabajo discutir sobre la influencia moderna en la PLU y su contraparte posmoderna, es importante precisar que autores como Friedmann (1987), Freestone (2000), Hall (2000 y 2002) y Sandercock (2003) coinciden en señalar que la PLU moderna surge en el contexto de la ilustración como una respuesta a los problemas observados en la naciente ciudad industrial. Estuvo orientada al conjunto de problemas presentes en el dominio público: proveer a la sociedad satisfactores como la vivienda, la salud, la educación o el empleo, parte del proceso de modernización.

Desde entonces, los planes fueron instrumentos con que el Estado moderno pretendió alcanzar el orden social propuesto por el proyecto de modernidad. Integraron una serie de principios de racionalidad para alcanzar el orden pretendido desde el proyecto modernista y cuando Gutiérrez (2018) se refiere a estos instrumentos, comenta que de su notoria influencia ilustrada se caracterizaron por su visión holística, su énfasis en el orden y la racionalidad junto con la creencia en una intervención pública eficiente a favor del bienestar común. En particular, en el trabajo de Sandercock (2003) se advierte que el componente racional de los planes se expresó en un conjunto de regulaciones para el ordenamiento de las ciudades desde una perspectiva funcionalista bajo la influencia de los principios de la *Carta de Atenas* relativos al orden y control del crecimiento de las ciudades por sectores espacio-funcionales y a partir de estrictos controles de uso del suelo.

Siguiendo estos planteamientos, podemos afirmar que la PLU moderna se propuso incorporar un alto grado de racionalidad en el proceso de toma de decisiones desarrollando visiones de futuro y a partir de una racionalidad instrumental como parte del proceso, evaluar opciones y alternativas para ese futuro esperado. Una de sus principales manifestaciones fue la elaboración de planes y visiones de futuro para la

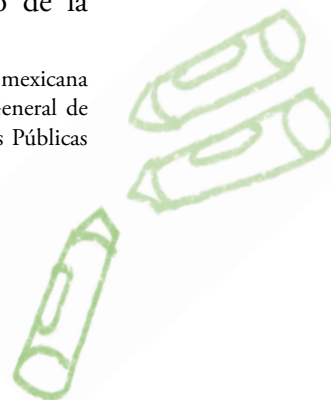
ciudad en un sentido casi profético (Hall, 2002) que, lejos de conducir el desarrollo sano y ordenado de las ciudades, se han constituido en el más claro reflejo de su carácter estático siendo el plan y la zonificación sus principales instrumentos (Gutiérrez, 2018).

No obstante, su marcada tendencia de prefiguración de la ciudad –que sin duda prevalece en el planeamiento contemporáneo– condujo a la PLU moderna a ignorar los aspectos dinámicos de la realidad y sería cuestionada desde diferentes ámbitos destacando la crítica a su carácter físico-espacial y a la rigidez implícita de su carácter racional que condicionaba el conocimiento de la realidad a planificar mientras que su carácter normativo-instrumental, sería cuestionada porque en la práctica no consideró mecanismos para su implementación efectiva (Gutiérrez, 2018). En suma, se puede afirmar que el fracaso de la PLU moderna se relaciona con el desconocimiento que tenía –y tiene– de la ciudad y sus problemas.

Así planteado, aportes como los de Sandercock (1998 y 2003) nos confirman las debilidades de la PLU moderna en el contexto del pensamiento posmoderno, considerado como punto de inflexión de la TPL que define un nuevo rumbo en los ámbitos rectores de la planeación –y de la PLU– y además formula diversos planteamientos tendientes a la reconstrucción conceptual de nuestra disciplina. Respecto a la adopción de la PLC descrita al comienzo de esta sección y que hemos esbozado hasta este punto, es una alternativa que responde a la crítica de la racionalidad técnica del modernismo y, en contraparte, nos propone la racionalidad comunicativa como propuesta que favorece el diálogo y la negociación para la toma de decisiones como algunos de sus rasgos principales y en este punto reiteramos que desde nuestro punto de vista, es un modelo que nos ofrece posibilidades para considerar en la inclusión de NN desde la Planeación.

En particular, cuando Sandercock (1998 y 1998a) se refiere a la reconstrucción conceptual de nuestra disciplina desde el pensamiento posmoderno, sostiene que el carácter totalizador y excluyente de lo que denomina la Historia oficial de la PLU deja de lado a múltiples actores que interactúan en la ciudad contemporánea –posmoderna– limitándose a aquellos relatos relacionados con la profesión, sus logros y sus profesionistas<sup>11</sup> (Gutiérrez, 2018). En efecto, Sandercock argumenta que esa Historia a la que también se refiere como el lado oscuro de la planeación, se limita a incorporar y difundir prácticas y relatos que son producto de la

<sup>11</sup> Desde este punto de vista –que compartimos– no hay duda de que la historia oficial de la PLU mexicana comienza en 1976 en coincidencia con su institucionalización y la expedición de la Ley General de Asentamientos Humanos y la creación de la Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas (Gutiérrez, 2018) sin que hasta el día de hoy tengamos un relato que la sustituya.



modernidad y del progreso material de la sociedad y la ciudad bajo la rectoría del Estado moderno cuyas acciones, como se ha comentado, se conducen desde una lógica racional de base científica.

A esta historia se le reconoce como la versión oficial contada por y a través del Estado para difundir las iniciativas y acciones públicas del proceso de construcción de la ciudad y sus instituciones, sin embargo, de manera paralela a este discurso coexisten tradiciones y experiencias de planeación que eventualmente se oponen a esa versión oficial que es siempre contada y difícilmente cuestionada. En el campo de la TPL a este tipo de planeación se le conoce como insurgente, prácticas o relatos insurgentes que se preocupan por el reconocimiento de las prácticas ciudadanas como una forma de planeación que promueve otras formas de acción ciudadana que eventualmente contradicen o están al margen de los mecanismos formales pero que, en realidad, son complementarias a tales mecanismos y sus normas.

La propuesta de la planeación insurgente coincide con la de Friedmann (1987) respecto al binomio conocimiento-acción en el dominio público que busca asociar el conocimiento técnico y científico con la acción en el dominio público y en esa dirección, le asigna un nuevo rol tanto a la racionalidad de la planeación como a sus instituciones y a sus actores bajo el común denominador de la flexibilidad, el acuerdo y el compromiso, desde una perspectiva incluyente; de hecho, en esta propuesta Friedmann enfatiza que además de la racionalidad implícita en la acción, se requiere involucrar a actores clave para el cumplimiento de las acciones por la vía de la concertación (Gutiérrez, 2015).

En estos términos, las prácticas insurgentes asumen que la acción debe ser socialmente pertinente como medio de transformación, mientras que el conocimiento debe corresponder a una acción pública eficaz. Conocimiento y acción en el territorio nos remite a un estilo de PLU basada en la visión colectiva que se propone desde la racionalidad comunicativa y el modelo de la PLC comentado al principio de esta sección.

No solo desde la práctica y el discurso de la planeación insurgente se cuestiona el carácter excluyente, parcial y unilateral de la historia oficial de la PLU y su evidente sesgo modernista –como ahora–, en el trabajo de Sandercock (1998 y 1998a) también se discute al respecto cuando se reconoce que la ciudad se manifiesta como un espacio diverso y multicultural y se advierte que es necesario contribuir al fortalecimiento de las instituciones, las políticas y los instrumentos mediante la incorporación del discurso de actores de la ciudad –*multiple histories*– porque diferencias como el género, la raza, la edad o la clase social aportan evidencias del

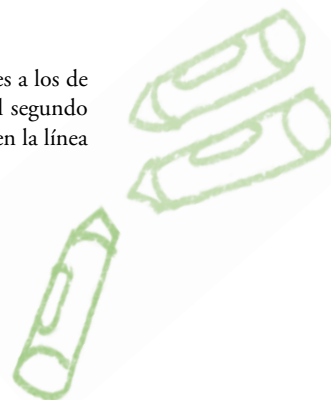
esfuerzo y la práctica de lo que Sandercock denomina *minorías invisibles* y desde su ámbito, a semejanza del discurso de la planeación insurgente, aportar mayores elementos para la construcción de una historia incluyente y de justicia social que atienda la creciente diversidad.

Al respecto, en otro trabajo, Sandercock (2005) enfatiza la importancia de la historia en el sentido de que desde esos relatos es posible conocer cómo se practica la planeación en diferentes ámbitos de acción entre los que destacan los procesos de participación comunitaria en los que el planificador asume el papel de mediador y promotor de la participación de las personas que en la práctica cuentan su propia historia, y desde esta perspectiva, es posible recuperar el conocimiento local para fortalecer el proceso de toma de decisiones; se trata de alcanzar procesos incluyentes en los que los actores tienen la oportunidad de hablar, de expresarse y contar su propia historia, *multiple histories*.

En esta línea que propone Sandercock y que para nosotros es central, en el trabajo de Ortiz (2023) se recupera la importancia de la historia en y de la planeación cuando argumenta que constituye una importante base de conocimiento tanto de la disciplina como de sus acciones y sus actores, de sus instituciones y sus logros, pero también de los desaciertos y los retos por venir. Tomando como base *Out of the Closet: The Importance of Stories and Storytelling in Planning Practice* de Sandercock (2005), Ortiz recupera el sentido de la narrativa en planeación y a lo largo de su trabajo revela la necesidad de recuperar historias y contarlas de otra manera, a semejanza de la propuesta de Sandercock que comentábamos arriba en términos de recuperar el discurso de los diferentes actores de la ciudad con un sentido de inclusión y justicia social.

También, la propuesta de Ortiz podemos ubicarla en el contexto de las prácticas insurgentes porque se interesa en recuperar prácticas ciudadanas como una forma de planeación inclusiva que reconoce la diversidad y que desde su propia narrativa puede complementar los mecanismos formales –y vigentes– de la planeación en la acción. No obstante, siguiendo los propósitos de este trabajo, la principal contribución del trabajo de Ortiz consiste en su propuesta de abordaje decolonial de la historia, el relato y la narrativa en y de la planeación con todo y los desafíos implícitos en esta discusión pero que, sin duda, debemos explorar<sup>12</sup>.

<sup>12</sup> En principio, creemos que los desafíos de la discusión desde la decolonialidad son equiparables a los de incorporar la participación infantil de los asuntos de la ciudad; en este trabajo exploramos el segundo desafío y sólo de manera enunciativa advertimos la importancia de ubicar futuras discusiones en la línea decolonial.



Desde esta perspectiva nos queda claro que, como muchos otros campos del conocimiento, el de la planeación está históricamente arraigado a patrones coloniales y desde diferentes ámbitos emerge la discusión –y la invitación– a desaprender de esos patrones históricamente determinados. En planeación esto significa, en principio, replantearnos su genealogía y revelar los fundamentos de una concepción alternativa que por ahora está en construcción pero que, sin duda, nos ofrecerá marcos explicativos alternativos y más adecuados a nuestra propia realidad.

La discusión abierta desde la decolonialidad nos mantiene todavía al margen de nuevas posturas porque nos coloca, eventualmente, en un cambio de paradigma de lo que hasta ahora conocemos sobre nuestro campo de conocimiento; al interesarnos en la participación infantil en la ciudad, subyacen numerosas agendas de discusión abierta al menos desde el urbanismo y la planeación y por ahora, no sabemos hasta qué punto podrán modificarse esos marcos coloniales tan arraigados, pero en definitiva, el trabajo de Ortiz (2023) nos aporta evidencias del así llamado *giro decolonial* en América Latina.

En el contexto de esta discusión nos surge la inquietud sobre el papel de los NN en la ciudad y a la vez identificamos las bases de nuestro argumento acerca de su inclusión en la PLU contemporánea. Ya sea como una minoría invisible, un grupo insurgente o una pauta decolonial siguiendo las tendencias comentadas, desde nuestro punto de vista los NN se constituyen como uno de esos colectivos débiles que la ciudad demanda para su reconfiguración en el contexto de postpandemia que enfrentamos en la actualidad. Esta condición se traduce en múltiples desafíos y al menos desde el ámbito de la PLU nos da la pauta para inventar nuevas formas de acción y difundirlas a través de un idioma distinto también, el de las voces de NN en la ciudad; apostamos por nuevos discursos y nuevas formas en una suerte de práctica insurgente.

#### NIÑOS Y NIÑAS EN LA CIUDAD

Hemos visto que la discusión reciente en el ámbito de la TPL se ha preocupado por aportar elementos para superar las obsoletas visiones modernistas y discutir acerca de la complejidad y la diferencia en la ciudad desde la contraparte posmoderna y hacer visible lo invisible como es el caso de los NN como actores de la ciudad; sin embargo, en el ámbito de la práctica observamos que la PLU continúa reproduciendo

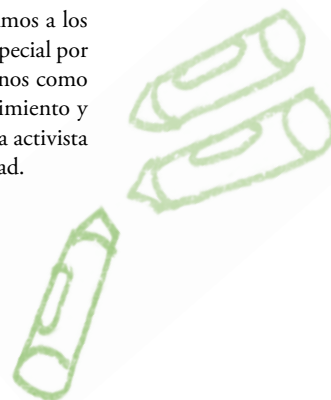
esquemas modernos de intervención pública que históricamente han dejado al margen a los NN como parte de esos grupos de actores –minorías invisibles– que integran la diversidad que se visibiliza desde la lente posmoderna.

Esa condición de diferencia en la ciudad se expresa no solo en la diversidad de actores, sino en su carácter multicultural y considerando que los NN representan un tipo particular de diferencia, desde nuestro punto de vista es necesario considerar la historia y relatos insurgentes de los NN para que efectivamente estemos en posibilidad de pensar en la diferencia en PLU y en esa medida, en la inclusión, los NN son actores clave en este tránsito multicultural; además, no tenemos duda de que tienen mucho que aportar en la comprensión de la ciudad y la atención de sus problemas caracterizados por su complejidad.

Esa condición de complejidad de los sistemas territoriales, en la actualidad ha revelado las debilidades de la PLU vigente y de manera particular, en lo que se refiere a este discurso de la TPL al que nos referimos, es notoria la falta de participación y consenso social en la toma de decisiones y el diseño de políticas desde la colectividad y respecto a la diversidad limitando el espectro analítico y de acción desde la diferencia en la ciudad según lo planteado por Sandercock, y considerando que en el contexto de la acción para atender la diferencia convergen nuestras ideas principales, nos proponemos explorar alternativas innovadoras de incidir en nuestra realidad territorial aportando elementos para la participación de los NN desafiando el discurso vigente de la PLU en México según la lógica que subyace en la planeación insurgente.

En este propósito el planificador se enfrenta al reto de estar mejor preparado, pero sobre todo, en opinión de Freeman (2006), debe estar consciente de que para regular la vida de los NN en la ciudad se necesita una visión multidimensional y una atención multisectorial más allá de los límites y explicaciones del paradigma de la modernidad en el que estamos sobreentrenados mentalmente; desde la perspectiva positivista tenemos limitaciones para aprehender la realidad urbana en su complejidad y la de los NN que se desenvuelven –y juegan– en la ciudad no es la excepción. La inclusión de los NN en la ciudad continúa siendo un desafío<sup>13</sup>

<sup>13</sup> Hace más de un siglo que se advierten este y otros desafíos; *The Chicago Child Welfare Exhibit* llevada a cabo en esa ciudad en mayo de 1911 es una de nuestras coyunturas principales cuando pensamos a los NN en la ciudad. De la revisión de los discursos (Sophonisba, 1912) identificamos un interés especial por la ciudad hacia los NN cuando se refieren, por ejemplo, a la importancia de los parques urbanos como un elemento significativo para la vida social que además es necesario para el juego y el esparcimiento y debe ser regulado en ese propósito, incluso, en el discurso de apertura, Jane Addams reconocida activista social de la época, subrayó que la ciudad que más se preocupa por sus niños será la mejor ciudad.



y en los hechos, no se le presta atención como una diferencia concreta según lo planeado por Sandercock.

En términos paradigmáticos, debemos reconocer que la ciudad, desde la óptica infantil, es un espacio de juego que aporta elementos fundamentales para su desarrollo cognitivo y, enseguida, considerar que la opinión de los NN no es tomada en cuenta en el proceso de toma de decisiones, que históricamente han estado influidos por una visión adultocéntrica que ignora sus necesidades, que se desarrollan en los espacios y condiciones que los adultos les imponen; que por lo general, se limitan a algunas áreas reservadas –e insuficientes– para su uso que la mayoría de las veces suele ser algún tipo de parque pues la visión del adulto ha relacionado siempre a este con los NN en una suerte de reduccionismo que ubica a este sector de la población solo en esos espacios en el universo morfológico de la ciudad.

Al respecto, Tonucci (2009) afirma que quienes planifican y toman decisiones no conocen las necesidades de los NN, la ciudad se ha olvidado de ellos y ha elegido al ciudadano varón, adulto y trabajador como parámetro y quien no sea así, está fuera de las previsiones, las políticas y las decisiones. Esta visión adultocéntrica que habíamos comentado es una realidad en muchas ciudades alrededor del mundo que no solo vulnera los derechos de los NN, además, condiciona su desarrollo al restringir experiencias fundamentales como “...la aventura, la búsqueda, el descubrimiento, el riesgo, la superación del obstáculo y, por lo tanto, la satisfacción, la emoción” (Tonucci, 2009:151) aunque en especial, agrega que los NN no pueden jugar, derecho fundamental de la infancia y actividad principal para su desarrollo.

Por su parte, en el trabajo de Freeman (2006) se reconoce la influencia del planificador y de la PLU en la vida y experiencias de los NN en la ciudad al decidir sobre el diseño del entorno que ellos habitan, pero destaca que las iniciativas rara vez toman en cuenta las necesidades y puntos de vista de los NN situación que nos remite a la discusión precedente cuando advertíamos la ausencia de diálogo entre el adulto y los NN que Freeman explica con la metáfora de la colisión entre dos mundos –*Colliding Worlds*– ya que esto es lo que sucede con demasiada frecuencia aunque los NN son los que pierden más a menudo, y agrega que las colisiones podrían evitarse en la medida que los adultos seamos capaces de entender las opiniones y puntos de vista divergentes y, desde la perspectiva de la noción de la diferencia, reconocer las necesidades de todos los grupos de la sociedad –minorías invisibles–, especialmente de los NN cuyas voces exigen ser escuchadas en la construcción de una sociedad –y una ciudad– mejor.



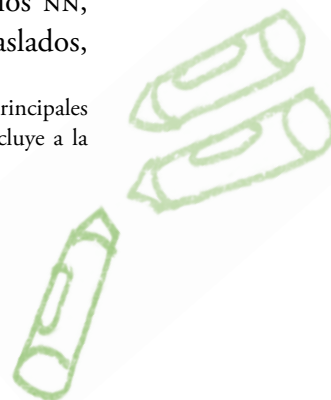
Desde el campo de la PLU en particular, ya se había advertido hace varias décadas esa necesidad de visibilizar a los NN en el proceso de toma de decisiones en la ciudad, así lo revela el trabajo de Mumford (1949) *Planning for the Phases of Life* publicado a mediados del siglo pasado a propósito de la visión del planificador de la época que concebía a la ciudad y el territorio en términos de una sola fase de la vida, la del adulto masculino y trabajador como lo hiciera Tonucci algunas décadas después. Mumford nos deja en claro en su trabajo que, para ese momento, el planificador no había sido capaz de reconocer la magnitud de su labor en la ciudad –como ahora– porque, aunque se privilegiaban las acciones en favor de los adultos estas se limitaban a unas cuantas actividades de modo que su compromiso con el conjunto de fases de la vida, desde la infancia a la senectud, era un gran desafío, que como hemos visto, continúa vigente en esta segunda década del siglo XXI.

El trabajo de Mumford sugiere que si el planificador tuviera conciencia plena de las diferentes fases de la vida que se desenvuelven en la ciudad, eso provocaría un cambio no solo en su actitud profesional, técnica y política, sino que en particular, podría cambiar también sus métodos, herramientas y procedimientos para la planificación de la ciudad; una mejor comprensión de los ciclos de la vida en la ciudad se traduce en una mayor sensibilidad del planificador para ir más allá de una simple línea de diseño y forma de los elementos de la ciudad y adentrarse más en su significado funcional y hasta simbólico para la distintas fases de la vida: infancia, escolar, adolescente, madurez<sup>14</sup> y senectud.

Siguiendo los propósitos de este trabajo, enfatizamos en la fase escolar que se refiere al rango de edad en que los NN salen de casa para acudir a la escuela básica, es decir, entre 6 y 12 años promedio. Las actividades que desarrollan los NN en esta fase se consideran de las primeras que llevan a cabo con cierta independencia de sus padres, y al margen de la seguridad que ofrece la vivienda y su entorno; comprenden básicamente dos momentos diferentes durante el día: primero, cuando se trasladan de la casa a la escuela y segundo, el que considera esparcimiento y juego al terminar la actividad escolar.

En opinión de Mumford, estos dos momentos de actividad de los NN le exigen a la ciudad no solo infraestructura para el traslado o la habilitación de espacios para el juego, esta sería la visión del adulto, pero cuando pensamos en los NN, entonces hay que considerar también aspectos como la seguridad en los traslados,

<sup>14</sup> Esta fase, Mumford la desagrega en cuatro categorías funcionales relacionadas con las principales actividades de los adultos en la ciudad: el trabajo (incluye circulación), la vida familiar (incluye a la vivienda), la interacción social y la personal (ambas con énfasis en el espacio-funcional).





la eficiencia de los sistemas de movilidad o la localización de escuelas respecto a las áreas de vivienda, considerando desde el diseño urbano, que la ruptura entre la seguridad de casa y la incertidumbre de los traslados y el espacio escolar exigen un tratamiento distinto de los espacios y los elementos. En particular, en el trabajo de Mumford se sugiere que el mejor traslado hacia y desde la escuela es el que se haría caminando porque la experiencia sensorial de la ciudad aporta elementos intangibles para el adulto, pero que, por el contrario, representan un aprendizaje significativo para los NN.

Esta idea sobre el aprendizaje significativo, sin duda relacionado con el desarrollo cognitivo, Mumford la relaciona con la experiencia de percibir el sentido y significado del mundo en que viven los NN en términos de observar, escuchar, percibir y sentir cada lugar en el que comienzan a desenvolverse. La experiencia de caminar la ciudad contribuye al fortalecimiento de esta percepción como lo es también jugar, pero no en esos espacios diseñados por adultos, sino en otros en los que los NN puedan desarrollar sus sentidos tanto de percepción de su entorno como de socialización, riesgo, descubrimiento y aventura como lo advertiría, también, Tonucci varias décadas después.

Por su parte, y en el mismo sentido que Mumford, es importante considerar el punto de vista de Jane Jacobs (1961) en su trabajo *The Death and Life of Great American Cities* publicado a comienzos de los sesentas del siglo pasado como una crítica a la PLU moderna en la que advierte sobre las limitadas posibilidades de participación de los NN en la construcción de la ciudad a pesar de que su opinión, con la de otros actores, podría aportar al planificador elementos sensatos y objetivos de las condiciones reales de la ciudad en respuesta a una de las tantas críticas de Jacobs al papel del planificador moderno de valerse más de su imaginación y sentido común para proyectar actuaciones en la ciudad en lugar de preguntar y de acercarse a esos sectores de la población que años más tarde Sandercock denominaría *minorías invisibles*.

Este fue uno de los rasgos de la PLU moderna que criticó Jacobs a pesar de que los NN han tenido necesidades concretas como se ha comentado y que no se limitan al espacio público, calles o banquetas, sino también, a aquellos elementos de la ciudad que prestan servicios y seguridad para la vida en un ambiente sano para la convivencia y su desarrollo físico y mental (Nordström, 2010). El planificador no puede decidir lo que necesitan los NN sin entender cómo interactúan con la ciudad o preguntándoles lo que quieren o necesitan. En el trabajo de Jacobs encontramos varios ejemplos en los que analiza experiencias de percepción, juego y convivencia

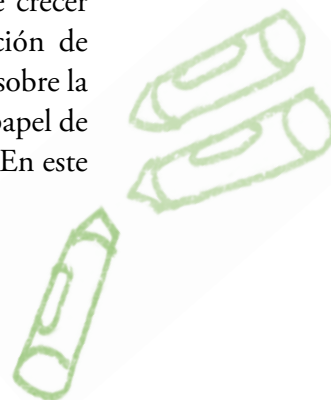
social en el espacio público, a veces en la calle, otras en los parques o en áreas comunes y de las experiencias en conjunto destaca condiciones y cualidades de la ciudad que hoy se explican desde el discurso inclusivo o categorías como la diversidad y diferencia que nos propone Sandercock.

Ambas reflexiones, no solo son fundamentales por su influencia en el ámbito teórico de la PLU, sino que, en particular, ratifican que los NN deben ser tomados en cuenta en los asuntos de la ciudad anticipándose de algún modo a propuestas y planteamientos más recientes –y coincidentes– como los de Sandercock o Tonucci, influyendo incluso en los planteamientos recientes de la política internacional en materia de asentamientos humanos ya subrayados.

Pensar en los NN demanda una actitud diferente y renovada del planificador según lo planteado por Freeman y en buena medida, ese cambio que incluso llega a ser un desafío radica en reconocer a este sector de la población y visibilizar sus demandas reales en el diseño de políticas e instrumentos de intervención en la ciudad. Su opinión es muy importante porque los NN perciben de otro modo la ciudad y eso es lo que debemos aprovechar y cuando Jacobs señala que debemos aprender de ellos, advierte que el adulto no puede institucionalizar todas las actividades en la ciudad cuando se refiere al juego y el uso de la calle porque ni la autoridad, el plan o los padres pueden limitar sitios y horarios de juego de los NN normalmente confinados en algún tipo de parque o espacio público.

El juego no es un asunto institucional y no puede ser regulado; por el contrario, es espontáneo y creativo además de contribuir al desarrollo cognitivo de los NN en la medida que fortalece sus capacidades físicas, motoras y de convivencia social en la ciudad; por la naturaleza de su trabajo, Jacobs enfatiza en el uso de la calle, la banqueta y el espacio público como elementos de la ciudad que invitan al juego, a la aventura y al descubrimiento, pero también a la emoción y al encuentro social, vivencias que, en conjunto, solo pueden ser descritas por los NN para, entonces, pensar en la posibilidad de instrumentarlas de alguna manera y no al revés, cuando el adulto normaliza cualquier actividad en la ciudad a su gusto y preferencia.

Así como Jacobs se manifiesta en contra de la normalización de actividades como el juego o la convivencia social en la ciudad a partir del análisis de las experiencias analizadas en ciudades norteamericanas, en la experiencia de crecer en ciudades el reconocido urbanista Kevin Lynch (1977) utiliza la noción de espacio no programado en su obra *Growing up in Cities*, influyente trabajo sobre la percepción infantil de la ciudad en el que a semejanza de Jacobs, destaca el papel de la calle como una extensión de la casa y referente de múltiples actividades. En este



sentido, el espacio no programado que propone Lynch es aquel sin regulación, que puede usarse indistintamente para cualquier actividad que la creatividad inquieta de los NN sea capaz de imaginar.

El trabajo fue publicado a mediados de los setenta del siglo pasado y presenta los resultados de una investigación que realizó Lynch junto con un reconocido equipo de urbanistas bajo los auspicios de la UNESCO con el propósito, entre otros, de proponer políticas públicas para el mejoramiento de las ciudades a partir de la opinión de NN. El trabajo se enfocó en un grupo reducido de ciudades de Argentina, Australia, México<sup>15</sup> y Polonia para conocer las características del entorno espacial de los NN en las ciudades seleccionadas mediante dibujos y algunas técnicas cualitativas elementales como la observación para documentar la percepción infantil del entorno y aportar elementos para el diseño de políticas públicas en respuesta al propósito principal de la UNESCO en ese momento –como ahora– de involucrar activamente a los NN en el proceso de toma de decisiones.

Como precursor de este proyecto, Lynch no se equivocó al anticipar que los NN son los expertos en las condiciones de vida de su entorno y que pueden aportar elementos para resolver problemas y atender necesidades; en ese sentido, a partir de las evidencias analizadas para cada caso de estudio, se pudo constatar la necesidad de incorporar a los NN en los procesos de planificación y toma de decisiones en la ciudad; sin embargo, como se afirmara tiempo después desde la experiencia de otras iniciativas semejantes, los adultos deben sensibilizarse ya no solo de las necesidades de los NN; además, deben asumir su papel activo en el desarrollo de la ciudad tomando en cuenta su opinión.

Una década después, en 1989, la UNICEF consagraría a nivel global los derechos de NN; entre otros, precisamente, el que sus opiniones sean tomadas en cuenta (Art. 12 de la Convención sobre los Derechos del Niño) y es al amparo de normas y marcos de esta naturaleza que a comienzos de los noventa se le da continuidad al proyecto *Growing up in Cities* en reconocimiento al dinamismo de la urbanización mundial que, sin duda, condicionó progresivamente los esfuerzos en favor de la participación y el protagonismo de los NN en los asuntos de la ciudad. En

---

<sup>15</sup> Como una afortunada coincidencia para nuestro trabajo, Toluca fue una de esas ciudades y la colonia Universidad el caso de estudio. Evidentemente los resultados del estudio de Lynch contrastan con la realidad actual y tal vez el rasgo más sobresaliente sea que la dinámica del uso del suelo en esta colonia revela el desplazamiento del uso habitacional y la población en general ha disminuido notablemente. Uno de nuestros propósitos iniciales fue actualizar de algún modo el estudio de Lynch de 1977; sin embargo, metodológicamente no se justifica por la proporción de población infantil en la colonia.

efecto, sin ignorar el impacto de la urbanización en la vida de los NN, en el trabajo de Chawla (2002) destaca que esta iniciativa fue continuada 20 años después hasta alcanzar 30 ciudades a comienzos del siglo XXI con el propósito común de identificar herramientas para involucrar activamente a los NN en el proceso de toma de decisiones en la ciudad y ahora, a partir de este tipo de experiencias, se cuenta con un conjunto de herramientas, principios, métodos y estrategias para promover la participación de los NN en la ciudad como lo veremos en el siguiente capítulo.

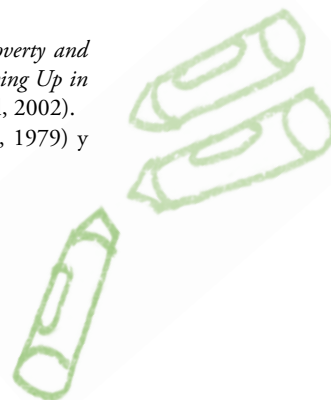
El interés creciente por los NN en la ciudad, particularmente a partir de los noventa, se ha manifestado desde disciplinas como el urbanismo o la PLU y opinión de Freeman y Tranter (2011), desde ambas perspectivas se identifican influyentes trabajos centrados en esta temática que por su orientación particular podemos agruparlos en dos líneas principales: en la primera, destacan trabajos centrados en la ciudad como determinante de la vida de los NN y se interesan por el análisis de los elementos de la estructura urbana asociados con el desarrollo y el bienestar de los NN, por supuesto condicionados por la complejidad del proceso de urbanización;<sup>16</sup> en la segunda, se identifican trabajos que se interesan en desarrollar una mejor comprensión de la relación de los NN con el espacio<sup>17</sup> y en ese sentido, se preocupan por explorar relaciones más específicas entre algunos elementos de la ciudad con el espacio público destacando la evolución de este elemento fundamental en el desarrollo de los NN priorizando en el análisis su opinión que, sin duda, es distinta y a la vez complementaria a la del adulto.

Según lo anterior, y siguiendo los propósitos de nuestro trabajo, encontramos coincidencias con los rasgos de la primera línea centrada en analizar las relaciones de los NN con la ciudad y aunque también nos interesa explorar lo relacionado con el espacio público, nuestro énfasis en el análisis de las condiciones del entorno urbano y la opinión de los NN al respecto, que además nos involucra en temas de participación y política pública, nos coloca en la primera vertiente identificada por Freeman y Tranter.

Hay diversos campos de conocimiento dedicados a la infancia sobre todo desde la psicología o la salud, pero que no enfatizan en su relación con la ciudad y el espacio, con la satisfacción de necesidades o el ejercicio de algún derecho. La ciudad

<sup>16</sup> *Children of the Cities* (Boyden with Holden, 1991), *Cities for Children: Children's Rights, Poverty and Urban Management* (Bartlett et al, 1999), *Growing Up in Cities* (UNESCO–MOST, 1977), *Growing Up in an Urbanizing World* (Chawla, 2002) y *Creating Better Cities with Children and Youth* (Driskell, 2002).

<sup>17</sup> *Child in the City* (Ward, 1978), *Children's Experience of Place: A Developmental Study* (Hart, 1979) y *Childhood's Domain: Play and Place in Child Development* (Moore, 1986).



evidentemente converge como espacio en que se desarrolla la vida, pero el interés en la ciudad como elemento estructurador de funciones que en conjunto favorecen el desarrollo de múltiples actividades es lo que nos distingue desde el campo de la PLU cuando nos interesamos en la relación de los NN con la ciudad; por supuesto que en nuestro interés convergen elementos como el espacio público y su relación con el juego, pero tal vez se trata de ir más allá cuando pensamos en el entorno y la opinión porque no tenemos duda de que la espontaneidad y franqueza de los NN no solo cuestionan el pensamiento adulto; además, nos ofrecen alternativas creativas para la construcción colectiva de la ciudad.

Respecto a esta línea, en el texto de Gutiérrez (2021) se señala que un referente necesario es el trabajo *La ciudad de los niños* de Tonucci (1996) quien, desde la pedagogía, ha impulsado con éxito el programa del mismo nombre y ha sido adoptado en diversas ciudades alrededor del mundo con el propósito principal de escuchar a los niños y llevar adelante iniciativas para transformar la ciudad. Gutiérrez refiere que la propuesta de Tonucci es recuperar la escala humana de la ciudad conociendo la opinión y demandas de los NN través de los consejos infantiles como espacios de encuentro y participación directa de estos actores en los proyectos de ciudad; en ellos se favorece la reunión de NN para reflexionar, debatir y hacer propuestas sobre aquellos aspectos de su ciudad que desde su punto de vista son necesarios para satisfacer sus demandas e intereses porque desde la infancia también se comparte la idea de que una ciudad mejor para los NN, lo será también para todos y todas (Tonucci, 1996. Trilla y Novella, 2011).

Recordemos que esta idea, que en realidad debería ser un propósito global, fue anticipada por Jane Addams hace más de un siglo en su discurso de apertura de *The Chicago Child Welfare Exhibit* en mayo de 1911, cuando se refería a la importancia de los parques urbanos como un elemento significativo para la vida social y necesario además para el juego y el esparcimiento y dejaba en claro desde ese momento, que la ciudad que más se preocupa por sus NN será la mejor ciudad.

En el trabajo de Gutiérrez (2021) destacan iniciativas que, como lo hiciera Addams, han centrado su atención en el diseño y gestión de espacios públicos convencidos de que el juego es fundamental tanto para el desarrollo cognitivo de los NN como para explorar la ciudad y en ese sentido, el espacio como elemento estructurador de la ciudad, debería ser diseñado por los NN de acuerdo a sus necesidades (Agud y Novella, 2016). Como lo señala Gutiérrez (2021), este tipo de experiencias están orientadas a escala barrial y por lo general, se asocian con

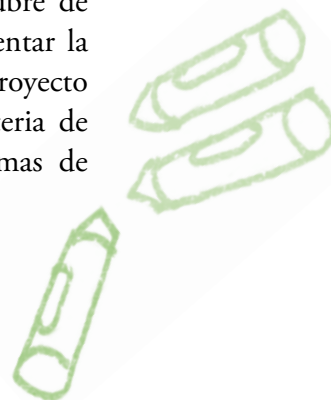
alguna iniciativa integral de regeneración urbana extendiendo los beneficios a los habitantes más pequeños, a los NN en la ciudad (Cedeus, 2019).

#### ABRIENDO CAMINOS PARA LA INCLUSIÓN Y LA PARTICIPACIÓN DE LOS NIÑOS Y NIÑAS EN LA CIUDAD

La participación significativa e inclusiva de los NN en los asuntos de la ciudad es el eje de los propósitos de este trabajo y hasta ahora, en una suerte de estudio introductorio, hemos explorado los marcos y las bases disciplinarias que construyen el andamiaje para la inclusión desde el campo de la TPL y la PLU en el marco de la complejidad de la urbanización contemporánea. Los diferentes puntos de vista analizados coinciden en promover la inclusión de los NN y consolidar procesos participativos efectivos como un sólido eslabón del proceso de toma de decisiones en la ciudad y al respecto, las fuentes y experiencias analizadas coinciden en señalar que la participación continúa siendo un reto desde las bases teóricas y el discurso de la política internacional.

En este trabajo promovemos la idea de que la participación es un componente fundamental del discurso inclusivo y cuando lo reflexionamos desde el ámbito de la PLU categorías como la diversidad, la diferencia o el discurso insurgente de Sandercock cobran sentido en experiencias pioneras como la de Lynch o en la línea crítica de Jacobs y de Mumford aun cuando fueron documentadas al menos un par de décadas antes de que la escena posmoderna se revelara como una coyuntura para el pensamiento planificador a comienzos del siglo XXI. Pero no solo en el plano teórico identificamos los desafíos que hemos esbozado en secciones iniciales, también hemos destacado que la orientación de la política internacional en materia de asentamientos humanos define un nuevo rumbo para la PLU y demanda a los países replantear las bases del modelo vigente con base en orientaciones de corte disciplinar que, sin duda, convergen en un estilo de PLU inclusivo y con oportunidades para la participación de los NN en las decisiones de la ciudad.

Hemos visto que esta propuesta teórica cobra sentido en la línea de discusión abierta por el Programa Hábitat en la Conferencia Hábitat III en octubre de 2016 que, entre otras resoluciones, advierte sobre la necesidad de reinventar la PLU para superar modelos y prácticas obsoletas promovidas desde el proyecto de la modernidad; desde el ámbito de la política internacional en materia de asentamientos humanos se hace un llamado para transitar hacia sistemas de



planeación renovados e incluyentes en respuesta al dinamismo y complejidad del proceso de urbanización que caracteriza a nuestras ciudades a comienzos de la tercera década del siglo XXI.

El trabajo de Gutiérrez y Márquez (2021), refiere que la complejidad que caracteriza a los sistemas territoriales se revela como una coyuntura de cambio y reforma de sus instrumentos de conducción; desde la experiencia, hemos señalado que uno de los rasgos –modernos– que hoy definen a nuestros sistemas territoriales y sus instrumentos es la ausencia de participación y de consenso social en el proceso de toma de decisiones y en el diseño de políticas públicas alternativas en lugar de avanzar en la definición de conceptos, contenidos y medios para la acción acordes con las exigencias de la sociedad y del territorio en la actualidad.

En esta necesidad de cambio y reforma, Gutiérrez y Márquez (2021) subrayan las tendencias ya comentadas, al señalar que, del análisis de las transformaciones recientes de la TPL, el enfoque comunicativo es el paradigma emergente de nuestro campo de conocimiento, y como ya lo habíamos anticipado, coinciden en que sus principales contribuciones revelan la necesidad de un estilo de planeación plural, heterogéneo y sensible a las necesidades y demandas sociales.

En este propósito de transitar hacia esquemas renovados de PLU desde la perspectiva comunicativa, la participación se revela como un componente central de este modelo entre otras razones, porque está centrada en los ciudadanos facilitando el diálogo, el consenso y la negociación al reconocer la complejidad del entorno y la pluralidad de actores en la ciudad (Gutiérrez y Márquez, 2021); otras fuentes coinciden en que los actores sociales son clave en el proceso y afirman que la PLC procura el intercambio, el diálogo y el aprendizaje colectivo como alternativa para alcanzar consensos (Garrido, 2018 Tavares-Martínez y Fitch-Osuna, 2019) y como lo subraya Fernández (2012), el fortalecimiento de las capacidades ciudadanas se traduce en una mayor participación ciudadana en los asuntos de la ciudad.<sup>18</sup>

---

<sup>18</sup> Esta relación planeación–participación no es nueva, al menos en el ámbito de la PLU. Desde los setenta del siglo pasado identificamos estilos de planeación inclusivos como el modelo *advocacy planning* promovido por Paul Davidoff que asignaba al planificador un alto sentido social procurando la conciliación de intereses en una sociedad plural y en conflicto.

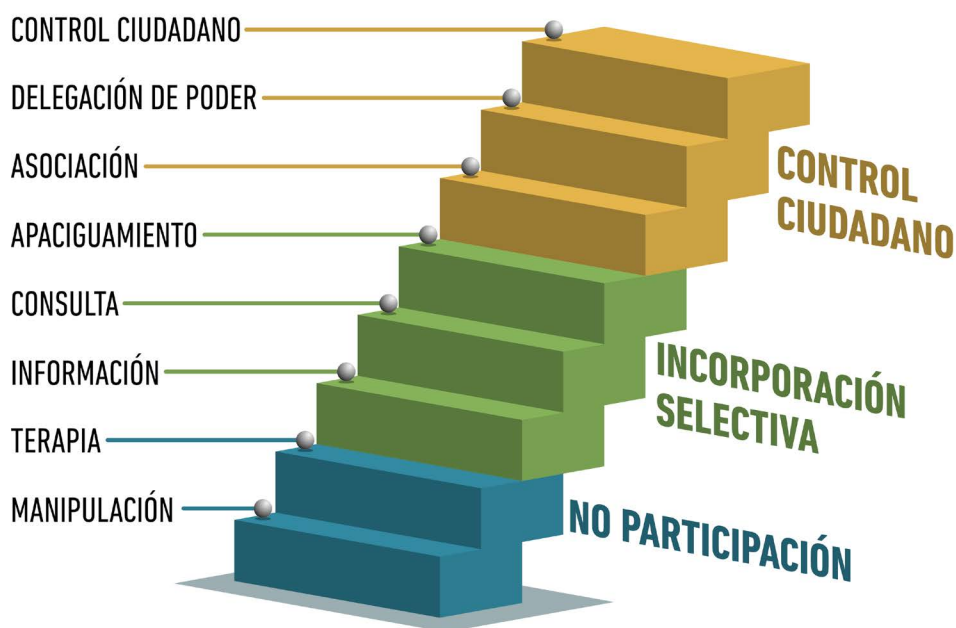


### *Influencias y modelos principales*

Cuando pensamos en participación desde la planeación, la escalera para la participación ciudadana –*A Ladder of Citizen Participation*– de Sherry Arnstein (1969) es una referencia esencial que, transcurridas ya varias décadas, cambia la forma de pensar de los planificadores en lo referente a la participación (Gaber, 2019) y según el trabajo de Schively y Lauria (2019), continúa siendo una referencia fundamental en el campo de la PLU y su influencia es incuestionable.

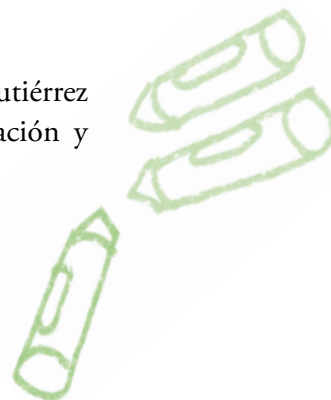
La escalera de Arnstein (1969) representa metafóricamente una escalera de ocho peldaños en la que cada uno representa niveles crecientes de participación y según se observa en la imagen 1, los escalones están clasificados en tres categorías que expresan el poder participativo.

**Imagen 1. La escalera de Arnstein**



Fuente: Elaboración propia con base en Arnstein, 1969.

Para entender el significado de esta metáfora, en la descripción que hacen Gutiérrez y Márquez (2021) se destaca que los dos primeros peldaños, manipulación y





terapia (o conjunto de medios empleados por la autoridad) integran la primera categoría que se refiere a la no participación o ausencia de poder participativo. Los siguientes tres peldaños, información, consulta y apaciguamiento integran la segunda categoría de incorporación selectiva; sin embargo, tampoco expresan el poder suficiente para ejercer alguna influencia ciudadana porque, aunque en esta categoría se asume que el ciudadano cuenta con información y se le permite opinar; de acuerdo con Herrmann (2014) ello no favorece una participación efectiva. Por último, la tercera categoría expresa el mayor nivel de participación y las mayores posibilidades de negociación e incidencia en la toma de decisiones y considera los últimos tres peldaños: asociación, delegación de poder y control ciudadano.

Sin ser exhaustivos, en la escalera de Arnstein<sup>19</sup> subyacen varios de los temas esenciales del debate actual sobre la participación y aunque no es objeto de este trabajo discutirlos, hay que subrayar que la opinión de la población para la toma de decisiones es fundamental y en particular, cuando lo pensamos desde el ámbito de la PLU, la opinión de la gente que vive y usa la ciudad nos confirma la importancia de incorporar a la ciudadanía en los temas de la agenda pública y, en este sentido, compartimos la idea de Herrmann y Van Klaveren (2016) cuando destacan que la ejecución de proyectos urbanos es más factible si la población participa activamente en su diseño e implementación. Se trata de superar esa obsoleta visión de que la intervención es solo informar y explorar procesos abiertos e incluyentes que trasciendan las acciones unilaterales desde la autoridad.

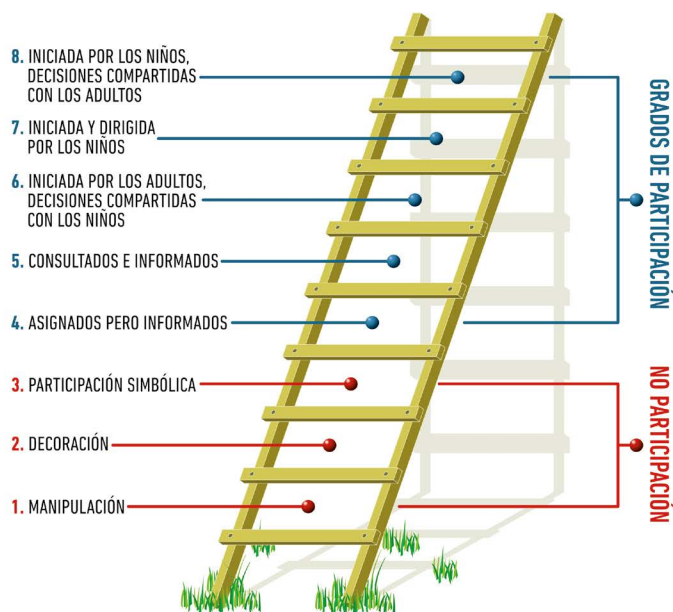
Este planteamiento fundamental, en nuestro campo de conocimiento, fortalece la idea que hemos venido esgrimiendo acerca de que la participación es un componente fundamental del discurso inclusivo que construimos a lo largo de este capítulo, y cuando lo reflexionamos desde la óptica de los NN como eje principal de este trabajo, no tenemos duda de que al promover su participación en los asuntos de la ciudad visibilizamos el papel que asume este sector de la población en la configuración de la vida social, política y económica de las ciudades. La participación de los NN en la PLU es parte fundamental de los cambios y la evolución de las ciudades y en esa doble dirección, se identifican aportes significativos cuyas evidencias revelan que es posible mejorar la PLU futura para los NN.

---

<sup>19</sup> A finales de los años setenta, el Instituto de Investigaciones para el Desarrollo Social de las Naciones Unidas (UNRISD) recategorizó estas formas de participación en dos grupos el primero, tuvo como propósito mantener los sistemas de participación para que las personas fueran más receptivas a las políticas de desarrollo de las autoridades y el segundo, dirigido a transformar los sistemas de participación en términos de involucrar a las personas en la toma de decisiones significativas (Chawla, 2002).

Así lo demuestra la Escalera de Participación Infantil propuesta por Hart (1992) quien, influido por el trabajo de Arnstein, propone una metáfora semejante (imagen 2) y sugiere nuevas categorías (peldaños) que también, de forma ascendente, expresan la fuerza de opinión de los NN en procesos participativos.

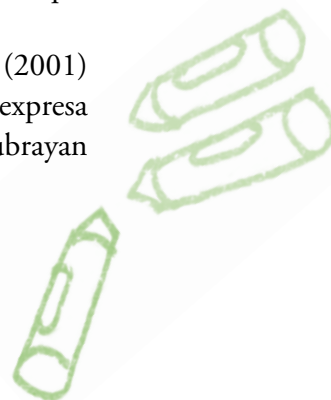
**Imagen 2: Escalera de Participación Infantil**



Elaboración propia con base en Hart (1992).

En esta metáfora, los niveles crecientes de participación se clasifican en dos categorías para expresar el poder participativo. La primera, la integran los tres primeros peldaños y representa la no participación, limitándose a expresar la presencia de NN que desconocen los motivos de los procesos y que son sujetos de algún tipo de manipulación del adulto y si bien podrían ser escuchados, no tendrían incidencia efectiva. En la segunda categoría se incluyen los otros cinco peldaños que expresan las formas en que progresivamente aumenta el nivel de participación, aunque siempre condicionados por la voluntad del adulto (Gutiérrez, 2021).

Así mismo, Gutiérrez (2021) analiza el trabajo de Trilla y Novella (2001) que también desarrollan un modelo semejante inspirado en Arnstein que expresa cuatro niveles crecientes de participación infantil y según su experiencia, subrayan



la idea de que se aprende a participar siguiendo la lógica de su planteamiento, nos queda claro que en el contexto de un proyecto urbano común, los planificadores adultos debemos facilitar los procesos participativos y tomar en cuenta la opinión de los NN conscientes de que ellos tienen mucho que decir acerca de la ciudad que compartimos.

Esta discusión ha dado lugar a diferentes publicaciones que promueven ideas, tendencias e iniciativas sobre la participación de los NN. Al respecto, en el trabajo de Shier (2001) se enumeran manuales, buenas prácticas, libros y literatura especializada que coinciden en señalar que la Escalera de Participación Infantil propuesta por Hart a comienzos de los años noventa ha sido el modelo más influyente y, así como lo comentamos antes, las fuentes revisadas por Shier también coinciden en señalar que la propuesta de Hart estuvo influida notoriamente por el modelo de Arnstein de finales de los años sesenta.

A partir de su extensa revisión y experiencia, Shier (2001) propone un modelo complementario no en sustitución de la escalera de Hart; en principio, no retoma esta metáfora y coincidimos con Shier que el punto de partida debe ser el convencimiento del adulto de estar listo para escuchar, porque sin esa convicción –que se traduce en un compromiso– cualquier iniciativa (normalmente de carácter público o institucional) se limitaría a la convocatoria de NN sin escucharlos siquiera y sin importar las bases y propósitos de un modelo u otro, cualquiera que este sea.

En este convencimiento, la propuesta de Shier no considera los primeros tres niveles de la escalera de Hart (manipulación, decoración y participación simbólica) etiquetados como niveles de no participación aunque paradójicamente, en opinión de Shier, esta es la principal contribución del modelo de Hart porque del reconocimiento de situaciones de no participación deberíamos pasar a las iniciativas para avanzar y escalar –siguiendo la metáfora de la escalera– hacia más y mejores niveles de participación, en otras palabras, reconocer nuestras debilidades debería llevarnos a las acciones concretas y avanzar, pero antes, estar listos para escuchar.

Desde esta perspectiva, Shier propone cinco niveles de participación que evidentemente se encuentran condicionados por diferentes niveles de compromiso de los actores e instancias involucradas y así, el proceso comienza con el convencimiento del adulto de estar listo para escuchar y después, asumir compromisos. En una suerte de sistema, los niveles del modelo son:

1. Los NN son escuchados

El proceso participativo comienza cuando los NN expresan su opinión y son escuchados con respeto y atención; no es suficiente su presencia o que de forma indirecta participen de algún proceso, deben opinar de forma directa e informada contrario a la creencia de que no les interesa tener voz en las decisiones y prefieren, por ejemplo, que se les deje jugar. Son solo dos requisitos: voluntad de escuchar y enseguida, opinión.

2. Apoyo y soporte para que los NN expresen sus puntos de vista

Existen diversas razones por las que los NN no expresan su opinión; entre otras, falta de confianza, y de cultura de participación, baja autoestima o conciencia previa de que no serán escuchados. Frente a ello, los adultos involucrados en el proceso deben tomar las medidas necesarias para apoyarlos y superar las barreras que pueden impedir la participación con el propósito de que los NN puedan expresar sus puntos de vista de manera abierta y segura.

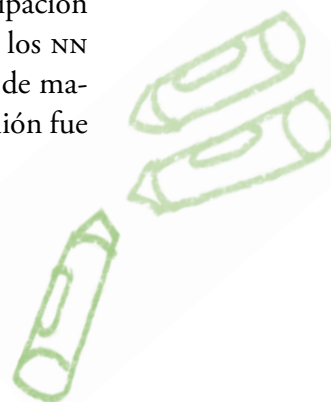
Se trata de un compromiso de y para la acción que debe ser conducido por técnicas y herramientas apropiadas para la edad de los NN participantes en consideración a las características del entorno lo que podría implicar técnicas audiovisuales, juegos o actividades artísticas incluso, encuestas y entrevistas lo que en conjunto podría requerir de alguna capacitación específica o apoyo especializado para la conducción.

3. Las opiniones son tomadas en cuenta

En los dos niveles iniciales nada garantiza que las opiniones de los NN sean tomadas en cuenta e influyan en el proceso de toma de decisiones porque sólo están orientadas a escuchar y favorecer la participación; por eso, tomar en cuenta las opiniones de los NN define los propósitos del tercer nivel del modelo y para que sea efectivo, debe ser obligatorio, según lo establecido en la Convención sobre los Derechos del Niño en su Artículo 12 relacionado con la participación y el derecho de expresar libremente sus opiniones, para cualquier autoridad pública, en el entendido que estas acciones de los NN, son uno de varios factores que deberán tenerse en cuenta en los asuntos de la ciudad

4. Los NN están involucrados en los procesos de toma de decisiones

El cuarto nivel puede verse como transición de la consulta a la participación activa en la toma de decisiones; es decir, si bien en los niveles previos los NN han participado en algún proceso expresando su opinión, no lo hacen de manera efectiva en la toma de decisiones. Antes, ya se les escuchó y su opinión fue



tomada en cuenta con el apoyo de procedimientos expreso; ahora, se les debe conceder poder real para ser parte efectiva en la toma de decisiones.

Lo anterior revela grandes desafíos para tomar seriamente las ideas y opiniones de los NN ya que no basta el respaldo de la Convención o alguna otra directriz, lo que se requiere es un mayor grado de voluntad y apertura de parte de la autoridad y permitir que los NN participen de manera efectiva en los procesos de toma de decisiones. Suele ser más fácil involucrar a los NN en las decisiones relacionadas con sus propios intereses y avanzar progresivamente en el compromiso de involucrarlos en el proceso de conjunto.

5. Los NN comparten el poder y la responsabilidad en la toma de decisiones.

Mientras en el nivel cuatro se asume que los NN participan activamente en el proceso de toma de decisiones exponiendo sus puntos de vista; en última instancia, los adultos podrían vetar sus decisiones entonces; en este escenario, en el quinto nivel se requiere un compromiso explícito por parte de los adultos para compartir el poder.

La propuesta de Shier (2001) no es única, es resultado de la maduración de otras tantas experiencias analizadas en su trabajo en las que, por lo general, se identifica la influencia de la metáfora de Arnstein que Hart recupera en la Escalera de Participación Infantil hacia los años noventa. En el mismo sentido, Thomas (2007) coincide con Shier al reconocer esa influencia decisiva y en su trabajo identifica al menos dos variantes de la escalera de Hart<sup>20</sup> la primera, propuesta por Treseder (1997) que al igual que Shier omite los primeros tres peldaños de dicha escalera, mientras que los otros se plantean como cinco grados de participación en un diseño circular.

En la segunda variante identificada por Thomas, Franklin (1997) modifica el orden de los peldaños superiores de la escalera de Hart, pero adopta un enfoque diferente y en lugar de eliminar los peldaños inferiores como lo hiciera Shier o Treseder, agrega dos más, pero por debajo de los primeros y los denomina “los adultos gobiernan” y “los adultos gobiernan amablemente” en el sentido de reconocer la ausencia total de poder de los NN en los procesos participativos.

---

<sup>20</sup> Como una variante también, recordemos que la propuesta de Shier descarta los tres primeros peldaños de la propuesta original de Hart y si bien propone avanzar hacia una mayor participación, su modelo no retoma la metáfora de la escalera de forma explícita y en su lugar, propone un ciclo ascendente.

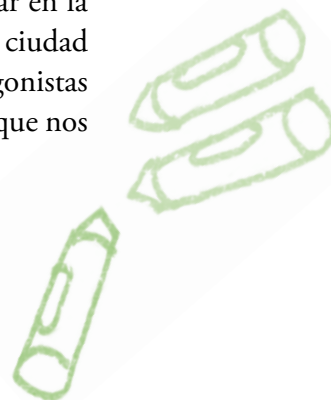
Desde esta perspectiva, y sin reiterar los aportes de un modelo u otro, en el caso del ciclo participativo que nos propone Shier es importante subrayar lo previsto en el tercer nivel respecto a la obligatoriedad de escuchar las opiniones de los NN y que efectivamente sean tomadas en cuenta en el proceso de toma de decisiones. La referencia y respaldo del Artículo 12 de la Convención sobre los Derechos del Niño acerca de la participación y el derecho de expresar libremente sus opiniones, adiciona la base normativa como un elemento fundamental que complementa el discurso teórico y los aportes metodológicos ya revisados.

### *Hoja de ruta para la inclusión y la participación de los niños y niñas en la ciudad*

Hemos constatado, desde diversas perspectivas, la necesidad de promover la participación de los NN en los asuntos de la ciudad. Entre otras, en las secciones iniciales analizamos algunas de las principales coyunturas de la segunda mitad del siglo XX en el campo del urbanismo y la PLU de cuyas lecciones ha quedado claro que los NN deben ser tomados en cuenta y que su opinión es importante; siguiendo el trabajo de Mumford (1949), los NN representan una de las fases de la vida que el adulto debe considerar en la planeación de la ciudad

Esta idea que desarrollamos ampliamente en la sección tres revela que la voluntad y compromiso tanto de adultos como de instancias públicas parecen ser algunos de los factores clave cuando se trata de procesos participativos que involucran NN y, cuando se trata de los asuntos de la ciudad, hemos visto que la metáfora de la escalera de Arnstein ha influido notoriamente en diversas experiencias siempre con alguna adecuación al contexto, a los propósitos o a los actores involucrados y siempre, con el propósito común de alcanzar más y mejores niveles de participación.

No obstante, cuando pensamos desde nuestra visión planificadora, esta *fórmula* para la participación de los NN en la ciudad está incompleta y requiere no solo de la voluntad y el compromiso de los adultos porque con base en la discusión de la sección tres, en el ámbito de la TPL se advierte un cambio necesario que revela la necesidad de reconocer la diversidad en la ciudad y en esa dirección, pensar en la inclusión. Se trata de un cambio significativo en la manera de entender a la ciudad y sus actores que comienza con el desafío de visibilizar a los NN como protagonistas de ese cambio necesario y desde los criterios asociados con la justicia social que nos



propone Sandercock (2003), escuchar su opinión y hacerlos partícipes del diseño de políticas e instrumentos de intervención en la ciudad.

Los desafíos se multiplican en este escenario postpandemia por Covid-19 porque no solo se trata de satisfacer demandas acumuladas, hemos sido testigos de nuevos desafíos como los relacionados con la habitabilidad de la vivienda o la cada vez mayor necesidad de espacios públicos para la recreación y el esparcimiento como resultado del confinamiento. Es una realidad que expresa limitaciones de la acción pública en la ciudad, pero creemos que integrar a los NN en los procesos públicos de la ciudad no solo denota nuestro sentido de inclusión, sino que además puede ser el primer paso para entender y resolver los problemas ciudadanos de manera diferente, desde la colectividad y con sentido inclusivo acorde a las nuevas tendencias al menos desde el ámbito de la PLU.

Al respecto, en nuestra discusión inicial del capítulo recuperábamos algunas de las directrices de la Agenda Internacional en respuesta a los desafíos persistentes y emergentes de la urbanización contemporánea de lo cual, pudimos establecer puntos de convergencia con la discusión teórica reciente de nuestro campo de conocimiento y desde ambas perspectivas pudimos constatar que estamos frente a un cambio paradigmático porque, sin duda, encarar los desafíos actuales exige de una nueva visión, nuevas herramientas y nuevas instituciones. Advertíamos que nuestro trabajo podría contribuir con las dos primeras dimensiones –la visión y las herramientas– pero la tercera, definitivamente escapa de nuestro control y es determinante para la acción.

## MARCOS Y AGENDAS PARA LA PARTICIPACIÓN DE NIÑOS Y NIÑAS EN LA CIUDAD

Diversas fuentes coinciden en que la Escalera de Participación Infantil propuesta por Roger Hart ha sido el modelo más influyente en este propósito de integrar a los NN en los procesos participativos de la ciudad. Sabemos que este es influido por el que propusiera Arnstein para la participación en planeación a finales de los años sesenta lo cual –afortunadamente–, establece una clara relación entre los NN y la PLU, elementos centrales de este trabajo.

Esa relación es un buen comienzo y fortalece nuestro argumento, pero no es suficiente cuando pensamos en los desafíos. Habíamos advertido que remontar las condiciones presentes en materia de participación en la PLU va más allá de la simple revisión y actualización de bases o marcos y se expresa en un cambio paradigmático en muchos sentidos, con diversas aristas y al menos desde la PLU tenemos la responsabilidad de construir una nueva visión y nuevas herramientas en respuesta a las exigencias del entorno actual caracterizado por la complejidad, la diversidad y la diferencia en la ciudad que se visibiliza desde la contraparte posmoderna.

En este sentido, subrayamos la necesidad de hacer visible lo invisible al referirnos a los NN como actores de la ciudad; sin embargo, advertíamos que la PLU continúa reproduciendo esquemas obsoletos de intervención pública y en coincidencia con nuestro argumento junto con otros que hemos destacado, Horelli (1998) ratifica que la PLU ha dejado al margen a los NN como parte de esos grupos de actores –minorías invisibles– que forman parte de la diversidad y también, advierte sobre la escasez de literatura respecto a la participación de NN en la PLU.

### INFANCIA Y CIUDAD EN LA AGENDA INTERNACIONAL

Siguiendo este planteamiento que se traduce en el desafío de construir una nueva visión y nuevas herramientas para la participación de los NN en los asuntos de la ciudad, habíamos anticipado al final del capítulo anterior que en la experiencia de modelos pioneros como el de Shier a principios del siglo XXI, las bases normativas



para la infancia desde el ámbito internacional se revelan como ese respaldo necesario que garantiza –al menos formalmente– la escucha de los NN en procesos participativos al reconocerlos como individuos con derecho a expresar libremente sus opiniones. Nos referimos a las disposiciones del Artículo 12 de la Convención sobre los Derechos del Niño al señalar que los NN tienen derecho a expresarse libremente sobre los temas que los afectan y que sus opiniones deben ser tomadas con seriedad (UNICEF, 2015) y así, la Convención adiciona la base normativa como un elemento fundamental que complementa el discurso teórico y los aportes –y retos– metodológicos que hemos revisado.

En distintas fuentes interesadas en la participación de los NN en la ciudad como la de Nordström (2010), se subraya que la Convención ha sido el soporte de diversos estudios e iniciativas sobre participación infantil y enfatiza que, del conjunto de preocupaciones consignadas en la Convención, resulta fundamental para los tomadores de decisión en la ciudad no sólo sensibilizarse por el bienestar de este sector de la población, sino que además, deben darles la oportunidad de hablar y de que sus voces sean escuchadas.<sup>21</sup>

A este respecto, en el trabajo de Horelli (1998) se constata que el equilibrio y organización espacial de la ciudad en relación con los NN –y en su beneficio– es resultado de la acción colectiva conducida desde la autoridad más allá de las iniciativas individuales que, de acuerdo con la experiencia, se debilitan progresivamente por lo que en sentido inverso, nuestras contribuciones se orientan al fortalecimiento de la participación infantil consolidando espacios para que los NN sean parte del universo normativo de la PLU como nuevos actores del desarrollo urbano porque no solamente representan a un sector de la población con necesidades especiales, sino además tienen vitalidad, creatividad y conocimientos que pueden aportar al desarrollo de la ciudad.

Para que esto sea posible hemos trazado varias rutas desde lo teórico, lo metodológico y ahora desde la contraparte normativa. En particular, en secciones iniciales del capítulo anterior se comentaba que en el contexto de la Convención sobre los Derechos del Niño la UNICEF le asigna a la PLU un papel fundamental como medio para la opinión y la participación en relación directa con lo establecido en el Artículo 12 (UNICEF, 2015); sin embargo, desde la perspectiva del Programa Hábitat de las Naciones, la PLU se encuentra en una fase adecuación y reforma en respuesta a las exigencias del entorno y transitar hacia un nuevo modelo

<sup>21</sup> Recientemente, a esta práctica se le conoce como *escucha activa*

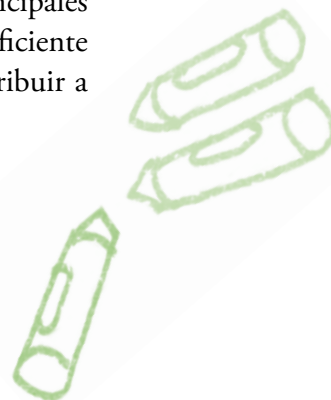
fundamentado en los principios de la racionalidad comunicativa entre los que destaca el componente flexible y de participación que en última instancia, legitima el proceso y la acción de planificar (ONU-Hábitat, 2016).

Estos y otros principios asociados con la participación en la ciudad cobraron fuerza tras la adopción de la Convención en 1989 y han sido incorporados en diferentes acuerdos internacionales destacando los planes de acción de las cumbres mundiales en favor de la infancia de 1990 y 2002 que destacaron la importancia de contar con entornos saludables o la Agenda de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo que en 1992 reconoció a los NN y los jóvenes como sectores de la población que deben participar en la consecución de estrategias para el desarrollo sostenible (Chawla, 2022a).

Desde las últimas tres décadas estos documentos reflejan un alto nivel de acuerdo y compromiso internacional sobre la importancia de facilitar la participación de los NN en la PLU y para este caso en particular, Gutiérrez (2020) enfatiza las contribuciones de la Conferencia Hábitat II de 1996 al mencionar que el trabajo que había desarrollado la UNICEF en esos años atrajo la atención sobre la importancia de los derechos de los NN y el hábitat; en coincidencia con Chawla (2002a), Gutiérrez subraya de manera particular que en el preámbulo de la Agenda de Hábitat II, se hizo explícito el interés por los NN en la ciudad de conformidad con lo establecido en la Convención sobre los Derechos del Niño acerca del fomento a la participación infantil y la satisfacción de sus necesidades en la ciudad (UNICEF, 1997).

De manera particular, el punto 13 del preámbulo enfatiza en la importancia de los procesos de participación en el ordenamiento de las ciudades y su incidencia en las condiciones de vida de los NN y los jóvenes especialmente en materia de vivienda, servicios, educación y salud. Se entiende a la ciudad como el entorno vital en que se desenvuelven los NN y hace un llamado a aprovechar su creatividad, ideas y conocimiento de ese entorno para el diseño de políticas públicas (UNICEF, 1997).

Así planteado, no hay duda de que los NN asumen un papel muy especial en la creación de asentamientos humanos sostenibles y en este sentido, como lo menciona Gutiérrez (2020), ya desde esos años de la Conferencia de Hábitat II se declaraba que el bienestar de los niños constituye uno de los parámetros principales de un hábitat saludable, una sociedad democrática y una gobernanza eficiente además de que los NN “...requieren oportunidades para participar y contribuir a un futuro urbano sostenible” (UNICEF, 1997:28).



Para las iniciativas por venir, Gutiérrez (2020) comenta que esta coyuntura sería muy significativa porque tan solo un año después de la Conferencia Hábitat II se publicaba, en 1997, el Informe sobre los Derechos del Niño y el Hábitat cuyas consideraciones centrales fueron la pauta para promover el Programa de Ciudades Amigas de la Infancia (CAI) (Malone, 2015). Siguiendo a Gutiérrez (2020), una CAI es aquella ciudad comprometida con la implementación de los principios de la Convención sobre los Derechos del Niño además de que las necesidades, prioridades y voces de los NN son parte integral de las políticas públicas. Como una iniciativa encaminada al cumplimiento de las resoluciones de la Conferencia Hábitat II, desde esos años se han fortalecido sus actuaciones logrando expandirse cada vez más sobre todo en el contexto europeo y algunos casos aislados en Centro y Sudamérica (UNICEF, 2004 y 2018).

Nos queda claro que el derecho a ser escuchado es un principio considerado en diversas agendas relacionadas con el desarrollo; sin embargo, lecciones de la experiencia de las CAI revelan importantes desafíos porque pensar en participación desde la PLU requiere de políticas, instrumentos e instituciones para promover la participación activa de los NN como ciudadanos sujetos de derecho informados del proceso de hacer ciudad a través de mecanismos establecidos como los consejos infantiles (UNICEF, 2004 y 2018) mientras que desde otra perspectiva, reflexiones teóricas a partir de lo urbano revelan con un sentido más crítico que la inclusión de los NN en la ciudad se encuentra condicionado de algún modo por la necesaria reforma y actualización del estilo de PLU vigente que dificulta el tránsito hacia sistemas renovados en respuesta a la complejidad de la ciudad contemporánea.

A este respecto, entre las constataciones iniciales del capítulo anterior habíamos advertido que esa aspiración de construir un nuevo modelo de PLU desde una perspectiva paradigmática no es nueva y ya había sido examinada por el Programa Hábitat hace más de una década en el Reporte Global sobre Asentamientos Humanos 2009 y que por los limitados resultados se reitera en el Reporte Mundial de las Ciudades 2020 e incluso, forma parte de las pretensiones del Reporte 2022.

Este desafío estructural es analizado en la Conferencia de Hábitat III, indiscutible coyuntura que promueve a nivel global la NAU como hoja de ruta para la transformación de las ciudades que comenzó a gestarse en 2014 en el Foro Urbano Mundial. Recordemos que la NAU se integra por un conjunto de principios que revelan los compromisos adquiridos en materia de desarrollo urbano en un horizonte de largo plazo y parte de reconocer en sus 10 principios iniciales los desafíos y oportunidades globales caracterizados por una población

mayoritariamente urbana aunque de manera particular, no hay que perder de vista que en las constataciones de la Agenda, subyacen los Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS) en especial el Objetivo 11 “Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles” en el que, sin duda, se reconoce la relevancia del desarrollo urbano para mejorar el bienestar de la población y alcanzar más y mejores condiciones de habitabilidad en las ciudades (UN-Hábitat, 2016).

Entre otros, estos principios se expresan en la necesidad de una participación incluyente; en particular, en el punto 26 se manifiesta el compromiso de fomentar un desarrollo urbano centrado en las personas facilitando su participación mientras que el 61 afirma que, con el propósito de aplicar esta Agenda, será fundamental velar porque los niños y jóvenes tengan más y mejores oportunidades para participar (UN-Hábitat, 2016).

Recuperando las ideas centrales de la Agenda Internacional podemos constatar que construir ciudades sostenibles para la infancia requiere políticas y acciones específicas que favorezcan la adopción de planes urbanos para la infancia que en particular atiendan aspectos como la vivienda, los servicios, la salud, la educación y el esparcimiento, dimensiones que, en conjunto, se fortalecerían en la acción con la participación de NN como se ha comentado desde diferentes perspectivas.

También es importante reiterar que involucrar a los NN en el diseño, implementación y monitoreo de políticas y programas que aborden su bienestar en la ciudad es esencial para fomentar la inclusión y la apropiación de los ODS cuando pensamos desde la óptica de las agendas del desarrollo que hemos comentado. El desafío comienza con la voluntad de escuchar y enseguida, involucrar activamente a los NN en los procesos de planificación a través de consultas y otros medios participativos, no sin antes haber trabajado en el desarrollo de sus capacidades para la participación siguiendo la experiencia de modelos pioneros comentados en el capítulo anterior; hay que sensibilizar a los NN sobre estos temas y potenciar su creatividad para una acción positiva en la ciudad.

Desde la óptica de las agendas como también de la contraparte teórico conceptual, los NN se convierten en agentes de cambio y los adultos debemos facilitar su participación no solo en relación con principios de inclusión, sino también, en términos del cumplimiento de normas y criterios que mandatan la participación como un derecho de los NN.



*Los marcos nacionales: el caso de México*

En concordancia con estas disposiciones, en México tenemos diferentes marcos que inciden en los temas de la infancia siguiendo el orden internacional y especialmente, contamos con marcos que al menos formalmente respaldan las iniciativas de los NN en los asuntos de la ciudad y en esta dirección, en una investigación inédita asociada con este trabajo<sup>22</sup> se llevó a cabo la revisión de tales disposiciones tanto en el ámbito federal como en el estatal y municipal en una doble dirección: marcos para ciudad y marcos para los NN. Estos son los elementos destacados:

- Federal-ciudad

Lo relacionado con la PLU y la ciudad en el contexto nacional está fundamentado en la Ley General de Asentamientos Humanos, Ordenamiento Territorial y Desarrollo Urbano, y respecto a la relación con la infancia y la ciudad, recuperamos los siguientes principios establecidos en el artículo 4 a partir de los cuales se deberá conducir la política pública en la materia:

- Derecho a la ciudad: plantea como prioritario garantizar la inclusión de todos los grupos de la sociedad (incluidos los NN) en la previsión de lineamientos y políticas públicas en materia de planeación y desarrollo urbano.
- Equidad e inclusión: busca garantizar la participación de los diversos sectores de la población en las acciones que en su contexto y desarrollo les impacten positiva o negativamente.
- Participación democrática y transparencia: garantizaría la participación de los NN en aquellos procesos relacionados con la elaboración o actualización de los instrumentos de planeación (ya sean leyes, normas, reglamentos, planes o programas) que se enfoquen al contexto en que estos se desenvuelven.

Otro aspecto relevante con incidencia en la infancia es lo establecido en el artículo 11 que le atribuye a la autoridad municipal la creación de mecanismos de consulta ciudadana para la formulación y ejecución de los planes municipales

<sup>22</sup> Guadarrama, Alejandro (2023). *Infancia y ciudad. Bases para analizar la percepción de las niñas sobre la ciudad. El caso de la ciudad de Toluca*. Tesis doctoral (inédita). Facultad de Planeación Urbana y Regional, Doctorado en Urbanismo. Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México.

de desarrollo urbano en los cuales participen todos los sectores de la población, incluidos los NN. También es relevante lo previsto en el artículo 23 que abre la posibilidad de elaborar planes o programas parciales de desarrollo urbano en materia de infancia, supeditados al Programa Nacional de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Urbano.

Las previsiones de esta ley tienen incidencia en la planeación y ordenamiento de los asentamientos humanos así como en sus instrumentos; sin embargo, del análisis queda claro que en materia de infancia dicha ley no considera acciones o lineamientos específicos, por lo que se hace necesario su incorporación dadas sus condiciones de vulnerabilidad y al igual que otros sectores de la sociedad, por ejemplo las mujeres, se abran espacios para incorporar la visión de los NN en los estudios y proyectos urbanos.

- Federal–infancia

A nivel nacional los temas de la infancia están fundamentados en la Ley General de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes que establece el reconocimiento de los derechos de los NN de acuerdo con los principios de universalidad, interdependencia, invisibilidad y progresividad, y en esa medida, es la herramienta legal más importante a nivel nacional en esta temática.

Un aspecto fundamental de esta ley está regulado en el artículo 3 que establece los principios rectores que la sustentan, entre los más relevantes y afines a la temática estudiada se encuentran:

- 
- El interés superior de la niñez
- La igualdad sustantiva
- La inclusión
- La participación
- La transversalidad en la legislación, las políticas públicas, las actividades administrativas, económicas y culturales

No obstante que en esta Ley se establecen 20 derechos que, se explica, son enunciativos mas no limitativos, para efectos de este trabajo los siguientes tendrían incidencia directa en esta relación de la infancia y la ciudad:



- El derecho a la vida, la supervivencia y el desarrollo: que se relaciona con la vivienda adecuada y un entorno saludable para la vida mientras que desde la PLU se esperaría que incida en una inclusión efectiva de los NN en la ciudad.
- La prioridad establece que los NN tienen prioridad en el diseño y ejecución de las políticas públicas, incluidas las urbanas, favoreciendo su inclusión y su participación en la planeación y el diseño de la ciudad.
- Vivir en condiciones de bienestar y un sano desarrollo integral: se incluye lo relacionado con el derecho a vivir en un ambiente sano y sustentable, y sobre todo que cuente con aquellas condicionantes que le permitan generar un desarrollo adecuado; aquí convergen elementos como vivienda, servicios, equipamiento y espacio público.
- Libertad de expresión: la ley establece que los NN tienen derecho a que se tome en cuenta su opinión en aquellos temas en los que son partícipes ya sea de manera individual, familiar o comunitaria. Esto tiene incidencia significativa en la opinión de los NN acerca del espacio en que se desenvuelve y desarrolla.
- Participación: los NN tienen derecho a ser escuchados y que se les tome en cuenta en todos aquellos asuntos que les atañen, diferenciando aspectos específicos como lo son su edad, su desarrollo cognitivo y su propia madurez. En particular, la ley mandata que las autoridades gubernamentales deberán garantizar dicho esquema de participación, implementando mecanismos que permitan generar una participación activa de los NN.

Para el cumplimiento de sus disposiciones, la ley tiene concurrencia en los ámbitos del gobierno federal estatal y municipal.

- Estatal–ciudad

En el Estado de México, el marco jurídico en materia de planeación y asentamientos humanos se fundamenta en el Libro Quinto del Código Administrativo del Estado de México y su Reglamento los cuales tienen como objetivo normar y regular el desarrollo urbano de los centros de población, así como definir las atribuciones que en su caso tendrá el gobierno del Estado. los municipios, los diversos grupos sociales, así como los distintos sectores de la sociedad.

Este instrumento no considera de manera explícita a los NN y la ciudad y únicamente en el artículo 5.2 contiene disposiciones relacionadas con lo señalado a nivel federal al establecer que en el ordenamiento territorial de los asentamientos

humanos y el desarrollo urbano de los centros de población se deberán observar los principios generales de política pública como el derecho a la ciudad, equidad e inclusión, participación democrática protección y progresividad del espacio público, accesibilidad universal y movilidad.

Respecto al Reglamento del Libro Quinto del Código Administrativo del Estado de México es importante destacar la categorización que hace en materia de programas de desarrollo urbano cuando señala que estos pueden referirse a toda o una parte del territorio estatal, y que podrán versar sobre temas o materias específicas, entre las que se encuentran reservas territoriales vivienda, industria turismo, movilidad, infraestructura equipamiento y los demás que fuere necesarios y en este punto, se abre la posibilidad de integrar la visión de los NN en los procesos de planeación, diseño y uso de la ciudad.

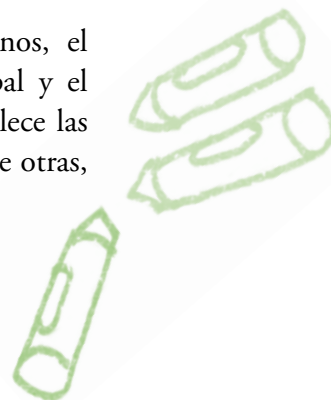
- Estatal–infancia

A nivel estatal, la Ley de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes del Estado de México establece los lineamientos para regular las acciones en materia de infancia, y como en el nivel federal, reconoce a los NN sujetos plenos de derecho y define responsabilidades para todos los agentes públicos, privados y sociales involucrados con la infancia.

Esta ley establece que el gobierno del Estado deberá considerar y desarrollar políticas públicas encaminadas a la integración, desarrollo y fortalecimiento de los NN y en esa dirección, llevar a cabo una serie de políticas, programas y acciones que permita generar condiciones adecuadas en torno a este sector de la población. En particular, busca regular los procesos en que se involucran los NN y en su artículo 2 tiene previsto generar políticas públicas que permitan contribuir a la integración de los NN en procesos sociales, culturales, recreativos, ambientales, de su entorno y de su comunidad con los que se abre la posibilidad de actuación –y participación– en la ciudad y desde la PLU.

- Municipal–infancia y ciudad

Sobre el municipal en materia de planeación y asentamientos humanos, el municipio de Toluca cuenta con dos instrumentos: El Bando Municipal y el Código Reglamentario. El primero es un instrumento jurídico que establece las funciones que deberá desarrollar la administración pública municipal entre otras,





en materia de desarrollo urbano; el Código establece los mecanismos para regular las actividades de la administración pública municipal, los servicios públicos, las construcciones, el espacio público y la imagen urbana, así como la participación de la población en todos estos procesos.

En cuanto a la revisión llevada a cabo a estos instrumentos, no se identificaron criterios relacionados explícitamente con la integración de los NN en los procesos de planeación, diseño de la ciudad ni en aquellos de carácter participativo y consultivo. Y aunque identificamos mecanismos generales para el diseño de políticas, planes y proyectos no se considera en ninguna directriz la posibilidad, al menos implícita, de incorporar la visión infantil de la ciudad.

De esta revisión de conjunto, podemos afirmar que, si bien los marcos federal y estatal abren la posibilidad de incorporar a los NN en los procesos de planeación de la ciudad, el nivel municipal como sinónimo de acción es el que presenta las mayores restricciones por lo que al menos en la ciudad de Toluca, como nuestra realidad inmediata, los desafíos los encontramos más en esta línea normativa y no tanto en el plano de las voluntades o la sociedad civil, nuestro caso, desde la Universidad.

#### LA PARTICIPACIÓN DE LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS EN LA CIUDAD

Afortunadamente, durante los últimos años hemos visto cada vez más iniciativas interesadas en promover la participación de los NN que nos muestran la manera en que evoluciona y se consolida esta práctica necesaria. Esta tendencia es reconocida por Thomas (2007) y en su trabajo destaca que mientras en la Cumbre Mundial de la Infancia en 1990 los NN solo participaron de manera simbólica –siguiendo a Hart– vistiendo trajes nacionales y acompañando a los delegados adultos participantes; 12 años después en la Sesión Especial de las Naciones Unidas, un numeroso grupo de NN celebraron su propio foro participando durante toda la jornada como miembros de delegaciones, oradores y colaboradores. Hay numerosos ejemplos de que los NN participan cada vez más (Hart, 1997).

Esta tendencia se fortalece desde diferentes perspectivas y probablemente una que es decisiva es la discusión acerca de la condición de ciudadanía de los NN y aunque al respecto hay posturas diversas por su carga normativa y de responsabilidades, recuperamos los aportes de Gaitán (2018) que comienza por señalar que los derechos de los NN deben ser entendidos como “derechos en construcción”

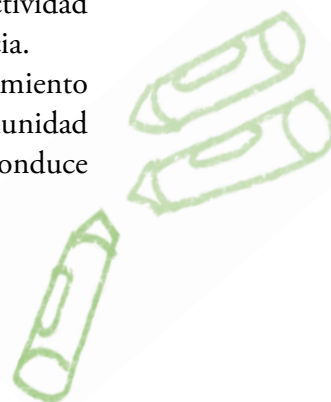
(2018:45) mientras que su ciudadanía efectiva se puede entender en una doble dirección, como ciudadanía activa o centrada en la diferencia, categoría que Gaitán enfatiza al señalar que se trata de ver a los NN como ciudadanos iguales con derecho a formar parte de la sociedad en calidad de miembros “diferentemente iguales” (2018:44) lo cual, en coincidencia con el discurso de la planeación insurgente del primer capítulo, expresa un reconocimiento basado en su diferencia social y como una forma de planeación que promueve otras formas de acción ciudadana.

Por su parte, Agud y Llena (2018) recuperan algunas de las constataciones que hiciera la UNICEF a comienzos de este siglo sobre los beneficios de la participación infantil, entre las que destacan:

- Contribuye al crecimiento personal al desarrollar capacidades para el diálogo y la negociación elementos de base para la democracia en la escuela y su entorno como espacios de participación inmediata.
- Abre espacios para que los NN aporten sus ideas en diálogo con los adultos como parte de la sociedad.
- En esta ruta de aprendizaje, la participación infantil contribuye a la formación de ciudadanos que adquieren derechos y obligaciones conforme crecen, y durante este proceso de aprendizaje, se sientan las bases de una sociedad democrática con la que se identifican.
- Fomenta la confianza personal y colectiva que de manera progresiva contribuye a una cada vez mejor percepción de sus necesidades, lo que se traduce en un mayor compromiso comunitario.
- Contribuye a la formación de individuos respetuosos preocupados por sus derechos y por los de los demás.

De la revisión de elementos como los señalados, no tenemos duda de que la participación tiene una incidencia educativa en los NN porque favorece el desarrollo de capacidades y competencias, educa en valores democráticos y fomenta la construcción de una ciudadanía más comprometida de manera que, siguiendo los planteamientos de Agud y Llena (2018:199), queda claro que el reconocimiento de los NN como ciudadanos activos contribuye a la cohesión social y a su propio desarrollo personal aportando valores democráticos a la colectividad y a la comunidad lo que se traduce en un sentido de identidad y pertenencia.

No hay duda de que durante el proceso participativo se produce un crecimiento personal y de compromiso social donde los NN son parte activa de una comunidad y bajo ese sentido de identidad y pertenencia, se favorece la acción que se conduce



precisamente por el compromiso social que se consolida conforme los NN crecen por eso, y por los fines que se persiguen en este trabajo, es importante reiterar que la participación revela un proceso educativo paralelo que implica procesos formativos, de adquisición de habilidades y el desarrollo de competencias, valores y actitudes y afortunadamente, de este proceso también aprenden –y se educan– los adultos (Agud y Llena 2018).

En particular, Trilla y Novella (2001) subrayan en su trabajo que en los procesos de participación infantil subyacen los pilares de la educación y para cada uno se reitera lo siguiente:

- Aprender a conocer: desarrolla la capacidad crítica para adquirir conocimiento y generar la información necesaria para participar y decidir.
- Aprender a hacer: adquiere habilidades necesarias para participar, actuar e influir en el entorno; ser competente para actuar requiere de habilidades y destrezas además del propio conocimiento para tomar decisiones.
- Aprender a relacionarse: la participación es siempre una acción colectiva y relacional que favorece el desarrollo de habilidades comunicativas, de respeto, empatía, mediación y diálogo para la toma de decisiones colectivas.
- Aprender a ser: consolida paulatinamente la personalidad y la identidad colectiva que se relaciona con el desarrollo de la autonomía y la confianza en sí mismo y en los demás además de favorecer distintas formas de expresión.

Cuando reflexionamos desde esta línea, queda claro que hay diferentes ámbitos, formas y criterios en los que tiene lugar la participación de los NN y es ahí donde se gesta su poder participativo. En el trabajo de Thomas (1997) se identifican algunos de estos ámbitos y el primero de ellos, por naturaleza, es el de la interacción familiar cotidiana donde los NN participan constantemente en una variedad de temas con otros miembros de la familia siendo aquí, en el núcleo familiar, donde adquieren seguridad para la participación en otros ámbitos.

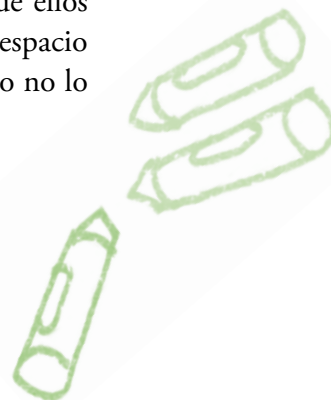
Otro entorno que identifica Thomas corresponde al educativo considerando que aquí, en la escuela, los NN pasan gran parte de su tiempo y es donde se crean las primeras interacciones fuera del núcleo familiar. Además de la interacción relacionada con el aprendizaje, fuera de las aulas establece otras formas de socialización de relaciones entre iguales especialmente con los adultos con quienes tiene sus primeras experiencias de negociación, por ejemplo, fortaleciendo la seguridad para la participación adquirida en el núcleo familiar.

En tercer lugar, Thomas destaca el papel del espacio público de la ciudad como escenario permanente de interacción y participación que incluye calles, parques, centros comerciales y demás elementos de la ciudad que favorecen la vida pública. No hay duda de que en uno u otro espacio se favorece la participación, pero también la convivencia, la percepción, el disfrute y hasta el rechazo o la inseguridad son experiencias que en conjunto contribuyen al desarrollo cognitivo de los NN, pero en paralelo, siguiendo los preceptos del artículo 12 de la Convención sobre los Derechos del Niño, construyen paulatinamente su sentido de ciudadanía en términos de expresarse libremente sobre los temas que los afectan y que sus opiniones sean tomadas con seriedad.

Efectivamente, Chawla (2002a) destaca que, fomentar la participación de los NN en la PLU, contribuye al fortalecimiento de habilidades de ciudadanía activa y responsable a través de oportunidades para practicarla en una suerte de adiestramiento ciudadano además de que los NN, son expertos en valorar las condiciones de su entorno en relación con sus propias necesidades y por su propia naturaleza infantil, fácilmente adquieren conciencia y hábitos para la vida en sociedad o el cuidado del ambiente. En síntesis, diferentes puntos de vista coinciden en que los NN pueden –y deben– participar como ciudadanos, expertos y administradores de la ciudad en que viven.

Al menos tres razones para incorporar a los NN en la PLU subyacen en este argumento que compartimos con Chawla (2002a) la primera, relacionada con la oportunidad de formar y fomentar ciudadanía en edades tempranas, como un aporte intangible al proceso de toma de decisiones que de manera tangible manifiesta un sentido plural y abierto que reconoce la diversidad y la diferencia en la ciudad, en respuesta a los planteamientos de Sandercock discutidos en el capítulo anterior que en conjunto, convergen para la construcción de nuestro argumento en favor de la inclusión.

La segunda razón para integrar a los NN en las iniciativas relacionadas con los asentamientos humanos es que ellos son expertos en el conocimiento de su entorno y su experiencia como usuarios de la ciudad aporta –a los adultos– información valiosa que solo ellos pueden recuperar de su cotidianidad y transformarla en información para la toma de decisiones; por ejemplo, no hay duda de que ellos perciben de un modo distinto la calle o el transporte, pero en especial el espacio público que, jugando, usan, exploran y explotan de manera intensiva como no lo haría un adulto.



La tercera razón para involucrar a los niños se relaciona con las oportunidades de aprendizaje que ofrecen los procesos participativos. Es un propósito de largo plazo que comienza en la infancia y se concreta en acciones responsables en la edad adulta, por ejemplo, en hábitos de vida relacionados con la preocupación y cuidado del medio ambiente. Los NN con experiencia en participación y acción tienden a reproducir tales esquemas aun en la vida adulta y como toda experiencia de vida que se fortalece con el tiempo, estos procesos participativos de los NN en la ciudad resultan en adultos responsables que, en el futuro, toman decisiones corresponsables, informadas y de beneficio colectivo.

Creemos estar frente a un escenario factible y entre otras rutas, para comenzar en este camino, debemos definir esquemas participativos específicos que favorezcan la participación de los NN porque ha quedado claro que, al tratarse de actores distintos, requieren de esquemas y metodologías distintos también. Vimos que en las experiencias pioneras inspiradas en la metáfora de Arnstein y adaptada por Roger Hart para la participación infantil, el común denominador es la voluntad del adulto para escuchar la opinión de los NN abriendo un canal de diálogo en dos direcciones NN–adultos y viceversa, adultos–NN.

#### *Referentes para la participación y experiencias significativas*

Si el propósito es avanzar –escalar– hacia mayores niveles de participación, es fundamental impulsar el diálogo y fomentar en ese marco una participación auténtica, informada y respetuosa que visibilice capacidades, experiencias, expectativas y demandas de este sector de la población acerca de su entorno vital. Se trata de alcanzar una participación significativa e inclusiva de los NN como se propone desde la iniciativa de las CAI y que se expresa en el diseño de estrategias y políticas de infancia integradas en instrumentos de acción local apoyado en bases jurídicas renovadas, incluyentes y asociadas con principios globales en materia de infancia y ciudad como los que hemos comentado hasta este punto.

Tanto la Convención sobre los Derechos del Niño, como los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), especialmente el 11, son de los marcos principales que hemos destacado y que en común procuran ciudades donde los NN puedan acceder a servicios básicos y se sientan seguros para jugar, aprender y crecer, sin embargo, hay que reconocer que en la búsqueda de resultados y mayores niveles de cumplimiento de estas y otras disposiciones, se han instrumentado diversas formas

de participación conducidas por diferentes métodos y estrategias porque un buen principio, es reconocer que cada caso es diferente y en esa medida debemos actuar.

Cuando nos referíamos en el capítulo anterior al discurso incluyente de Sandercock, se trataba de anticipar que la actuación en diferentes contextos parte del reconocimiento de la diferencia y la diversidad como categorías principales del discurso incluyente desde la TPL y es cierto que en este propósito inclusivo inherente a un estilo de planeación renovado, debemos considerar prácticas, decisiones, estrategias y modelos que conduzcan a una participación auténtica en lugar de esas prácticas comunes que en la escalera de Hart se denominan de manipulación, decoración o tokenismo. Una participación auténtica es sinónimo de inclusión y reconocimiento de la diferencia y la diversidad; además, es responsabilidad del adulto.

Como señala Hart, este tipo de experiencias, digamos decorativas, pueden ser tomadas en cuenta siempre y cuando sean el antecedente de un proceso más efectivo; en diversas fuentes se reportan experiencias de NN que son movilizados o solo partícipes de actividades o acciones de corto plazo –en la inmediatez– a nivel local, sobre todo asociadas con el medio ambiente como recoger basura, alguna campaña de reforestación o de cuidado del agua; sin embargo, estos procesos de participación auténtica a los que debemos transitar, comienzan hasta que se consulta a los NN sobre sus propias ideas o puntos de vista acerca de algo que les interesa o les afecta.

Aun logrando este gran propósito inclusivo, los NN dependerán siempre de los adultos porque más allá de asumir algún tipo de liderazgo en su entorno inmediato como la escuela o el parque, las áreas de decisión en el ámbito de las políticas públicas suponen un alto nivel de complejidad y en ese sentido, los NN deberían asumir un papel político como actores o administradores que trabajan en equipo con adultos solidarios, pero durante todas las etapas del proceso, no solo en las fases iniciales que en la escalera de Hart se entienden como de no participación.

No es suficiente discutir metas y planes con los NN al comienzo de un proyecto, pues no lo entenderían y ese es el primer error que debemos superar. Un proceso efectivo aspira a una participación informada –y en esa medida consciente– que comienza por explicar a los NN el funcionamiento de la ciudad o el deterioro ambiental, por ejemplo, y dependerá de los grupos de edad de los participantes como se los explicamos. En seguida podremos escuchar su opinión y superar la idea de que los NN pueden ser vistos más no escuchados en el proceso de construcción de la ciudad.



Esta idea coincide con los principios que Lansdown (2001) propone para conducir procesos de participación infantil y el primero de ellos es que los NN deben entender el contenido del proyecto o iniciativa en su debido contexto y en esa medida, cuál es su función como actores de este proceso. De esta fase de conocimiento, Lansdown sugiere otras cinco: equilibrio en las estructuras de decisión; que los NN participen en todas las fases del proceso; que sea un proceso conducido con respeto; establecer normas y criterios desde el comienzo y garantizar que la participación sea voluntaria.

Referirse a las condiciones para la participación nos lleva a una suerte de espiral de opciones que Agud, Novella y Llena (2014) sintetizan de manera muy clara en su trabajo no sin antes advertir que, en su opinión, para que exista una participación real y efectiva deben conjugar al menos tres aspectos necesarios comenzando por reconocimiento al derecho de participar, seguido de la disposición de capacidades necesarias para ejercerlo y de que existan canales, medios y espacios necesarios para que eso sea posible. Algunas de las condiciones que deberían cumplirse para la construcción de espacios para la participación efectiva son:

- El propósito y/o proyecto debe entenderse sin vacilaciones para que los NN puedan actuar y desenvolverse en un contexto o situación conocido que les permita tener información suficiente para opinar y actuar.
- Se deben explicar los propósitos del proyecto desde el comienzo y que los NN participen desde esas fases iniciales solo así aprenderán a hacerlo.
- Se debe contar con espacios adecuados para la participación infantil en consideración a las condiciones sociales, cognitivas y psicológicas de su edad.
- Que las formas de participación seleccionadas puedan ser enriquecidas por el grupo de infancia al que está dirigido en una suerte de flexibilización metodológica que acerca y comparte los procesos con los participantes.
- La escucha activa que se traduce en reconocer el argumento de los NN, valorar sus ideas, hablar en su idioma y en su propia dicción; en estos casos, la paciencia constituye un elemento fundamental.

En estos y otros propósitos, encontramos numerosas iniciativas que no pueden ser completas o acabadas porque cada caso debe atender la diferencia y las particularidades del contexto y en esa medida, ninguna experiencia puede ser igual a otra, si acaso, parecidas.

Bajo la lógica de este argumento que integra los principales referentes para la participación, las experiencias significativas se revelan complemento indispensable



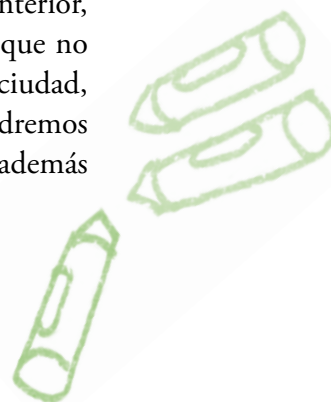
y en principio, cuando pensamos en los NN como planificadores de la ciudad es importante reiterar al menos tres experiencias que podemos considerar referentes indiscutibles y que a su vez, representan tres momentos coyunturales para la promoción de la participación de los NN en los asuntos de la ciudad desde los años setenta del siglo pasado.

Desde esta perspectiva, la primera experiencia es el programa *Growing up in Cities* promovido por Kevin Lynch en los años setenta la que, como habíamos señalado, fue continuada durante las décadas siguientes por la utilidad de sus aportaciones bajo la tutela del programa MOST de la UNESCO, el cual actualmente continúa siendo un modelo muy influyente.

También recordemos que el proyecto *La ciudad de los niños* promovido por Francesco Tonucci a principios de los años noventa es otro referente necesario que a la fecha agrupa en su red internacional a casi 200 ciudades de distintos países de Europa y América Latina (*La città dei bambini*, 2022) que tienen en común escuchar a los NN y llevar adelante iniciativas para transformar la ciudad bajo el supuesto de que una ciudad si es apta para los NN lo es para todos y sus iniciativas parten de la idea de que se ha olvidado de los NN y ha perdido su escala humana. En especial, destaca el interés por la autonomía de los NN y la creación de consejos infantiles como instancia para generar procesos participativos en los proyectos de la ciudad.

En el presente siglo, respecto a la experiencia de las CAI, Gutiérrez (2021) comenta que se identifican experiencias significativas que revelan una preocupación constante por el bienestar infantil, algunas de ellas relacionadas especialmente con la PLU; entre las más recientes y por demás significativas, está la publicación de la UNICEF en 2018 del *Handbook on child-responsive Urban Planning* mientras que a mediados de 2020, la sede Española de la UNICEF publicó el *Cuaderno para una PLU con enfoque de infancia* que recupera ideas, enfoques y medidas para rediseñar y planificar ciudades centradas en la infancia aunque a diferencia de cualquiera de las publicaciones disponibles, las propuestas del cuaderno retoman las condicionantes por la pandemia de Covid-19.

¿Y cómo, o hacia dónde orientar los esfuerzos? no solo se trata de estrategias, propósitos o voluntades porque si recuperamos la discusión del capítulo anterior, veremos que la complejidad del proceso de urbanización es un elemento que no debemos olvidar cuando se trata de promover la participación de NN en la ciudad, porque al reconocer los complejos temas del crecimiento urbano, podremos comprender –y dimensionar– de mejor manera las necesidades de los NN y además





de las condiciones del contexto, será fácil entender los procesos públicos relacionados con el gobierno, la planeación y la gestión de la ciudad que nos interesa, pues cada ciudad tiene procesos diferentes que es preciso conocer en esa dirección.

Sin embargo, la experiencia nos demuestra que hay elementos y preocupaciones comunes como la vulnerabilidad de los NN a muchos de los peligros y riesgos en la ciudad y, por otro lado, temas asociados con la escuela, la recreación, el juego o la autonomía parecen ser prioridades comunes que se comportan de manera semejante de un contexto a otro, no así los temas relacionados con vivienda, movilidad, localización, régimen de propiedad del suelo, disponibilidad de servicios o aquellas necesidades condicionadas por la morfología, así como la posición jerárquica que ocupa determinada ciudad en el sistema de ciudades al que pertenece; tamaño y función de la ciudad pueden ser determinantes para impulsar tal o cual iniciativa.

En este propósito, Hart (2011) elaboró el estudio *Planning Cities with Children in Mind* que fue tomado como base para la elaboración del Estado Mundial de la Infancia 2012 de la UNICEF que, en esa ocasión, estuvo dedicado a la infancia urbana. El objetivo del estudio fue sentar las bases para la integración de los NN en la planeación y gestión de las ciudades en consideración a sus necesidades específicas y con el propósito de contar con ciudades que contribuyan al pleno desarrollo de los NN, Hart identifica 10 principios que se pretende sean la guía para que la planeación y la gobernanza cotidiana de la ciudad se realice pensando en los NN.

Hart reconoce, como lo han hecho otros en la misma dirección, que quienes diseñan, planifican y administran las ciudades rara vez reconocen la existencia de los NN<sup>23</sup> entonces, para centrarse en los entornos físicos de los NN y que a su vez sean considerados en sus políticas y sus planes; propone los siguientes principios para orientar la planeación de las ciudades con una visión de infancia:

1. Vivienda segura y adecuada. La vivienda es un elemento fundamental para el cumplimiento de los derechos de los NN entre otras razones, porque necesitan un hogar estable en el que la familia se constituye como institución principal para mantener a salvo tales derechos.  
En términos físicos, la vivienda resulta fundamental para el desarrollo de los NN porque ofrece resguardo y seguridad; desde la perspectiva de su tenencia y legalidad, la vivienda se revela como uno de los principales problemas en las

<sup>23</sup> Tonucci, por ejemplo, es enfático al señalar que la ciudad se ha olvidado de los NN

ciudades por lo que la salvaguarda de los derechos de los NN se mantiene en riesgo permanente; atender el problema de la vivienda debe ser una prioridad de la política urbana centrada en la infancia en cualquier ciudad. También aspectos como la densidad y la localización influyen en el adecuado desarrollo de los NN porque se limita la movilidad y la autonomía al pensar en el juego y el esparcimiento en detrimento de su desarrollo físico y social.

En particular, es importante destacar que estos y otros temas relacionados con la habitabilidad de la vivienda fueron de las principales preocupaciones durante la contingencia sanitaria por Covid-19 y que no hemos podido revertir.

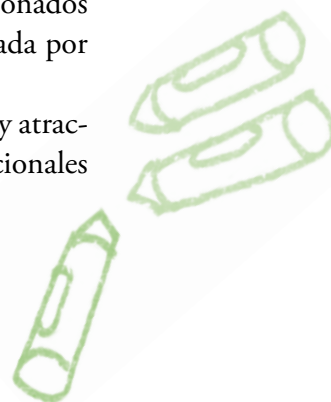
2. Una ciudad equitativa e inclusiva. En la ciudad, los NN se desenvuelven en medio de diferentes tipos de vulnerabilidad determinados, por ejemplo, por las condiciones de la vivienda, entre otras razones, esta situación es atribuible a las políticas públicas y los instrumentos de planeación que han incidido en la generación de ciudades desiguales y excluyentes lo cual se complejiza en asentamientos informales y periféricos donde se agudizan las carencias y necesidades y en ese sentido, resulta fundamental implementar políticas públicas que permitan resarcir la problemática generada por el crecimiento irregular y que se facilite progresivamente el acceso a más y mejores oportunidades con el propósito de generar ciudades más equitativas, justas e inclusivas.

No todos los NN son iguales en su vulnerabilidad, y en esa medida serán necesarias disposiciones adicionales para atender temas como el de la discapacidad o el acceso a la educación y al espacio público en condiciones de igualdad para el adecuado desarrollo de sus capacidades y el fomento a la interacción social.

3. Una ciudad saludable. Relacionado con el crecimiento irregular y la exclusión como prioridades del criterio anterior, el entorno físico marcado por la pobreza se traduce en importantes desafíos en materia sanitaria por lo que concierne a los servicios públicos y también, en el ámbito de la salud y la disponibilidad o no de la infraestructura y equipamiento de soporte.

Se trata de una doble dimensión de la salud pública, por un lado, la salud ambiental y por otro, la salud de los NN en particular en problemas relacionados con una mala nutrición y la disminución de la actividad física provocada por las limitadas oportunidades de esparcimiento.

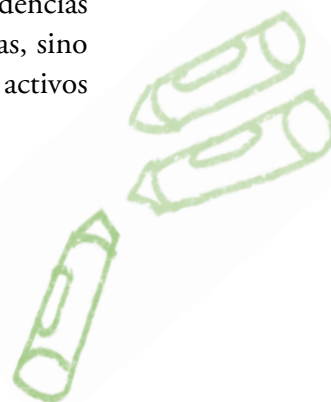
En esta dirección, una ciudad saludable busca generar un diseño activo y atractivo para los NN que favorezca la generación de espacios públicos funcionales



y adecuados para fomentar la actividad física y la interacción social como propósitos que deberán considerarse en las políticas públicas y en el diseño de los planes para la ciudad.

4. Una ciudad segura y accesible. Es un principio fundamental en la implementación y diseño de políticas públicas urbanas que atiende la crisis de inseguridad en las ciudades relacionada, de algún modo, con un estilo de planeación restrictivo que ignora el dinamismo del espacio y la sociedad y entre otros efectos, condiciona la autonomía de los NN limitando a su vez la interacción social. Y aunque el planificador no pueda visualizar todas las posibilidades, el diseño de la ciudad en su conjunto y de los espacios en particular, debe brindar esas oportunidades de interacción proporcionando a la vez elementos para la seguridad en general, y en particular para favorecer la autonomía de los NN. Destaca en este principio el efecto multiplicador de la seguridad vial, o la seguridad de acceso y diversidad de oportunidades para la población en general y los NN en particular.
  
5. Una ciudad solidaria. A los NN se les niega el acceso al espacio público condicionando la interacción social en detrimento de la convivencia y la generación de confianza con el entorno y las personas, aunque en paralelo, la naturaleza del espacio público también ha cambiado y entre otros factores, se encuentra condicionado por la inseguridad en detrimento de la libertad de los NN en tanto se les condiciona cada vez más las actividades al aire libre. Esta situación ha derivado en la segregación de los NN de sus propios espacios de interacción y desarrollo. Llámese parque, plaza o calle, los NN reclaman esos espacios que les pertenecen por naturaleza y que utilizan para el fomento de las relaciones sociales y el desarrollo de sus capacidades físicas y cognitivas. Una ciudad solidaria con los NN es aquella que alienta soluciones espaciales –y especiales– para favorecer el juego, la interacción y el desenvolvimiento en entornos seguros para ellos y sus cuidadores. En este propósito, la PLU debe asumir una responsabilidad central en el diseño o rediseño de áreas de la ciudad que faciliten el acceso a estos espacios que por muy modestos que sean, ofrecerán a los NN condiciones básicas de esparcimiento e interacción; en la lógica del uso del suelo, se debe pensar en la redistribución de actividades.

6. Una ciudad de juego. Una actividad que solo los NN podrán entender es el juego y es, tal vez, una de las principales confrontaciones con el pensamiento del adulto que ha sido incapaz de valorar en su justa dimensión esta necesidad elemental que contribuye al desarrollo físico, intelectual, social y emocional de los NN y que las restricciones a la libertad para jugar les afectan de muchas maneras; los NN necesitan un espacio de juego adecuado dentro de los límites de su entorno. Mediante el juego, se desarrolla la creatividad y se fortalecen las habilidades sociales de cooperación, solidaridad y cuidado; sin embargo, el dinamismo de las ciudades en la actualidad está provocando que el juego sea cada vez más controlado como muchas otras actividades en la ciudad. Esta limitada libertad de la ciudad debe compensarse con proporcionar entornos físicos que brinden a los NN la oportunidad de desarrollarse a través de diferentes espacios y oportunidades para el juego en NN de todas las edades; un parque con columpios, estructuras para trepar y toboganes puede satisfacer actividades físicas en ciertas edades, pero no brinda oportunidades para el juego sensorial y las actividades imaginativas que buscan los NN más pequeños.
7. Una ciudad para aprender. Las ciudades deben estar enfocadas a generar condiciones de aprendizaje más allá de lo que ofrece la escuela como medio de aprendizaje formal para los NN, la propia ciudad con su forma, sus relaciones, sus funciones o actividades permite generar nuevos conocimientos y aprendizajes para su desarrollo. Esto no exime la necesidad de que las escuelas procuren elementos de diseño y estructura física que contribuyan a la salud, la seguridad, el juego y la convivencia social. En particular, las escuelas deben atender lo relacionado con el derecho a la participación de los NN fomentando espacios y oportunidades en ese sentido, por ejemplo, a través de los consejos escolares. Este es un aprendizaje fundamental que en principio se favorece en la escuela, pero que se replica desde la práctica.
8. Una ciudad verde. Este principio se interesa por el acceso a espacios verdes para jugar, además de considerar otros tantos beneficios en favor de los NN y la población en general. Para las iniciativas, en este sentido, existen evidencias de que los entornos verdes contribuyen no solo a las capacidades físicas, sino que, además, favorecen formas de juego más creativas y los NN son más activos físicamente.



En este contexto, la PLU debe procurar el contacto y la interacción de los NN con la naturaleza ya sea en ambientes inducidos o idealmente en espacios naturales. Desafortunadamente cuando pensamos en las altas densidades o en el crecimiento espontáneo e irregular en la ciudad, difícilmente los NN podrán experimentar el contacto con espacios verdes durante su juego.

Hemos visto a lo largo de este capítulo que desde la agenda internacional se perfilan diversas alternativas para la participación que incluso llegan a ser derechos ciudadanos mientras que, desde la experiencia, identificamos experiencias diversas que, con diferentes niveles de consolidación, revelan que las voces infantiles comienzan a ser escuchadas; sin embargo, en nuestro contexto no encontramos evidencias de inclusión de los NN ni de la población en general en procesos participativos según la expectativa de la mencionada agenda.

Somos un país siempre atento al llamado internacional, pero paradójicamente, no somos una experiencia modelo en ese ámbito cuando recuperamos el discurso de la Conferencia de Hábitat III y las disposiciones de la NAU en materia de infancia y ciudad que subrayamos al comienzo de este capítulo. Lo advertimos no solo por la persistencia de un modelo que ha prevalecido por décadas, sino porque en la ciudad de Toluca, lugar en el que desarrollamos nuestro trabajo, se llevó a cabo, en abril de 2016, la Reunión Regional para América Latina y el Caribe rumbo a Hábitat III para la integración del Borrador Zero de la NAU que sería presentada oficialmente en octubre de ese mismo año en la conferencia.

Así planteado, Toluca debería ser una experiencia pionera, pero no es así, en diversos trabajos hemos podido constatar la obsolescencia de la PLU en el Estado de México al no identificarse acciones de reforma instrumental, metodológica y conceptual, lo que mantiene abierto el desafío –cada vez más complejo– de incorporar a los NN en asuntos de la ciudad y el proceso de toma de decisiones.

Sin ser exhaustivos, a partir del manejo teórico alcanzado y de las evidencias disponibles sobre las diversas iniciativas y modelos analizados podemos asumir que vamos progresando en el proceso de la *escucha activa* de los NN en la toma de decisiones y el diseño de políticas y planes para la ciudad. Queda claro que avanzamos en direcciones diferentes en función de la naturaleza del contexto o de las condiciones particulares, pero lo cierto es que las decisiones en la ciudad continúan influidas por la visión del y para el adulto en respuesta a coyunturas e intereses políticos mas no de la colectividad.

Destaca también que las voces infantiles han estado condicionadas históricamente por un modelo de PLU que ha demostrado su obsolescencia y que desde las agendas y el propio avance disciplinario estamos llamados a sentar las bases para transitar hacia modelos alternativos que no solo sean renovados en su concepción, sino que sean efectivamente incluyentes para promover auténticos ejercicios participativos, según lo que hemos planteado desde la experiencia de los modelos.

En estos términos, Gutiérrez (2021) ya refería que repensar las ciudades desde y para los NN nos lleva a cuestionar la forma en que hemos conducido el desarrollo urbano y al mismo tiempo, es una postura que revela una serie de inconsistencias teóricas y metodológicas del modelo de PLU sin identificarse esfuerzos de reforma y actualización aun en este contexto de postpandemia.

En nuestro propósito de mirar la ciudad desde la infancia, a continuación, compartimos nuestra experiencia que pretende aportar con evidencias de una forma diferente –aunque complementaria– de participación de los NN en ambientes novedosos y estrategias poco exploradas cuando pensamos en las experiencias analizadas. Nos queda claro que las voces infantiles pueden ser escuchadas de diferentes maneras y en esa dirección, se presenta la contraparte empírica de este trabajo como una manera de contribuir en este propósito de acción pública urbana participativa con los NN en el centro.





## LA PARTICIPACIÓN DE NIÑOS Y NIÑAS EN LA CIUDAD. REFLEXIONES DESDE LA UNIVERSIDAD, UN ESPACIO ALTERNATIVO

En este escenario de desafíos crecientes, se difunden reflexiones desde el ámbito teórico y se promueven experiencias a lo largo del mundo que buscan reafirmar el papel de la PLU como medio de conducción del cambio urbano en este nuevo contexto definido por la postpandemia por Covid-19. Observamos el aumento sostenido en las demandas de los NN que exigen mayores oportunidades para el desarrollo de sus capacidades en áreas como la salud, la educación o la recreación, aunque también, esas demandas convergen en el ejercicio de sus derechos según lo establecido en la Convención sobre los Derechos del Niño entre los que destaca el Artículo 12 relacionado con la participación y el derecho de expresar libremente sus opiniones.

Esta realidad expresa limitaciones de la acción pública en la ciudad y entre otros obstáculos, ya habíamos mencionado que los NN están ausentes en el proceso de toma de decisiones y desde diferentes ángulos, hemos cuestionado las acciones promovidas desde el ámbito público para atender los problemas presentes en la ciudad y en particular, cuando reconocemos las limitaciones en materia de participación social en este trabajo nos interesa promover la participación de NN en los asuntos de la ciudad siguiendo las propuestas, modelos, parámetros y experiencias analizadas en los capítulos anteriores.

Buscamos trascender la visión adultocéntrica que históricamente ha caracterizado el proceso de toma de decisiones y el diseño de políticas e instrumentos para la conducción del desarrollo urbano en respuesta a coyunturas e intereses políticos en lugar de expresar intereses colectivos desde la inclusión.

### PROPÓSITOS Y MÉTODOS ALTERNATIVOS

El componente empírico de la investigación que se articula en este trabajo estuvo condicionado por las restricciones de la contingencia sanitaria por Covid-19 que afortunadamente superamos en 2022. Bajo esta condición, en un primer término se modificó la estrategia original para comenzar a trabajar aun en pandemia, pero



sin perder de vista nuestra meta principal de diseñar e instrumentar una estrategia participativa para conocer la percepción infantil de la ciudad y explorar, a través de dibujos, los diferentes elementos estructuradores de la ciudad tanto en una perspectiva actual como de aspiración futura. Se pensó en estos como estrategia participativa principal considerando que a todos los NN les gusta dibujar y lo hacen como ejercicio creativo para expresar sus ideas, planes y sentimientos.

Y, ¿qué significa dibujar? Es una interrogante que envuelve significados diversos y para efectos de este trabajo, se retoman las ideas de Cambier (1992) que en principio distingue dos tipos de significados: por un lado, el comportamiento gráfico y por otro, el producto; es decir, el dibujo que por lo general es analizado de forma independiente respecto al comportamiento de quien lo dibuja. Esta diferencia que parece simple y hasta obvia, para nosotros fue fundamental porque una parte de nuestra experiencia estuvo conducida por la interacción con los NN que participaron y no podíamos ignorar ese comportamiento gráfico al momento de dibujar y centrarnos solo en el dibujo, cuando se trata de NN no podríamos interpretarlo de manera aislada ignorando la experiencia de dibujar.<sup>24</sup> Y cualquiera que sea la calidad o expresión de ese dibujo, lo que rescatamos es el significado de esa obra personal que se alojaba en los pensamientos y la creatividad de alguien para después convertirse en un dibujo que, en principio, es una representación de nosotros mismos y que su significado como objeto, no escapa de la influencia de lo social y del entorno. Por estas y otras razones pensamos en los dibujos, como representación de la realidad y bajo el significado de cada NN que lo compartió con nosotros.

Se trabajó con NN mayores de siete años porque, según las etapas de desarrollo cognitivo propuestas por Piaget (1979), a partir de esa edad se accede al estadio de las Operaciones concretas en el que, desde situaciones específicas, empieza a usarse la lógica a fin de llegar a conclusiones válidas que les servirán a los NN para organizar y asimilar la información que recibe sobre el entorno. También tenemos como referencia que a partir de esta edad los dibujos dejan de ser garabatos y tienden a parecerse a un modelo (Holloway, 1969).

En el trabajo de Cambier (1992a) se recuperan las aportaciones que hiciera Lowenfeld<sup>25</sup> sobre los estadios a mediados del siglo pasado y en una suerte de esquemas, subraya que están definidos por la manera en que aprehendemos de la realidad; a semejanza de Piaget, Lowenfeld nos propone que entre los 4 y 6 años

<sup>24</sup> Podemos anticipar lo enriquecedor que fue observar a los NN mientras dibujaban. Ese momento estuvo consagrado a expresar una idea y fuimos partícipes del surgimiento de un nuevo objeto, el dibujo.

<sup>25</sup> Citado por Cambier, 1992<sup>a</sup>.

los NN hacen garabatos y pintarrajean, mientras que entre los 7 y 9 años ya son capaces de representar ideas en esquemas para pasar al realismo naciente entre los 9 y 11 años. En este último rango, los dibujos son menos esquemáticos, tienden a ser más elaborados, son la expresión del dominio de un conocimiento colectivo y demuestran un esfuerzo de observación y reflexión además de que perciben orden en las relaciones de los objetos, de la ciudad para el caso de nuestro trabajo.

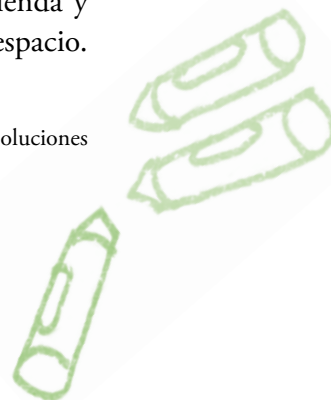
Según lo anterior, reiteramos que el rango de edad es determinante para expresar las nociones espaciales que han desarrollado los NN sobre su entorno y en consideración, se trabajó con alumnos de 3º a 5º año de escuelas primarias seleccionadas del área periurbana y la urbana consolidada de Toluca para identificar lecturas y contrastes en la percepción de la ciudad que sin duda serán de interés para este trabajo.

Seleccionamos escuelas primarias como espacio para la participación considerando los planteamientos de Hart (2011) y los de Agud, Novella y Llena (2014) sobre las condiciones que deberían cumplirse en la construcción de espacios para la participación efectiva y entre otros, reiteramos que la escuela es un espacio adecuado para la participación de NN por tratarse de su espacio de desenvolvimiento cotidiano y les otorga confianza además de la habilitación de la escuela a las condiciones sociales, cognitivas y psicológicas de los NN que participan.

De manera complementaria, se asume que las escuelas procuran lo relacionado con el derecho a la participación de los NN fomentando espacios y oportunidades en ese sentido y para fines de nuestro trabajo, es una condición que contribuyó favorablemente en las actividades como lo comentaremos más adelante.

En la práctica, los NN orientaron sus propias jornadas a partir de su visión particular de la ciudad y nosotros, como adultos, solo estuvimos sensibilizándolos mediante el apoyo de material gráfico diseñado exprofeso. Además de la disciplina elemental, el único criterio que se planteó para desarrollar la actividad y su interpretación en una fase posterior<sup>26</sup> consistió en sugerir diferentes elementos de la ciudad en los que pudieran pensar al momento de dibujar. A partir de la experiencia del trabajo de Lynch, se sugirieron temas que sin ser limitativos ni excluyentes consideraron el uso del espacio, rutas y rango de acción, imagen del entorno, lugares favoritos y desagradables, percepción ambiental, vivienda y servicios, identidad y valores culturales del entorno y acción pública en el espacio.

<sup>26</sup> Una actividad paralela fue la evaluación e interpretación gráfica de significados, aspiraciones y soluciones plasmados en los dibujos.



*La estrategia de trabajo*

Sin ser exhaustivos, este fue el planteamiento metodológico que es realmente sencillo, pero se optó diseñarlo de ese modo porque sería compartido con los NN participantes y eventualmente podrían no entender las actividades o sesgarse algunas fases y como se pudo observar, el único parámetro que pudimos controlar fueron los rangos de edad de los participantes porque de otro modo estaríamos limitando su imaginación y su libertad creativa. En las diferentes jornadas instrumentamos otras estrategias que serán compartidas más adelante.

Es importante reiterar que el cumplimiento de las actividades al comienzo de la fase empírica estuvo condicionado por las restricciones sanitarias de la pandemia por Covid 19 durante 2021 y considerando que el trabajo en escuelas primarias se constituía como la actividad principal, habíamos anticipado que fue necesario modificar la estrategia inicial y se optó por una estrategia digital trabajando de manera remota con cinco de estas instituciones que en ese momento contaban con los recursos tecnológicos necesarios, pero sobre todo, que mostraron disposición para apoyar la iniciativa; no hubo mejores condiciones para elegir considerando que la idea inicial era trabajar con escuelas del área urbana y periurbana de la ciudad.

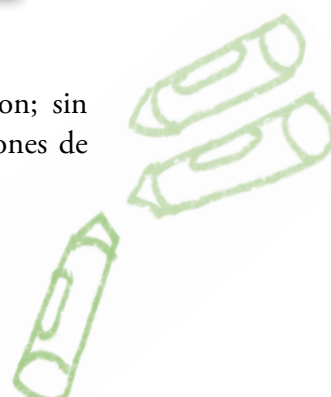
Para llevar a cabo la actividad, se preparó un material de apoyo en formato digital de poco más de 20 páginas ilustrado con alrededor de 10 imágenes (ver estilo de las ilustraciones en imagen 3) y se sostuvieron reuniones con autoridades educativas que en ese momento nos ofrecieron su apoyo para que el material fuera enviado a las escuelas a través del correo electrónico y, como tarea, también por correo nos fuera devuelto el dibujo ya sea a través de los padres o profesores de grupo. El material de apoyo incluyó las indicaciones que se consideraron necesarias tanto para profesores como para padres a fin de apoyar las actividades incluso, una breve descripción para el envío del dibujo en formato digital.

**Imagen 3: Ilustraciones para los NN**



Fuente: Archivo de proyecto

Hubo una respuesta favorable de parte de las escuelas que nos apoyaron; sin embargo, el balance de nuestra actividad es limitado porque las condiciones de



trabajo en estas, en ese momento, estaban determinadas por las restricciones sanitarias de la pandemia por Covid 19 que, como sabemos, tuvieron especial observancia en espacios educativos. Si bien recibimos dibujos de todas las escuelas, la limitación principal fue que estos no contaban con la nitidez y calidad suficiente para ser evaluados; su envío como tarea fue en formato digital a través de los padres o algún adulto y sabemos que muchas escuelas y también muchas familias tuvieron serias limitaciones tecnológicas para dar seguimiento a las actividades educativas en línea durante la pandemia.

Junto con la nitidez y el formato, el cumplimiento parcial de las especificaciones de la actividad también limitó el ejercicio porque al no seguir las sugerencias, que eran mínimas, no nos permitió contar con material evaluable ya sea por su nitidez, el formato de envío o el cumplimiento limitado de las orientaciones que fueron elementales. No tuvimos muchas expectativas desde el principio porque al tratarse de un ejercicio extraescolar, asumimos que los resultados serían condicionados por falta de compromiso de la escuela o los padres, aunque en especial, no hay duda de que las restricciones sanitarias de la pandemia por Covid 19 fueron determinantes para el logro de nuestros objetivos.

Los dibujos tuvieron condiciones diferenciadas como se muestra en los siguientes cuatro (imágenes 4 a la 7) y no nos permitieron homologar algún criterio de evaluación y/o interpretación; sin embargo, fue posible identificar otro tipo de elementos que nos ayudaron a comprobar de manera preliminar la expresión, creatividad y compromiso de los NN con su dibujo y esto sentó las bases para las fases de trabajo por venir, que se comentan más adelante.

**Imagen 4: Dibujo 1 de la fase experimental**



Fuente: Archivo de proyecto.



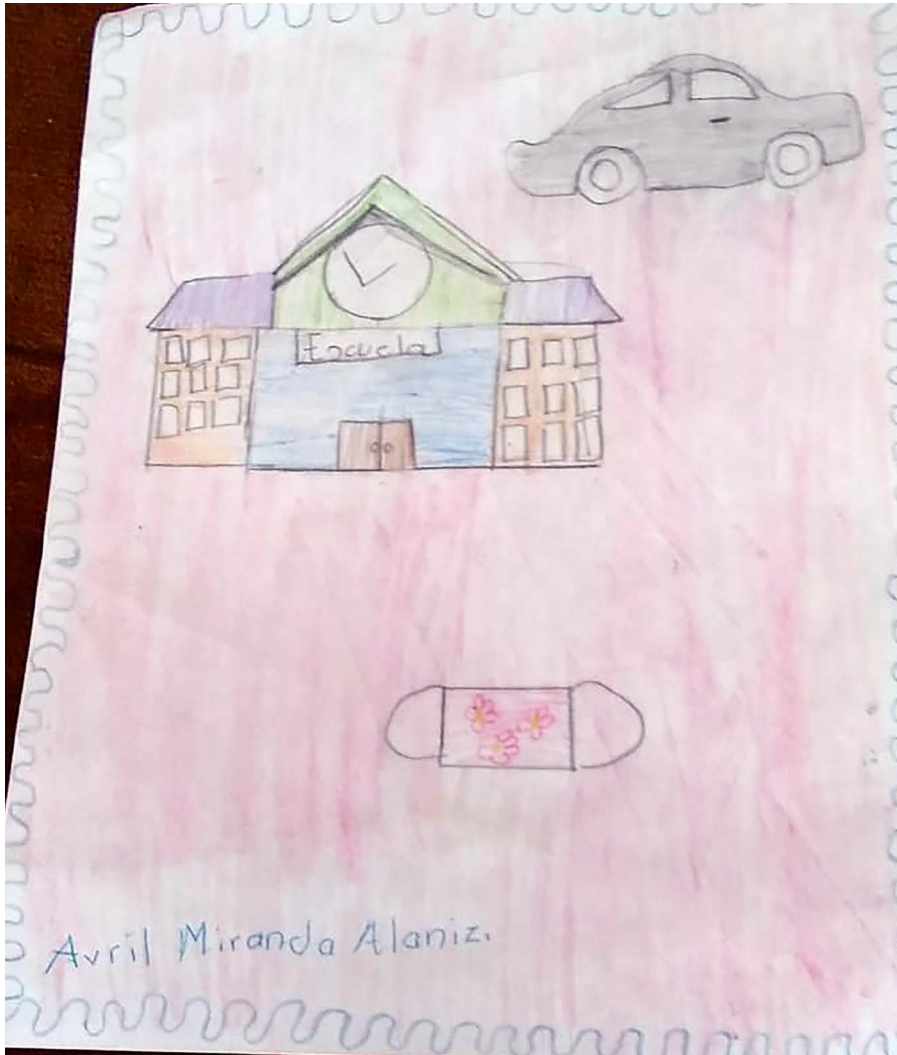


Imagen 5: Dibujo 2 de la fase experimental



Fuente: Archivo de proyecto.

**Imagen 6: Dibujo 3 de la fase experimental**



Fuente: Archivo de proyecto.





### Imagen 7: Dibujo 4 de la fase experimental



Fuente: Archivo de proyecto.

Pero como lo habíamos anticipado, esta actividad digital tuvo impactos positivos desde la perspectiva metodológica porque sin haberlo considerado de inicio, la experiencia fue revalorada como una fase experimental que nos permitió realizar ajustes y modificaciones para instrumentarla más adelante y en condiciones más favorables, sobre todo, de manera presencial.

A pesar de que en el transcurso de 2021 no hubo condiciones para el trabajo en escuelas, esta experiencia de revisión y ajuste de contenidos y metodología derivó en la publicación no prevista del libro *Mi ciudad de colores* editado a finales de ese año<sup>27</sup> y comenzamos 2022 con la expectativa de que, con esta obra, como material de apoyo principal, se pudiera retomar el trabajo presencial si las condiciones sanitarias lo permitían.

<sup>27</sup> Disponible en <http://ri.uaemex.mx/handle/20.500.11799/111827>

Junto con su publicación que, paradójicamente, estuvo favorecida por las limitaciones de la primera etapa de la fase empírica, tuvimos otro tipo de resultados positivos porque también instrumentamos como estrategia paralela un ejercicio participativo en la FAPUR que denominamos Laboratorio Universitario Infancia y Ciudad cuyos resultados se documentan a continuación.

## EL LABORATORIO UNIVERSITARIO INFANCIA Y CIUDAD

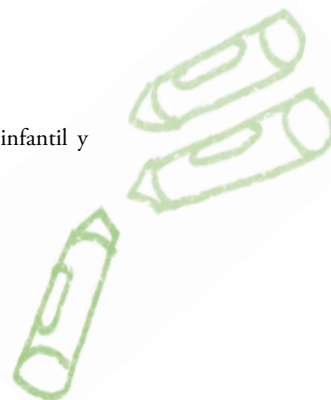
A la espera de comenzar con las actividades en escuelas basadas en el libro comentado, cuyo seguimiento se analiza en el siguiente capítulo, se diseñó una actividad participativa en la UAEMÉX<sup>28</sup> nombrada Laboratorio Universitario Infancia y Ciudad. La iniciativa surge de la necesidad de integrar a los procesos de PLU a los NN a partir de los enfoques revisados en los capítulos anteriores como la Escalera para la participación infantil de Hart o La ciudad de los niños de Tonucci que en su trabajo menciona que la PLU debe garantizar el retorno de la escala humana a la ciudad destacando que es de vital importancia considerar a los NN como parámetro al planificar la ciudad, dejando por un lado la visión adultocéntrica prevaeciente en las ciudades que históricamente han sido pensadas para la categoría más fuerte de los ciudadanos, la adulta y la productiva (Tonucci, 2009).

En este sentido, el laboratorio tuvo como propósito explorar las posibilidades de participación infantil en los asuntos de la ciudad y contribuir en el diseño de políticas públicas; para alcanzar este objetivo, en el laboratorio convergen proyectos de investigación individual asociados al proyecto principal;<sup>29</sup> cada proyecto avanza en sus propias líneas temáticas explorando bases teóricas, normativas y metodológicas acerca de la infancia y la ciudad con énfasis en la participación, además de documentar distintas experiencias que demuestran la importancia de la colaboración infantil en los asuntos de la ciudad.

Junto con la estrategia de trabajo, se diseñó una dirigida a la comunicación y la difusión del laboratorio; uno de los primeros pasos fue el diseño de la imagen que se muestra a continuación:

<sup>28</sup> Instalaciones de la FAPUR, institución sede del proyecto de investigación.

<sup>29</sup> Proyecto Conacyt A1-S-28661 “El niño, actor ausente en una ciudad de adultos. Dibujo infantil y evidencias para una reforma de la planeación urbana. Caso, Estado de México”.



### Imagen 8: Emblema del Laboratorio



Fuente: Archivo del Laboratorio Universitario Infancia y Ciudad, 2022.

El diseño de la imagen fue de las primeras actividades que además de darle identidad a esta iniciativa, facilitaría la difusión del primer ciclo de actividades del laboratorio y como lo veremos más adelante, esta labor de difusión estuvo apoyada en medios digitales y las ventajas de la comunicación en redes sociales.

#### *Metodología de trabajo del laboratorio*

De la experiencia de cada proyecto individual asociado al principal, identificamos la necesidad de instrumentar nuestra iniciativa para corroborar supuestos y contrastar empíricamente aquello que habíamos avanzado desde la perspectiva teórica y metodológica cuya discusión se integra en los capítulos anteriores. Tal vez iremos peldaño tras peldaño según la metáfora de la Escalera de Hart, pero nos interesa aportar elementos en este propósito de visibilizar a los NN en los asuntos de la ciudad.

Desde esta perspectiva, a partir de los elementos de base teórica, empírica y metodológica se diseñaron las fases de trabajo y algunos de los rasgos significativos del primer ciclo de actividades del laboratorio se anotan a continuación:

### Revisión de metodologías y manuales

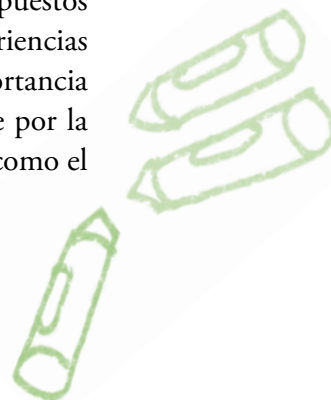
Como primer paso, se realizó la revisión de metodologías y manuales referentes a temas de participación infantil, tanto de contextos nacionales como internacionales para identificar aquellas lecciones de la experiencia que podríamos recuperar. Se revisaron nueve metodologías las cuales, para su análisis, se dividieron en dos categorías: la participación en el ámbito urbano y la participación en general. La revisión se realizó bajo las siguientes subcategorías: país o institución, ¿a quién va dirigido?, énfasis, temática, objetivo, metodología e insumos didácticos.

De las metodologías y experiencias analizadas destacan: *Manual del Proceso de participación comunitaria con niñas, niños y adolescentes para el mejoramiento urbano* de Sedatu-México (2021); *Cuadernos para la acción loca: Propuestas para una planificación urbana sostenible y responsable para la infancia* de UNICEF (2020); *Recomendaciones para el diseño de espacios públicos para la infancia* de Fundación FEMSA (2020) y *Jugar la ciudad. Reimaginar los espacios públicos urbanos de juego para la infancia en la Ciudad de México* de Tuline Gülgönen (2016).

De esta actividad, es importante destacar que, sin importar la categoría, los aspectos relevantes y puntos de coincidencia fueron los siguientes:

- » Es indispensable contar con personas facilitadoras de los procesos de participación, considerando importante no obstaculizar la participación de los NN.
- » El enfoque que se realiza en todas las metodologías revisadas es el de derechos de los NN como principio de autonomía, inclusión e igualdad de género.
- » En las metodologías y manuales más recientes se considera a la niñez parte de la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible.
- » Se brindan herramientas didácticas y participativas con la finalidad de lograr intervenciones, políticas y/o proyectos y para el caso del ámbito urbano, destaca el caso de los espacios públicos.
- » En la mayoría de las metodologías y manuales prevalece el juego y el dibujo como medio de expresión de los NN.

El resultado de esta revisión nos permitió confirmar algunos de nuestros supuestos principales acerca de las ventajas de la participación, pues en las experiencias analizadas para cada caso se destaca desde diferentes puntos de vista la importancia de la participación de los NN, aunque, claro, cada experiencia es diferente por la utilización de instrumentos distintos y el desarrollo de actividades lúdicas como el



juego, el dibujo y siempre con la guía de un grupo de facilitadores con la ciudad como común denominador.

### *Difusión*

La difusión consistió en lo siguiente:

- » La creación de una página en la red social Facebook, con el objetivo de socializar la iniciativa.<sup>30</sup>
- » Se realizó un cuestionario en la plataforma de Google para su difusión en las redes sociales del laboratorio y de la FAPUR. El cuestionario estuvo dirigido a personal que trabaja, estudia o estudió en esta, y su propósito fue conocer las edades de los NN hijos del personal académico, administrativo, así como de estudiantes de la Facultad para saber cuál sería el número aproximado de participantes, conocer su disponibilidad y hacer la invitación al primer ciclo de actividades del laboratorio (aceptaron participar 25 NN).
- » Difusión de un tríptico a modo de convocatoria donde se confirmaban los días en que se llevarían a cabo las actividades, la ubicación y el objetivo del proyecto.

### *Elección del grupo de trabajo y del espacio para las actividades*

La delimitación de las características del grupo de trabajo, así como la selección del espacio de sesiones, el equipamiento adecuado y la fecha en que se desarrollarían las sesiones se basó en los siguientes criterios:

- » La selección del espacio donde se realizarían las sesiones y el equipamiento adecuado siguió los criterios de la Sedatu cuando menciona que las reuniones se realicen sin la presencia de personas adultas, ya que el objetivo es que los NN se sientan protagonistas de cada reunión o actividad. Considerando esta recomendación que también alude a las de otras experiencias, se eligieron las instalaciones de la FAPUR.

Este espacio es neutral, seguro y con accesibilidad, además de generar un contexto universitario donde el grupo de trabajo se sintiera libre de

<sup>30</sup> Laboratorio Universitario InfanciayCiudad. <https://www.facebook.com/profile.php?id=100083191929220>

expresarse. Las instalaciones elegidas brindaron un entorno de confianza a los familiares sintiendo libertad y tranquilidad al dejar a los menores en ellas, o en su caso observar de lejos. Además, proporciona el equipamiento necesario como bancas y mesas, así como espacios al aire libre.

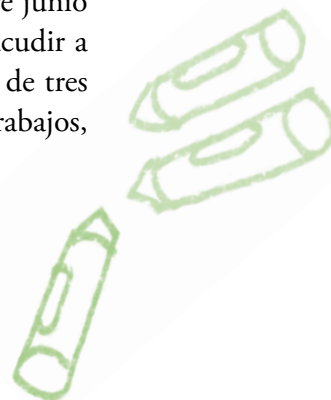
- » Los integrantes del grupo de trabajo debían tener algún parentesco directo con el personal académico o administrativo de la FAPUR para facilitar su asistencia y participación; es decir, pensamos en hijos e hijas del personal y también de egresados o estudiantes de la Facultad.
- » La edad. Se eligieron NN de entre 9 y 11 años, de acuerdo con recomendaciones del *Manual del Proceso de participación comunitaria con niñas, niños y adolescentes para el mejoramiento urbano* (Sedatu, SIPINNA; 2021) en el cual se sugiere considerar de manera prioritaria la etapa de desarrollo de los NN para así facilitar las sesiones y que la elección de las técnicas o actividades sean las más adecuadas; la fase del desarrollo cognitivo de NN es fundamental; los criterios de Piaget sobre los estadios de este fueron nuestra base principal y en segundo término, la validación de la Sedatu como instancia pública en México.

Sin ser exhaustivos, de la descripción de estos puntos principales podemos anticipar que el espacio de participación que nos brinda la Universidad es una de nuestras principales experiencias pues a semejanza de una escuela, nuestros espacios favorecen la *escucha activa* y tal vez uno de las principales ventajas sea la seguridad.

### *Actividades*

Para definir las actividades a realizar durante el primer ciclo de actividades, fue importante delimitar la temática sobre las que se discutiría con el equipo de trabajo, así como las acciones a seguir. En este caso se eligió la temática ciudad y medio ambiente con el objetivo de conocer cómo perciben su espacio y su comunidad y, de acuerdo con ello, qué aportaría el grupo de trabajo como visión a futuro.

Se realizaron diversas acciones divididas en tres sesiones sabatinas entre junio y julio de 2022; se consideró el día sábado por tener mayor facilidad de acudir a las actividades sin interrumpir aquellas cotidianas y se trabajó en sesiones de tres horas con el propósito de mantener la atención de los NN durante los trabajos,



y así, hacerlo de manera adecuada y significativa; sesiones más largas serían improproductivas.

- » En la primera sesión: Bienvenida. Infancia y ciudad se realizaron seis actividades cuyo objetivo era lograr que el equipo de trabajo tomara confianza y concientizara a los participantes en los aspectos urbanos y la importancia de la participación de los niños y las niñas.
- » En la segunda sesión: Conociendo mi ciudad se realizaron tres actividades que tuvieron como fin, que los NN se expresaran a través del juego y el dibujo.
- » Durante la tercera sesión: Asamblea infantil se llevaron a cabo dos actividades con el objetivo de dar a conocer al sector del gobierno los alcances que las opiniones de los NN podían tener y la importancia de la relación con el ámbito académico.

Para las actividades de cada una de las sesiones se diseñaron formatos específicos como el de asistencia (imagen 9):

Imagen 9: Formato de lista



**laboratorio**  
**UNIVERSITARIO**  
INFANCIA Y CIUDAD

FACULTAD DE PLANEACION URBANA Y REGIONAL UNIVERSIDAD AUTONOMA DEL ESTADO DE VERACRUZ



**LISTA DE ASISTENCIA**  
Fecha: \_\_\_\_ de \_\_\_\_ de 20 \_\_\_\_.

ESTADO: \_\_\_\_\_ MUNICIPIO: \_\_\_\_\_ LOCALIDAD: \_\_\_\_\_

FECHA DE INICIO: \_\_\_\_\_ N°. ASISTENTES: \_\_\_\_\_ N°. INTEGRANTES DEL EQUIPO: \_\_\_\_\_

No.	NOMBRE	SEXO		EDAD	HORA DE INGRESO	HORA DE SALIDA	FIRMA DEL PADRE O TUTOR
		F	M				
1							
2							
3							
4							
5							
6							
7							
8							
9							
10							
11							
12							
13							
14							
15							
16							
17							
18							
20							

Fuente: Archivo del Laboratorio Universitario Infancia y Ciudad, 2022





Además, se adaptaron algunas de las actividades que se proponen en el Manual de la Sedatu como la del Memorama, un ejemplo se puede apreciar en la siguiente imagen:


**Imagen 10: Memorama del laboratorio**



Fuente: Archivo del Laboratorio Universitario Infancia y Ciudad, 2022

En el primer día, se llevaron a cabo actividades de integración de los NN participantes, una de ellas fue La telaraña, las instrucciones se muestran en la siguiente Imagen:

### Imagen 11: La telaraña, juego de integración



**Nombre de la actividad: Telaraña**

**Materiales**

- Una bola de estambre

**Objetivo:**  
**Crear un ambiente de confianza y participación; así como lograr que quienes realicen la actividad se conozcan entre sí.**

**Actividad:**

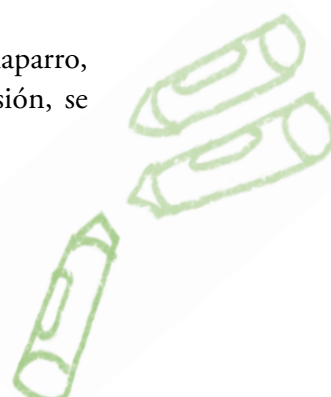
- Las y los participantes integran un círculo y se le entrega la bola de estambre a una persona, pidiéndole que diga su nombre y luego la tome por la punta y la lance a otra para que, a su vez, diga su nombre. Esta acción se repite hasta que todas y todos los participantes queden entrelazados, como en una telaraña. Luego, la bola deberá regresar en orden inverso; quien lance la bola de regreso deberá decir el nombre de la persona a quien la envíe. Es importante señalar al principio que deberán recordar los nombres, ya que les tocará presentar a alguien más

**Conclusión:**

- Se espera identificar la importancia de que las personas del grupo se conozcan, platiquen, convivan y de que fortalezcamos nuestras capacidades para interactuar frente a otros, quitarnos la pena y pasar un rato agradable compartiendo con todas y todos.

Fuente: Archivo del Laboratorio Universitario Infancia y Ciudad, 2022

Para el conjunto de actividades, el libro *Mi ciudad de colores* (Gutiérrez-Chaparro, 2021a) fue el apoyo principal y para su revisión, previa a la primera sesión, se difundió el Link de descarga a los NN participantes.



## PRIMER CICLO DE ACTIVIDADES DEL LABORATORIO UNIVERSITARIO INFANCIA Y CIUDAD

Así planteado y con una gran expectativa, durante junio y julio de 2022 en la FAPUR se llevó a cabo el primer ciclo de actividades mediante un programa de actividades encaminado a promover la participación infantil. Fueron tres sesiones sabatinas en las que participaron alrededor de 30 NN de entre 6 y 11 años hijos o hijas de personal académico y administrativo, así como de algunos alumnos y alumnas que son padres.

En cada una de las actividades hicimos énfasis en alguna habilidad o conocimiento que fueran detonantes de la participación y el conocimiento del entorno; además, se consideraron dinámicas de integración a partir de juegos como La telaraña y tareas interactivas de carácter ambiental como la siembra de suculentas en áreas verdes; un aspecto fundamental que, sin duda, favoreció la participación, según lo veremos enseguida, fueron las condiciones funcionales, de infraestructura y seguridad de las instalaciones universitarias.

No solo en los padres se percibía esa sensación de seguridad, sino que en los NN fue un aspecto fundamental que les permitió desenvolverse fuera de la vista de sus padres que se mantuvieron en otros espacios mientras se desarrollaron las actividades. Tanto ellos como hijos e hijas tuvieron esa sensación de seguridad que favoreció, sin duda, un desenvolvimiento más independiente de los NN.

En particular, la actividad principal fueron los dibujos, aunque previamente, como parte de las tareas, tuvimos algunas sesiones en las que reiteramos temas fundamentales acerca de la ciudad, como su origen, perspectivas y posibilidades de futuro junto con el papel de la autoridad pública, normas e instrumentos de conducción; para esta sensibilización, fue muy importante el juego del Memorama.

## Imagen 12. Actividades del Laboratorio Universitario Infancia y Ciudad



Fuente: Archivo del Laboratorio Universitario Infancia y Ciudad, 2022

De manera especial, se les pidió que dibujaran libremente los elementos que consideraran conforman su ciudad, por ejemplo: el entorno de su casa, su colonia, el camino a su escuela, lugares favoritos que suelen visitar, y se planteó la pregunta ¿qué observas cuando sales de tu casa y te diriges a ese lugar?

Habíamos anticipado que *Mi ciudad de colores* fue nuestro material de apoyo principal. Es un libro publicado como producto parcial de esta investigación que además de ofrecer contenidos temáticos diversos en el campo del urbanismo, la ciudad y la planeación contiene estrategias e instrucciones para dibujar como propósito principal; se trata de la elaboración de dos dibujos: uno, sobre la ciudad de hoy y otro, acerca de la ciudad del mañana, del futuro imaginado por los NN; las ilustraciones apoyan sus contenidos en un glosario al final.



**Imagen 13. Libro Mi ciudad de colores**



Fuente: Archivo del Laboratorio Universitario Infancia y Ciudad, 2022.

Está editado en formato digital, ahora impreso también,<sup>31</sup> que resultó muy útil para las actividades del laboratorio y como fue pensado para enviarse por medios electrónicos a escuelas o grupos como el del laboratorio para recolectar los dibujos como una tarea escolar, se incluyen, como anexos, la Guía del docente y la Guía para padres como una forma de apoyar y dirigir la elaboración de los dibujos y su envío posterior. Por ahora, estamos diseñando una fase de difusión más amplia y precisamente, las actividades de este primer ciclo del laboratorio nos sirvieron como prueba metodológica para el diseño y precisión de esta iniciativa en el mediano plazo.

Las jornadas de dibujo se complementaron con la participación de NN comentando su experiencia en algún parque o espacio público, para después dibujarlo; las opiniones coincidieron al mencionar la forma como llegaron al lugar: caminando, en bicicleta, en automóvil o en autobús. Al ser la mayoría parques, percibieron que estaban sucios, no había tantos árboles y que los juegos estaban en mal estado.

Antes de llevar a cabo las actividades de dibujo, ya habíamos tenido labores de concientización sobre los temas de la ciudad, uno de los propósitos de la

<sup>31</sup> Gracias al apoyo de la Secretaría de Investigación y Estudios Avanzados de la UAEMÉX, se cuenta con un tiraje adicional del libro que ha sido fundamental para el desarrollo de las actividades desarrolladas en las escuelas seleccionadas.



primera sesión; como complemento, se desarrollaron actividades, entre estas, el Memorama con conceptos sobre la ciudad, diseñado en las etapas iniciales por el equipo del laboratorio apoyados en experiencias semejantes que sugieren este tipo de tareas tanto para verificar conocimientos como fortalecer la cohesión del equipo de trabajo.

El objetivo de esta actividad fue la identificación de algunos conceptos importantes sobre el proceso participativo y la ciudad y su desarrollo consistió en dividir al grupo en equipos, entregando a cada uno un juego de Memorama. En particular, se buscó reflexionar sobre la importancia de cuidar el medio ambiente, el espacio público y acercarlos a los conceptos de accesibilidad e inclusión.

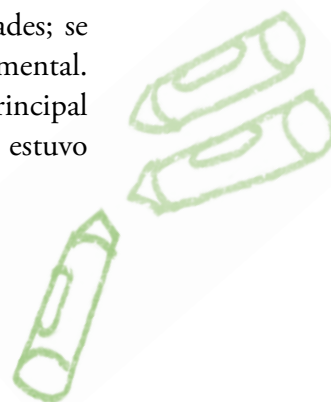
#### Imagen 14. Jugando Memorama



Fuente: Archivo del Laboratorio Universitario Infancia y Ciudad, 2022

La tercera y última sesión tuvo el objetivo de presentar los trabajos, inquietudes y perspectivas resultado de las dos sesiones anteriores. En la sesión participó personal del Comité de Planeación para el Desarrollo del Estado de México (Coplaim), así como directivos de la FAPUR en tanto actores y tomadores de decisión estableciéndose un espacio de diálogo entre los NN con nuestras autoridades; se trató de un ejercicio, pues en ese momento nuestra iniciativa era solo experimental.

Los dibujos realizados durante las jornadas previas fueron el insumo principal de esta actividad ya que el espacio de diálogo con nuestras autoridades estuvo



favorecido por la creación de un mural que además de mostrar el trabajo realizado y las inquietudes de los participantes, tuvo como objetivo incentivar la participación de manera voluntaria.

**Imagen 15. Mural de dibujos finales**



Fuente: Archivo del Laboratorio Universitario Infancia y Ciudad, 2022.

En este ejercicio participativo, en compañía de las autoridades que escucharon a los NN, se les pidió a estos que buscaran sus dibujos en el mural para comentarlos y así, tener un primer acercamiento sobre su opinión del espacio público, el medio ambiente y la ciudad que los rodea.

**Imagen 16. Reflexiones: participación ciudadana e infancias**



Fuente: Archivo del Laboratorio Universitario Infancia y Ciudad, 2022.

El cierre de esta actividad nos permitió constatar que, con voluntad, es posible generar espacios de diálogo entre NN, académicos y tomadores de decisión. La voz de la infancia puede ser escuchada de diferentes maneras, entre otras, dándoles oportunidad de expresarse a través del dibujo; pudimos constatar su gusto en este, solo hace falta poner un poco de atención y recrear espacios participativos seguros para su mejor desenvolvimiento

Pero también, como lo hemos comentado, una lección muy importante para nosotros como adultos responsables de la conducción del laboratorio, fue que no podemos normalizar estrategias ni resultados de actividades con NN porque de hacerlo, estaríamos limitando su imaginación y su libertad creativa.

Así mismo, pudimos constatar que los espacios de la UAEMÉX son adecuados para la participación de los NN especialmente por sus condiciones de seguridad e infraestructura, aunque al mismo tiempo, fue una oportunidad para que los NN conocieran el lugar de trabajo de sus padres y, según lo observado, fue una experiencia con un significado especial.







## UNA APUESTA PARA LA PARTICIPACIÓN DE NIÑOS Y NIÑAS EN LA CIUDAD DESDE LA UNIVERSIDAD. RESULTADOS DE LA EXPERIENCIA

### LA EXPERIENCIA DE BASE

El balance de actividades del Primer Ciclo de Actividades del Laboratorio Universitario Infancia y Ciudad<sup>32</sup> es favorable y siguiendo los propósitos del proyecto principal, esta experiencia nos sirve como antecedente para continuar con el ejercicio en escuelas primarias seleccionadas de la ciudad de Toluca que comentamos más adelante.

De entre las principales evidencias identificadas en los dibujos de los NN que participaron en el laboratorio,<sup>33</sup> podemos destacar que ya sea un parque con unos cuantos juegos, la representación de alguna actividad como el fútbol o simplemente el dibujo de algún lugar con elementos naturales y/o de esparcimiento, nos remiten a una suerte de preferencia por este tipo de espacios que deberían ser priorizados en las políticas e instrumentos para el desarrollo urbano y, no es así porque en realidad, la política pública no atiende este tipo de necesidades a menos que sea con fines propagandísticos con los NN como elemento decorativo, apenas los primeros peldaños de la Escalera de Hart.

---

<sup>32</sup> El equipo agradece el apoyo de Yanoel Morales Contreras, artista plástica. Sin su creatividad y compromiso las actividades no hubieran sido tan significativas porque gracias a su experiencia, pudimos descubrir elementos y significados que podrían pasar desapercibidos.

<sup>33</sup> Se cuenta con cerca de 60 dibujos de diferente calidad y formato, pero no por ello menos importantes uno del otro. En esta sección se presentan los más representativos.

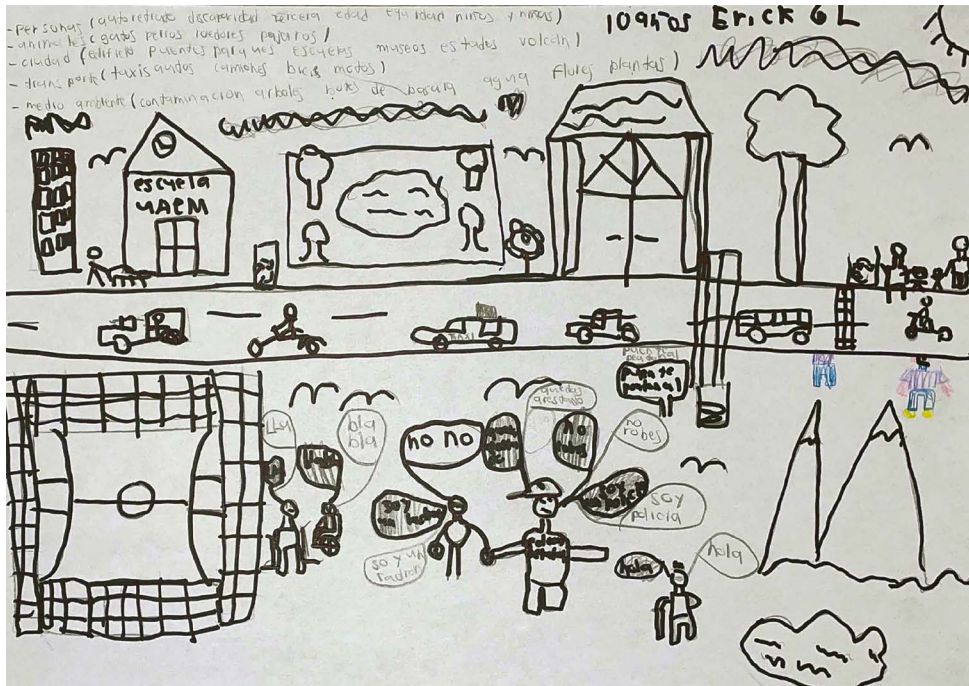
Imagen 17. Espacios abiertos y de juego



Fuente: Archivo del Laboratorio Universitario Infancia y Ciudad, 2022.

Buena parte de los dibujos expresan situaciones cotidianas de los NN como pueden ser sus trayectos diarios cuando observan elementos recurrentes llegando a significar hitos en su visión de la ciudad por lo que también, la imagen urbana se revela como un elemento importante para el diseño de políticas e instrumentos. Es necesario mencionar que en este rubro de la imagen urbana no encontramos elementos cívicos, históricos o religiosos que pudieran tener algún significado para los NN.

### Imagen 18. Un recorrido en la ciudad



Fuente: Archivo del Laboratorio Universitario Infancia y Ciudad, 2022.

De esta reflexión inicial sobre los elementos recurrentes en el imaginario infantil, es importante destacar que los NN también buscan representar un ideal de futuro esperado y en sus dibujos expresan aquellos aspectos que esperan de las ciudades en donde el orden y el equilibrio de los elementos es una constante, aunque como se observa en el siguiente dibujo, también incluyen elementos como un barco o peces que no se encuentran en una ciudad como la nuestra.





Imagen 19. Mi ciudad ideal



Fuente: Archivo del Laboratorio Universitario Infancia y Ciudad, 2022.

En menor medida, los NN manifiestan sensaciones negativas cuando dibujan basura, tráfico o situaciones de inseguridad, pero en la mayoría de los casos, además de los temas descritos, los NN nos transmiten sentimientos positivos y hasta ideales para la ciudad; tal vez sea una mezcla de inocencia y optimismo, pero lo que es seguro, es que se trata de un claro mensaje para los adultos que deciden los temas de la ciudad.

### Imagen 20. Parque de la Paz



Fuente: Archivo del Laboratorio Universitario Infancia y Ciudad, 2022.

Se cuenta con mayores evidencias y solo seleccionamos las que enfatizan en el espacio público o los recorridos como temas que guiaron las actividades de este primer Ciclo de Actividades del Laboratorio, pero es claro que hay otras áreas de interés y prioridad, no solo para los NN, sino para la población en general. Se trata de opiniones y situaciones cotidianas que únicamente podrán ser identificadas desde la interacción libre y espontánea con los diferentes actores de la ciudad.

El cierre nos permitió constatar que, con voluntad, es posible generar espacios de diálogo entre NN, académicos y tomadores de decisión. La voz de los NN puede ser escuchada de diferentes maneras entre otras, como se ha señalado, dándoles oportunidad de expresarse a través del dibujo; hemos constatado su gusto por este; por consiguiente, es necesario darles un poco de atención y recrear espacios participativos seguros.



## ESTUDIO PRELIMINAR DE LA EXPERIENCIA EN ESCUELAS PRIMARIAS

En seguimiento a las actividades del proyecto de investigación cuyos resultados se expresan en este trabajo, recordemos que la fase empírica tuvo como meta principal diseñar e instrumentar una estrategia participativa para conocer la percepción infantil de la ciudad y explorar a través de dibujos las ideas de los NN sobre sus diferentes elementos estructuradores tanto en una perspectiva actual como de aspiración futura.

De esta manera, las nociones espaciales de los NN sobre su entorno plasmadas en dibujos fueron analizadas en consideración al rango de edad propuesto por Piaget en el estadio de las Operaciones concretas cuando existe la capacidad de organizar y asimilar la información que recibe sobre el entorno y en este sentido, se trabajó con alumnos de 3º a 5º año de escuelas primarias seleccionadas del área periurbana y urbana consolidada de Toluca.

En este propósito, seis escuelas apoyaron nuestra iniciativa: dos son primarias periurbanas y cuatro del área urbana consolidada; de estas, dos fueron públicas y dos particulares. Al respecto, conviene mencionar que no tuvimos la receptividad esperada probablemente por tratarse de una iniciativa individual, aunque con el respaldo de la UAEMÉX. Si bien se argumentaban dificultades con la planeación académica de cada escuela, respecto a las solicitudes de apoyo pudimos percibir falta de interés de las autoridades educativas<sup>34</sup> que, de poderlo constatar por vías formales, significaría una condición importante para la participación, ya que de la decisión de un adulto dependería llevar a cabo alguna experiencia de auténtica participación según lo hemos constatado.

Por otro lado, de las escuelas que participaron en nuestra iniciativa, pudimos constatar que los adultos no se comprometen con este tipo de procesos participativos porque en lugar de ser el ejemplo para los NN en el salón de clases, durante las actividades se limitaron a estar observando en algún sitio, y en buena parte de los casos, mirando sus dispositivos móviles. Esta situación tuvo implicaciones solo en la conducción de la actividad sin llegar a obstaculizarla porque nosotros no podemos ejercer ningún tipo de disciplina en el salón de clases y los NN se limitaban a escuchar indicaciones; al momento de dibujar, la situación cambió por completo y podemos afirmar que la experiencia fue muy enriquecedora.

---

<sup>34</sup> No obstante, las escuelas procuran lo relacionado con el derecho a la participación de los NN fomentando espacios y oportunidades.

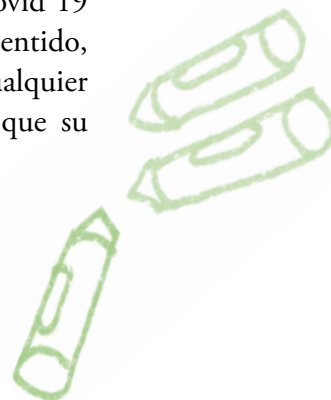
Al respecto, con anterioridad analizamos las aportaciones de Cambier (1992) ante la pregunta ¿Qué significa dibujar?, y en ese sentido, se anticipaba que la respuesta envuelve significados diversos como el comportamiento gráfico que Cambier lo relacionaba con aquel de quien dibuja y ahora, como resultado de nuestra experiencia, pudimos constatar que efectivamente no se puede ignorar esa clase de proceder al momento de dibujar y como lo anticipamos, fue muy enriquecedor observar a los NN mientras dibujaban sentados en su silla o en el pupitre, inclinados hacia un lado o el otro y hasta de pie. Platicando con el de al lado o en silencio, haciendo gestos, tomando un color o el otro, trazando líneas rectas, curvas o algunas más sin sentido.

No tenemos duda de que la experiencia de dibujar para los NN es algo natural y que lo disfrutan; sin embargo, lo que nos hace falta como adultos es observar su comportamiento en ese momento y ya después buscar algún significado o interpretación; al respecto, es importante mencionar que tuvimos limitaciones formativas para llegar a resultados concluyentes, porque desde el urbanismo como campo disciplinario no tenemos herramientas suficientes para interpretar dibujos infantiles de una sola mirada; por ello, es prioritario advertir que compartimos resultados preliminares de una fase que todavía es experimental, como lo explicamos más adelante.

En seguimiento a nuestra estrategia, es importante mencionar que no obstante las limitaciones que enfrentamos al momento de acudir a las aulas, en cada escuela pudimos constatar la voluntad de apoyar, pero hubiera sido deseable un mayor compromiso para acompañar la conducción de las actividades, en especial, en lo que se refiere a la disciplina de grupo porque nosotros, como personas ajenas no pudimos lograr más que algunos momentos de silencio al dar las indicaciones y creemos que los NN entendieron parcialmente el propósito del ejercicio, precisamente porque no logramos la atención debida.

De cualquier forma, fueron experiencias significativas y pudimos constatar supuestos como los de Hart o los de Agud, Novella y Llena sobre las condiciones que favorecen la construcción de espacios para la participación efectiva y sin duda, la escuela es un espacio adecuado para la participación.

Otra condición a destacar y que influyó en nuestros resultados que no pudieron ser concluyentes fueron las restricciones sanitarias de la pandemia por Covid 19 porque si bien hemos superado muchos obstáculos y limitaciones en ese sentido, en nuestro caso retrasó el inicio de la fase empírica del proyecto. De cualquier forma, a continuación, presentamos los siguientes resultados que más que su carácter preliminar, nos dejan abiertas agendas futuras de investigación.





## LOS DIBUJOS Y LOS RESULTADOS

Interpretar dibujos hechos por NN<sup>35</sup> desde nuestra visión de adulto, es un gran desafío por diversas razones ya señaladas, y van desde nuestra formación disciplinaria hasta nuestro carácter porque el trabajo con NN nos exige paciencia para escuchar y creatividad para comunicarnos en un idioma, digamos, semejante. De cualquier forma, pudimos integrar las siguientes categorías generales y sin ser limitativa de las evidencias disponibles, se presenta esta selección de dibujos representativos:

### *La abstracción*

De acuerdo con nuestra experiencia, un factor a considerar tiene que ver efectivamente con el rango de edad siguiendo las orientaciones de Piaget; sin embargo, pudimos constatar que junto con la edad, el desarrollo de la creatividad juega un papel muy importante porque sin importar que sean NN en un extremo o en otro de rango seleccionado de entre 7 y 11 años de edad, los dibujos no siempre eran representativos de alguna realidad tangible, un dibujo figurativo o explícito no necesariamente es mejor que uno abstracto; con esta idea tratamos de expresar que en la experiencia hubo dibujos que no pudimos interpretar fácilmente, pero revelan creatividad por sí mismos.

---

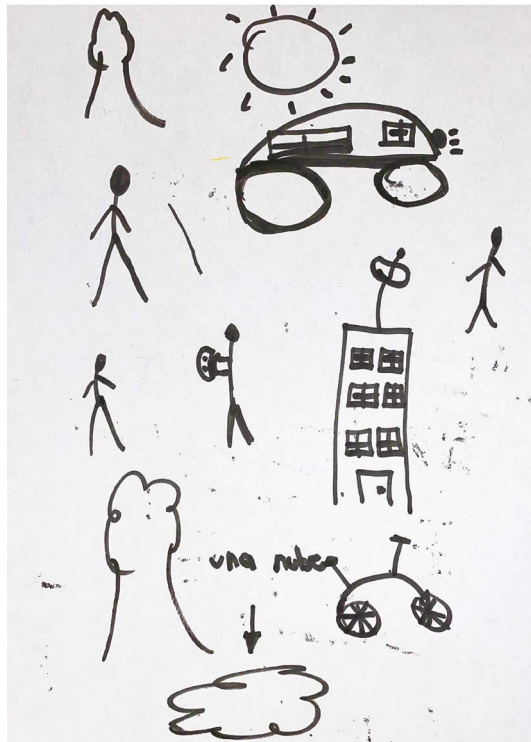
<sup>35</sup> En esta sección, reitero mi agradecimiento a Yanoel Morales Contreras porque su apoyo facilitó el manejo y la interpretación de los dibujos además de que su experiencia y visión como artista plástica aportó elementos significativos.

**Imagen 21. en algún parque**



Fuente: Archivo de proyecto

**Imagen 22. en alguna ciudad**



Fuente: Archivo de proyecto



*Espacio público y juego*

No hay duda de que esta es la categoría con mayores evidencias porque el espacio público y el juego son elementos principales del imaginario de los NN en la ciudad y en ese sentido, podríamos pensar que no es necesaria ninguna comprobación, pero ese es el primer error de los adultos. Pudimos constatar que en la gran mayoría de los dibujos, el parque es el elemento central del imaginario del espacio público de los NN y no solo eso, sino que plasman prácticamente los mismos elementos en el entendido de que todos los parques son iguales y que nadie les ha preguntado cómo quisieran que fueran.

Al respecto, una de nuestras conjeturas principales es que de manera recurrente encontramos el “juego del avión” como elemento principal en un parque y por lo que pudimos apreciar en diálogos informales con los NN, no lo saben jugar, pero en cambio, sí lo dibujan.

**Imagen 23. Los parques y el juego**



Fuente: Archivo de proyecto

Hay juegos recurrentes como columpios o resbaladillas, y vegetación o mobiliario y algún tipo de infraestructura, aunque de antemano sabemos que no es una representación fiel de la realidad.

**Imagen 24. El parque 1**



Fuente: Archivo de proyecto

**Imagen 25. El parque 2**



Fuente: Archivo de proyecto



Imagen 26. El parque 3



Fuente: Archivo de proyecto



Como algo más cercano a la realidad, también hay dibujos que expresan la ausencia de vegetación y la basura.

**Imagen 27. El parque 4**



Fuente: Archivo de proyecto



Respecto al espacio público, otro dibujo recurrente es el de las canchas deportivas y aunque no necesariamente plasman algún tipo de instalación expofeso, es notorio que los niños dibujen este tipo de elementos ya sea de futbol o basquetbol.

**Imagen 28. Las canchas**



Fuente: Archivo de proyecto

### *Elementos de la cotidianidad*

Otro tipo de interpretaciones de los dibujos está relacionado con su experiencia en la ciudad. Los NN son capaces de identificar diferentes elementos de su cotidianidad producto de sus recorridos en el día a día o del reconocimiento del entorno en que se desenvuelven, ya sea en auto, caminando o en transporte público nos dimos cuenta que el imaginario de los NN contiene numerosos significados e interpretaciones sobre su entorno y en esa medida, podemos afirmar que son actores sociales con un gran potencial de opinión y participación; no tenemos duda que son capaces de observar más que cualquier adulto.

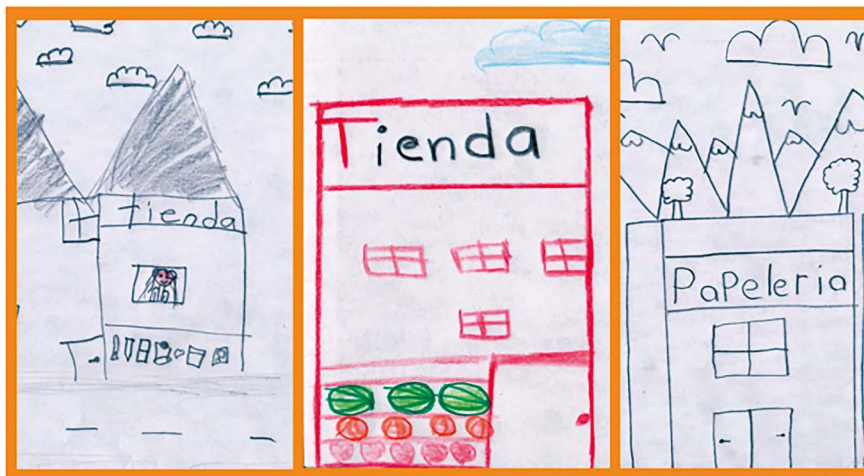
### Imagen 29. Formas y sonidos del entorno



Fuente: Archivo de proyecto

Hay registros de la actividad comercial, pero independientemente de la escuela o entorno que habitan los NN participantes, en ningún caso encontramos evidencias de actividades comerciales tradicionales como un mercado o tianguis

### Imagen 30. El comercio



Fuente: Archivo de proyecto.





Hay otros más que no solo observan la actividad comercial, sino también la de cierto tipo de servicios y esparcimiento tipo franquicia y llama la atención que sin importar el entorno inmediato de la escuela que podríamos asumir es semejante al entorno de los NN, en los dibujos encontramos una mezcla de elementos ya sea de entornos urbanos o de la periferia.

**Imagen 31 La diversión en la ciudad**



Fuente: Archivo de proyecto.

Lo que pareciera ser edificios públicos y de servicios, son elementos poco recurrentes en los dibujos probablemente porque los NN no acuden por lo general a zonas céntricas de la ciudad.

### Imagen 32 Los servicios

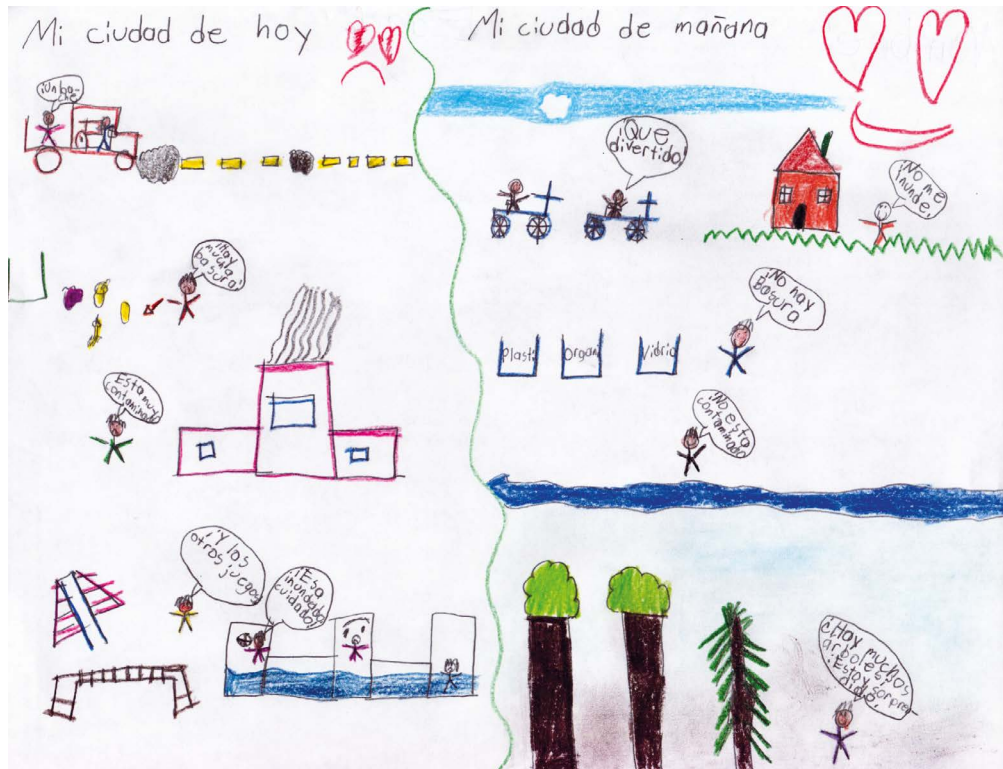


Fuente: Archivo de proyecto.



En esta selección de dibujos que expresan elementos de la cotidianidad de los NN, encontramos algunos que expresan los contrastes que observan los NN o bien, se puede tratar de alguna aspiración futura.

Imagen 33. Contraste y futuro



Fuente: Archivo de proyecto

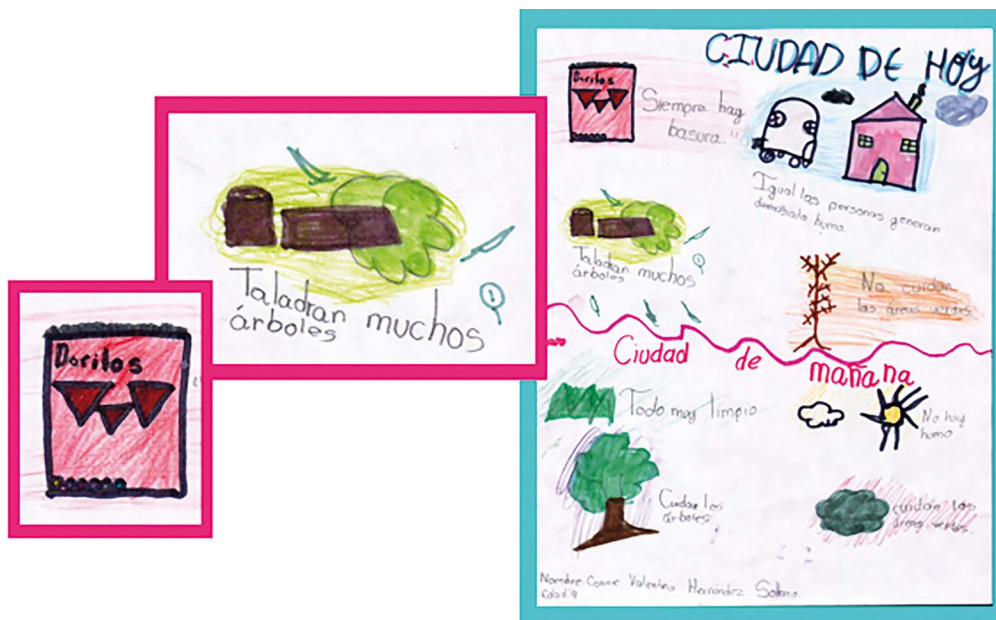
De la observación e interpretación preliminar de los dibujos sobre el entorno y la cotidianidad es importante mencionar que ya no es fácil distinguir elementos urbanos de los rurales o de la periferia a pesar de las escuelas que nos apoyaron en esta iniciativa estuvieron localizadas en uno u otro ámbito.

Es importante mencionar que los elementos recurrentes son predominantemente urbanos como edificios, viviendas, calles, aceras, semáforos o autos. En pocos casos identificamos elementos asociados con la naturaleza y en especial, nos llama la atención que tampoco hay elementos de carácter cívico como una plaza o histórico como sería una iglesia o un monumento.

### *Deterioro ambiental*

Como resultado de sus vivencias y del desarrollo de la conciencia por el cuidado del entorno, los NN también nos alertan sobre las situaciones de deterioro ambiental, aunque en contraste, ya comentábamos que no dibujan elementos asociados con la naturaleza, pero sí su deterioro; llama la atención que nuestro volcán Xinantécatl no forme parte de algún dibujo al menos como parte del paisaje.

**Imagen 34. Basura y deterioro**



Fuente: Archivo de proyecto



Ya habíamos comentado sobre la basura en los parques solo que como se muestra en el siguiente dibujo, nos llama la atención el nivel de detalle que pueden lograr los NN al dibujar elementos que destacan por alguna marca comercial, y que son basura.

**Imagen 35. Basura etiquetada**



Fuente: Archivo de proyecto.



El problema de la basura se percibe también en lo que parecen ser áreas periféricas, pues hay casos como el del siguiente dibujo que muestra un entorno que parece ser rural, pero donde es notoria la acumulación de basura; en mayor o menor medida, los NN dibujan estos elementos que podrían ser desagradables o bien, que ya están acostumbrados y que forman parte de su entorno cotidiano.

**Imagen 36 Basura en la periferia**



Fuente: Archivo de proyecto



*Conflicto y saturación*

Como lo observamos para el caso del juego y el espacio público, desafortunadamente las expresiones de conflicto y saturación de la ciudad también son una constante en el imaginario de los NN lo que, en principio, confirma varios de los supuestos teórico-metodológicos revisados acerca de la importancia de la participación infantil en los asuntos de la ciudad. Aunque, por otro lado, nuestras evidencias coinciden con lo que señalaba Tonucci (2014) cuando a manera de metáfora se refería al *gran lío* primero, por lo que provocamos los adultos cuando no escuchamos a los NN, pero en este caso en particular, nos referimos a ese *gran lío* cuando reflexionamos sobre la ciudad que estamos dejando a las futuras generaciones, una ciudad caracterizada por el conflicto y la saturación; el siguiente dibujo es ejemplo de esta percepción:

**Imagen 37. La saturación de actividades**



Fuente: Archivo de proyecto

Los problemas del tráfico en las calles se manifiestan de distintas maneras, con áreas saturadas y el humo de autos y camiones; sin embargo, observamos algunos elementos que llamaron nuestra atención y tienen que ver también con los problemas del tráfico, pero en especial se destacan los problemas para las personas con discapacidad e incluso mascotas como se muestra en los siguientes dibujos:

**Imagen 38. El tráfico y sectores vulnerables 1**

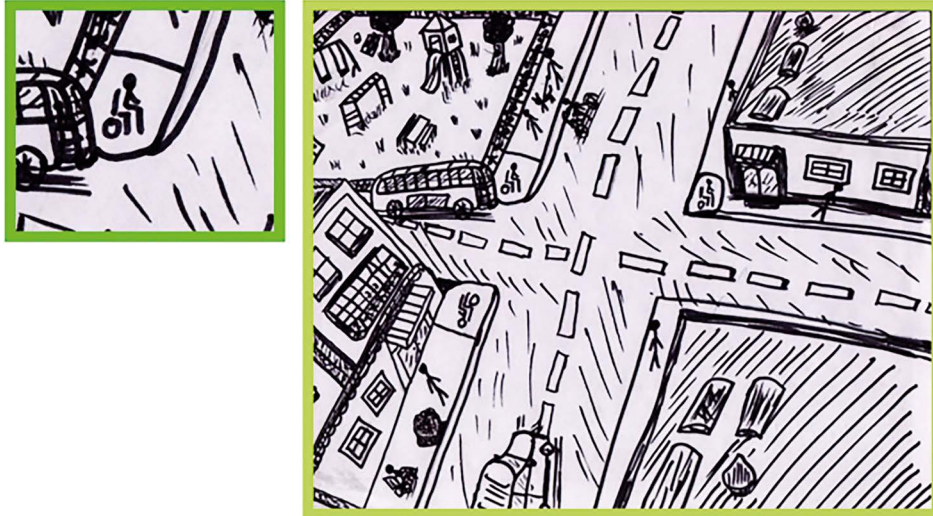


Fuente: Archivo de proyecto.





Imagen 39. El tráfico y sectores vulnerables 2



Fuente: Archivo de proyecto.

En particular, en la siguiente imagen se recuperan fragmentos de dibujos de quienes, sin duda, se preocupan por las personas discapacitadas en la ciudad.

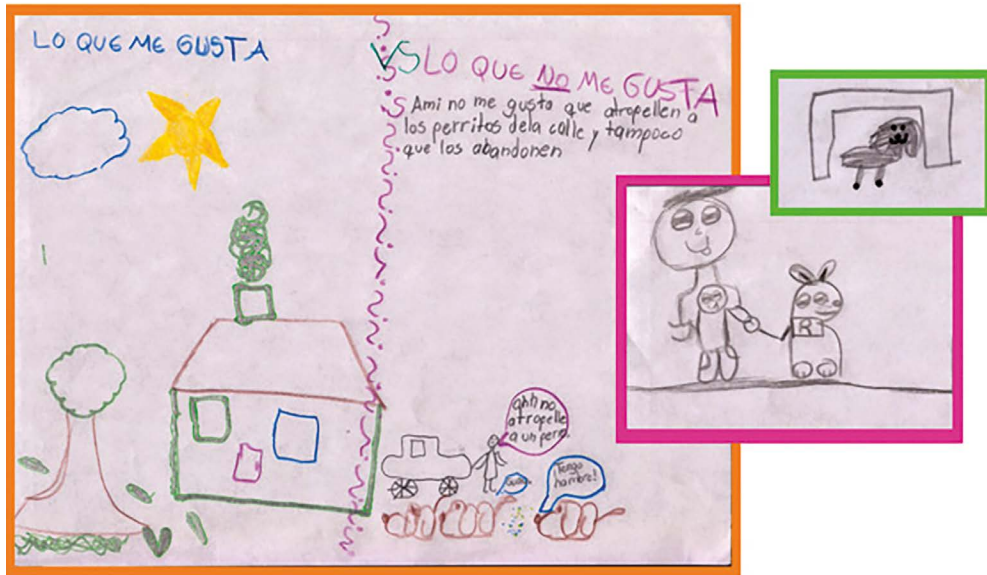
Imagen 40. La discapacidad en la ciudad



Fuente: Archivo de proyecto.

En este dibujo se muestra el interés por las mascotas y también se dibujan con mayor frecuencia de lo que podríamos esperar.

**Imagen 41. Las mascotas en la ciudad**



Fuente: Archivo de proyecto



*El entorno*

Otra categoría que identificamos fue en aquellos con elementos del entorno de los NN también como resultado de su interacción cotidiana con la ciudad. Observamos que los NN identifican las condiciones del entorno que los rodea y son capaces de distinguir elementos tanto del ámbito urbano como de la periferia, aunque como habíamos anticipado, predominan los elementos más asociados con lo urbano o bien, el caso de las áreas en transición como lo muestra el siguiente dibujo.

**Imagen 42 Zonas en transición**



Fuente: Archivo de proyecto

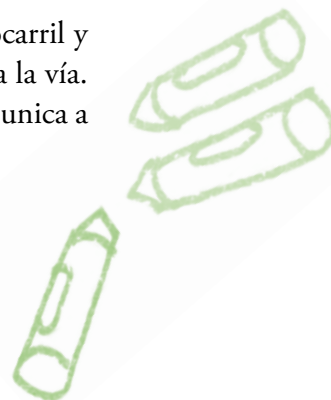
De la revisión con fines de interpretación, al menos preliminar, hemos comentado que los NN tienen distintas formas de expresarse; hay dibujos muy bien logrados que expresan con claridad lo que su autor o autora quisieron transmitir. Sin ser la excepción, el siguiente dibujo es una muestra de ello.

**Imagen 43 La periferia de la ciudad**



Fuente: Archivo de proyecto

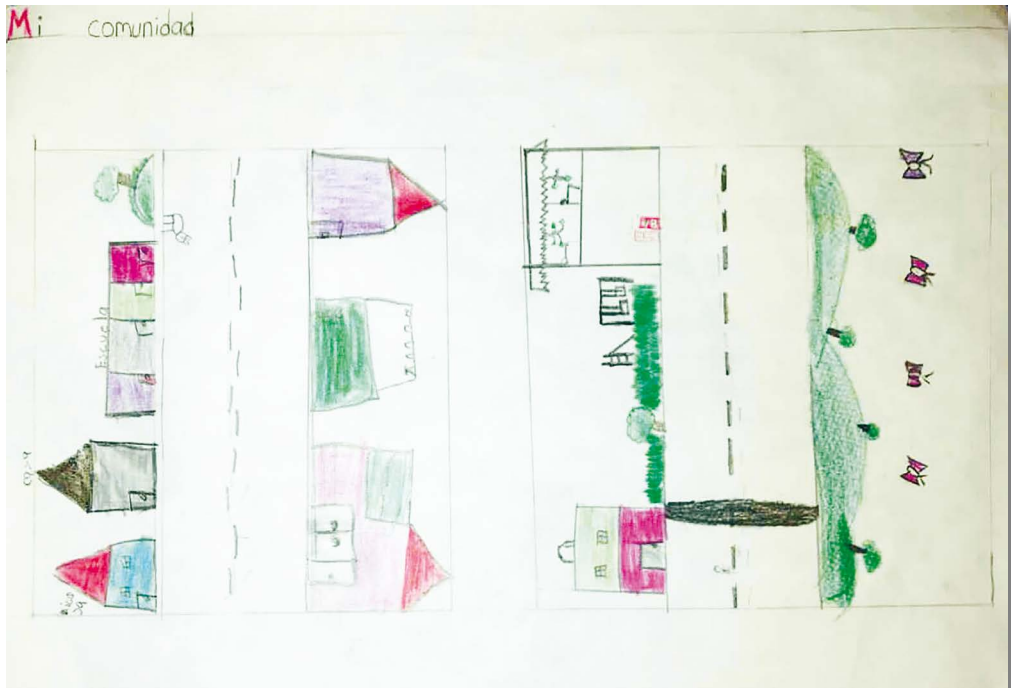
Se aprecia con claridad un entorno periférico adyacente a una vía del ferrocarril y a un canal a cielo abierto con basura y fauna nociva que corre en paralelo a la vía. Vemos áreas de cultivo y lo que parece ser un camino de terracería que comunica a las viviendas que según se observa, están aisladas.





Al mismo tiempo encontramos entornos que expresan mayor equilibrio y aunque dibujos como el siguiente se caracterizan por su sencillez, podemos apreciar elementos de un entorno en transición hacia lo urbano que por ahora y donde esté localizado, parece estar en orden y equilibrio:

**Imagen 44 Elementos básicos del entorno**



Fuente: Archivo de proyecto

### *Formas urbanas del contexto*

En cada dibujo podemos apreciar el conocimiento que tienen los NN de su entorno, pues son capaces de identificar no solo elementos como los que corresponden a otros dibujos como el anterior que de manera simple y clara nos transmite un significado, sino que también, la experiencia de los NN en la ciudad les permite identificar formas urbanas con lo que podemos afirmar que su percepción es espacial e integral siguiendo lo planteado por Piaget en los estadios de desarrollo del niño.

En el siguiente dibujo podemos apreciar la simetría en los trazos y el orden de las actividades en una suerte de retícula que asigna a cada actividad un espacio determinado; vemos calles rectas, pero en especial, observamos bicicletas en lugar de autos como si fuera algún tipo de deseo futuro.

Imagen 45 Orden y retícula 1



Fuente: Archivo de proyecto



Otros dibujos como el siguiente también nos muestran una traza ordenada de base regular.

**Imagen 46 Orden y retícula 2**



Fuente: Archivo de proyecto



En el siguiente dibujo observamos también formas y orden solo que en este caso se expresa una forma circular, pero que incluye elementos representativos del entorno urbano como el alumbrado público, en el entendido que los demás servicios de infraestructura estuvieran resueltos.

**Imagen 47 Orden y formas**



Fuente: Archivo de proyecto





## RASGOS DESTACADOS. A MANERA DE ANTICIPAR CONCLUSIONES

Hemos insistido en que los NN tienen diferentes formas de expresión y difícilmente podríamos agrupar los dibujos en categorías rígidas o predeterminadas. Decidimos por ahora agruparlos en rubros temáticos como los presentamos en las secciones anteriores porque una de las principales constataciones demuestra que hay que dar libertad para expresarse porque de otro modo, en un afán de estandarización, estaríamos limitando su creatividad y su imaginación. Nuestro ejercicio participativo parte de esta premisa y creemos que los resultados superaron nuestras expectativas y nos dejan retos por delante que habrá que superar paulatinamente.

Bajo este criterio de libertad de expresión y flexibilidad de clasificación temática, en las secciones anteriores anotamos las ideas más destacadas y dejamos para muestra y análisis cada dibujo considerado como representativo de cada categoría.

Algunos de los rasgos comunes que es importante mencionar se describen a continuación:

- Aunque se aprecia en lo general algún contexto en particular en cada uno de los dibujos, no es fácil distinguir elementos urbanos respecto de los que caracterizan al ámbito rural o a la periferia de la ciudad.
- Como elementos predominantemente urbanos, identificamos que es común dibujar edificios, aunque probablemente no existan en el entorno inmediato, también viviendas de todo tipo, o calles normalmente con trazos rectos, semáforos y otros elementos de infraestructura urbana como postes y cableado, pero en cambio, no se dibuja mobiliario urbano ni banquetas.
- Los autos y camiones son una constante; en cambio, la presencia de personas es limitada en los dibujos probablemente por la falta de interacción.
- Son reducidas también las expresiones asociadas con la naturaleza o el paisaje natural o el que es característico del campo con sus áreas de cultivo; pero son constantes las expresiones de deterioro ambiental.
- Asimismo, las expresiones de elementos cívicos o históricos representativos de la ciudad; no obstante, son una constante las expresiones de usos comerciales y de esparcimiento de franquicia.

- Observamos una tendencia a dibujar elementos urbanos que expresan desorden, basura o conflicto en la ciudad.
- Es notoria la referencia a mascotas que circulan con correa normalmente en algún tipo de espacio público y también observamos una tendencia a representar personas con discapacidad.
- Se tienen diferentes tipos de dibujos, los hay estilizados, decorativos, coloridos, geométricos, abstractos, y unos cuantos que demuestran falta de interés en la actividad.
- Hay diferentes estilos que facilitan la lectura y la interpretación y por lo que pudimos observar en las jornadas, tiene que ver tanto con las habilidades individuales como con el esfuerzo y tenemos intentos de reproducción de perspectivas, profundidad o en tercera dimensión, así como otros que tratan de representar la lejanía, caminos largos que desaparecen o diferentes secuencias temporales en un mismo espacio.
- Observamos solo una diferencia notable entre niños y niñas, porque solo ellos dibujan espacios relacionados con los deportes, especialmente fútbol y basquetbol

En síntesis, se reitera que las jornadas de dibujo fueron muy enriquecedoras y aunque los NN no expresan problemáticas o situaciones desconocidas para los adultos, el valor de su participación tiene que ver con el hecho de haber pedido su opinión, por simple que parezca. No hay duda de que la importancia de tomarlos en cuenta tiene que ver con la siguiente fase del proceso; es decir, si ahora pudimos retroalimentar nuestros diagnósticos de ciudad, la siguiente fase es la propositiva cuando los NN se convierten en verdaderos protagonistas del proceso de toma de decisiones. Pero además de las lecciones positivas de este proceso, hay que tomar también las negativas que revelan una ciudad llena de conflictos para los NN. Ese es el común denominador de los dibujos.

## SÍNTESIS Y ORIENTACIONES PARA UNA AGENDA DE FUTURO

Como resultado de nuestra experiencia, tanto del laboratorio como del trabajo en escuelas, pudimos constatar que repensar las ciudades desde la infancia, revela una serie de inconsistencias teóricas y metodológicas sobre la forma en cómo concebimos la PLU, sin identificarse hasta ahora esfuerzos de reforma y actualización. En particular, no debemos perder de vista que los NN tienen derecho a expresarse, como lo señala la Convención sobre los Derechos del Niño desde los noventa, al señalar que los niños son individuos con pleno desarrollo físico, mental y social y con derecho a expresar libremente sus opiniones en ese caso, sobre la ciudad y su entorno.

De esta reflexión inicial, es importante destacar que los NN también buscan representar un ideal esperado de futuro y dibujan aspectos que esperan de las ciudades en donde el orden de los elementos es una constante y, sin ser exhaustivos, del conjunto de evidencias tanto del laboratorio como de las escuelas, pudimos constatar que la mayoría de los dibujos obtenidos representan espacios de juego de diversa índole y tamaño, lo cual nos permite afirmar la importancia que tienen para este sector de la población los espacios abiertos para el juego.

También, en sus dibujos, los NN manifiestan sensaciones negativas cuando delinean basura, tráfico o situaciones de inseguridad, pero en la mayoría de los casos, además de los temas descritos, los NN nos transmiten sentimientos positivos y hasta ideales para la ciudad; tal vez sea una mezcla de inocencia y optimismo, pero lo que es seguro, es que se trata de un claro mensaje para los adultos que deciden los temas de la ciudad.

Pudimos observar diferentes tipos de expresión gráfica que no siempre se relacionan con el rango de edad o el contexto inmediato de desenvolvimiento cotidiano pues cada quien tiene su propia forma de expresarse y eso revela un gran reto para el planificador adulto de entender y acercarse a las expresiones de los NN sobre la ciudad; al respecto, en esta dificultad de acercarse al pensamiento infantil no debemos olvidar que de acuerdo a nuestra experiencia, no existen metodologías únicas y estandarizadas para trabajar con los NN porque corremos el riesgo de influir en su expresión y creatividad.

Como estaba previsto, y en consideración a los modelos, marcos y experiencias que hemos revisado en este trabajo, pudimos constatar que los NN tienen un gran potencial participativo y que se desempeñan con altos niveles de autonomía mientras desarrollan dos de sus actividades predilectas: jugar y dibujar. Así lo constatamos con la instrumentación de nuestra estrategia principal alentada por los contenidos del libro *Mi ciudad de colores* y también, como resultado del trabajo que desarrollamos en el Laboratorio Universitario Infancia y Ciudad o en las jornadas en cada escuela que apoyó nuestra iniciativa.

Cuando decimos que el juego fue una actividad permanente, nos referimos al hecho de que durante las jornadas de trabajo las actividades se condujeron precisamente como un juego, pero no solo por tratarse de una actividad indiscutiblemente preferida por los NN, sino que además estuvo alentada por las condiciones de seguridad tanto de la FAPUR en el caso del laboratorio como en el de las escuelas que participaron; ya habíamos anticipado que, en el caso del laboratorio, la seguridad de las instalaciones fue una de nuestras principales constataciones porque los NN se desplazaban libremente y con total autonomía lo que les permitió desenvolverse fuera de la vista de sus padres que se mantuvieron en otros espacios de la facultad mientras se desarrollaron las actividades.

Siguiendo los supuestos de la Escalera de Participación Infantil propuesta por Hart estas condiciones de seguridad efectivamente favorecen la participación porque se facilitan mejores condiciones para un desenvolvimiento más independiente de los NN. Recordemos que de las dos categorías en que se dividen los ocho peldaños de la Escalera, de acuerdo a nuestros resultados la experiencia del Laboratorio y en menor medida de las escuelas podemos ubicarla en la segunda categoría y eso es muy significativo porque aunque no tenemos poder de decisión pudimos demostrar que los NN opinan acerca de su entorno y de lo que consideran deben ser las actuaciones públicas en favor de la infancia.

Ni como universitarios o colectivo en favor de la participación infantil tendremos suficiente poder de decisión; sin embargo, sí podremos ser efectivos interlocutores con la autoridad. El acompañamiento de autoridades de la UAEMÉX y del ámbito público en el caso del laboratorio, nos demostró que la voluntad de escuchar demandas y propuestas es suficiente y pudimos comprobarlo con el espacio de diálogo que construimos en el cierre de los trabajos del laboratorio en las instalaciones de la FAPUR en una suerte de espacio imparcial para actores y autoridades.



En particular, y para efectos del diseño de políticas públicas, logramos integrar importantes evidencias que deberían transformarse en insumos de política. De las actividades corroboramos que más de la mitad de los dibujos de los NN representan espacios de juego de diversa índole y tamaño, lo cual nos permite afirmar la importancia que tienen para este sector de la población los espacios abiertos para el juego.

Desde otra perspectiva, cabe destacar que en el imaginario de los NN participantes no hay registro de elementos históricos o cívicos de la ciudad porque no encontramos prácticamente ningún elemento asociado; en cambio, es más común de lo que pensamos la referencia constante a usos comerciales e instalaciones de franquicia que dominan el escenario de la ciudad. Mirarla desde la infancia nos llevaría a plantear escenarios alternativos y a [re]formular políticas y acciones concebidas desde este sector de la población especialmente en temas como el espacio público, movilidad, medio ambiente y convivencia social. Como hemos comentado, la voz de las niñeces puede ser escuchada de diferentes maneras entre otras, expresándose a través del dibujo; solo hace falta ponerles un poco de atención y recrear espacios seguros para su mejor desarrollo.



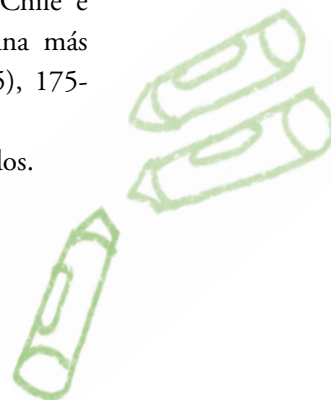


## REFERENCIAS

- Agud, I. Novella, A. y Llena, A. (2014). “Las condiciones y características de la participación infantil auténtica”. En Novella, A. et al. *Participación infantil y construcción de la ciudadanía*. España: GRAÓ.
- Agud, I. y Novella, A. 2016. “Los consejos infantiles y el diseño de espacios públicos. Una propuesta metodológica”. *Bordón, Revista de Pedagogía*. 68-1: 83-98.
- Agud, I. y Llena, A. (2018). “Implicaciones educativas y transformativas de los consejos de infancia y adolescencia de ámbito local”. En Llena, A. y Novella, A. (coords). *Impulsar la participación infantil. Los consejos de infancia y adolescencia*. España: GRAÓ.
- Arnstein, S. (1969). A Ladder of Citizen Participation. *Journal of the American Institute of Planner*. 35(4), 216- 222.
- Cambier, A. (1992). “Lo que significa dibujar”. En Wallon, P. et al. (coords.). *El dibujo del niño*. México: Siglo XXI Editores.
- Cambier, A. (1992a). “Los aspectos genéticos y culturales”. En Wallon, P. et al. (coords). *El dibujo del niño*. México: Siglo XXI Editores.
- Chawla, L. (2002). *Growing Up in an Urbanizing World*. UK: Earthscan.
- Chawla, L. (2002a). Insight, creativity and thoughts on the environment: integrating children and youth into human settlement development. *Environment & Urbanization*. Vol. 14 (2), 11-22.
- Cedeus. Centro de Desarrollo Urbano Sustentable. 2018. *Diseño participativo de espacios públicos con perspectiva de infancia*. Chile: Cedeus.
- De Roo, G. Hillier, J. y Van Wezemaal, J. 2012. “Complexity and Spatial Planning. Introducing Systems, Assemblages and Simulations”. En De Roo, G. Hillier, J. y Van Wezemaal, J. (eds.) *Complexity and Spatial Planning. Systems, Assemblages and Simulations*. England: Ashgate, 1-37.
- Fernández, V. (2012). Participación ciudadana en diseño urbano: promoviendo una ciudad más inclusiva. *Revista de Urbanismo* (27) 92-113. <http://dx.doi.org/10.5354/0717-5051.2012.26406>
- Franklin, B. (1997). “The Ladder of Participation in Matters Concerning Children”. En Boyden, J. and Ennew, J. (eds.) *Children in Focus: A Manual for Participatory Research with Children*. Stockholm: Grafisk Press.

- Freeman, C. (2006). "Colliding worlds. Planning with children and young people for better cities". En Gleeson, B. y Sipe, N. (eds.). *Creating child friendly cities: reinstating kids in the city*. London-NY: Routledge, 69-86.
- Freeman, C. y Tranter, P. (2011). *Children and Their Urban Environment. Changing Worlds*. USA & UK: Earthscan.
- Freestone, R. (2000). "Learning from Planning's Histories". En Freestone, R. (ed.) *Urban Planning in a Changing World*. UK: E & FN Spon, 1-19.
- Friedmann, John (1987). *Planning in the Public Domain: from knowledge to action*. New Jersey, USA: Princeton University Press.
- Fundación FEMSA, Laboratorio de Ciudad. (2000). Recomendaciones para el diseño de espacios públicos para la infancia. México: ITESM.
- Gaber, J. (2019). Building "A Ladder of Citizen Participation". *Journal of the American Planning Association*, 85(3), 188-201, <http://dx.doi.org/10.1080/01944363.2019.1612267>
- Gaitán, L. (2018). Representaciones sociales de la infancia y ciudadanía: entre el antagonismo y el cambio. En Llena, A. y Novella, A. (coords). *Impulsar la participación infantil. Los consejos de infancia y adolescencia*. España: GRAÓ.
- Garrido, A. (2018). Al participar se hace ciudad en el entretanto. Urbanismo emergente en Bilbao. *Cuadernos de vivienda y urbanismo*. 11(22). <https://doi.org/10.11144/Javeriana.cvu11-22.phce>
- Guadarrama, Alejandro (2023). *Infancia y ciudad. Bases para analizar la percepción de las niñas sobre la ciudad. El caso de la ciudad de Toluca*. Tesis doctoral (inédita). Facultad de Planeación Urbana y Regional. Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Gülgönen, T. (2016). *Jugar la ciudad. Reimaginar los espacios públicos urbanos de juego para la infancia en la Ciudad de México*. México: Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.
- Gutiérrez Chaparro, J.J. (2014) Planeación Urbana: crítica y tendencias desde el campo de la teoría. El caso del Estado de México. *Bitácora Urbano Territorial* 24(1) pp. 19-26 <https://revistas.unal.edu.co/index.php/bitacora/article/view/34606>
- Gutiérrez Chaparro, J.J. (2015) Planeación en sistemas complejos: el enfoque comunicativo en la formulación de planes de desarrollo urbano. *Cuadernos de vivienda y urbanismo* 8(16) pp. 118-131. <http://dxdoi.org/10.11144/Javeriana.cvu8-16.psce>
- Gutiérrez Chaparro, J. J. (2018). *La planeación urbana en el Estado de México. Crítica y tendencias emergentes desde el campo de la teoría. La experiencia planificadora en el Estado de México*. Toluca, México: Editorial Eòn–Universidad Autónoma del Estado de México.

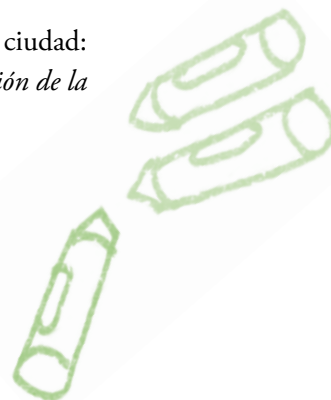
- Gutiérrez Chaparro, J. J. (2020). La participación de los niños en la ciudad: rutas desde el discurso inclusivo en planeación. En Reyes, R. y Becerra, O. (coords.). *La ciudad-región. Nuevas visiones del territorio*. México: Universidad de Guadalajara.
- Gutiérrez Chaparro, J.J. (2021). Planificación urbana y participación infantil: Nuevos consensos en la ciudad. *AUS [Arquitectura / Urbanismo / Sustentabilidad]* (30), 52–59. <https://doi.org/10.4206/aus.2021.n30-08>
- Gutiérrez Chaparro, J.J. (2021a) *Mi ciudad de colores*. México: AlfaOmega – Universidad Autónoma del Estado de México.
- Gutiérrez Chaparro, J.J. y Márquez-González, L. (2021). Planificación urbana y participación en el Estado de México: la persistencia de esquemas tradicionales de decisión vertical. *Revista de Urbanismo* (44) 21-38 <https://doi.org/10.5354/0717-5051.2021.57938>
- Hall, Peter (2000). The Centenary of Modern Planning. En Freestone, Robert (ed.) *Urban Planning in a Changing World*. UK: E & FN Spon.
- Hall Peter (2002). *Urban and Regional Planning*. UK: Routledge.
- Hart, R. (1992). *Children's participation. From tokenism to citizenship*. Innocenti Essay Series. Italia: UNICEF.
- Hart, R. (1997). *Children's Participation: The Theory and Practice of Involving Young Citizens in Community Development and Environmental Care*. London: Earthscan.
- Hart, R. (2011). *Planning Cities with Children in Mind. A background paper for the State of the World's Children Report*. University of New York.
- Healey, P. (1997). *Collaborative Planning. Shaping Places in Fragmented Societies*. Vancouver, Canada: University of British Columbia Press.
- Healey, P. (1998). Building institutional capacity through collaborative approaches to urban planning. *Environmental and Planning A* 30, n°. 9: 1531-1546.
- Healey, P. 2002. Planning Through Debate: The Communicative Turn in Planning Theory. En: Campbell S. y Fainstein, S. (Eds.) *Planning Theory*. UK: Blackwell, 234-259.
- Herrmann, M. G. (2014). Hacer ciudad: problemas y desafíos de la participación ciudadana en la planificación territorial de Santiago. *Revista 180*, 18(34), 36-41. [http://dx.doi.org/10.32995/rev180.Num-34.\(2014\).art-44](http://dx.doi.org/10.32995/rev180.Num-34.(2014).art-44)
- Herrmann, M.G. y Van Klaveren, A. (2016). Disminución de la participación de la población en organizaciones sociales durante los últimos trece años en Chile e implicaciones para la construcción de una política de planificación urbana más participativa. *Revista EURE. Revista de Estudios Urbano Regionales*, 42(125), 175-203. <https://doi.org/10.4067/s0250-71612016000100008>
- Holloway, G. 1969. *Concepción del espacio en el niño según Piaget*. Argentina: Paidós.



- Horelli, L. (1998). Creating Child-Friendly Environments: Case Studies on Children's Participation in Three European Countries. *Childhood*, 5(2), 225–239. <https://doi.org/10.1177/0907568298005002008>
- Irazábal, C. 2009. *Revisiting Urban Planning in Latin America and the Caribbean. Regional study prepared for Revisiting Urban Planning: Global Report on Human Settlements 2009*. United Nations Human Settlements Programme <https://doi.org/10.7916/D85M6BHX>
- Jacobs, J. 1961. *The Death and Life of Great American Cities*. NY: Vintage Books.
- La Città Dei Bambini [en línea]. [Consultado 8 octubre 2022]. Disponible en: <https://www.lacittadeibambini.org/es/>
- Lansdown, G. (2001). *Promoting children's participation in democratic decision-making*. Italia: UNICEF.
- Lowenfeld, V. (1947). *Creative and mental growth*. New York: McMillan.
- Lynch, K. (1977). *Growing up in Cities*. Paris: The MIT Press & UNESCO.
- Malone, K. (2015). Children's Rights and the Crisis of Rapid Urbanization. Exploring the United Nations Post 2015 Sustainable Development Agenda and the Potential Role for UNICEF's Child Friendly Cities Initiative. *International journal of children's rights*. 23: 405-424.
- Mumford, L. (1949). Planning for the Phases of Life. *The Town Planning Review*. Vol. 20, No. 1: 5-16.
- Nordström, M. (2010). Children's Views on Child-friendly Environments in Different Geographical, Cultural and Social Neighborhoods. *Urban Studies*. 47 (3): pp. 514-528.
- Novella, A. (2008). Formas de participación infantil: la concreción de un derecho. *Educación Social*. No. 38. pp. 77-93.
- Novella, A. 2013. La participación de los niños y niñas, cuestión de avances profundos. *Rayuela*. No. 7. pp. 96-104.
- ONU-Hábitat (2016). Programa de la Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos. *Urbanización y Desarrollo: Futuros emergentes. Reporte Ciudades del Mundo 2016*. Nairobi, Kenia: ONU-Hábitat.
- Ortiz, C. (2023). Storytelling otherwise: Decolonising storytelling in planning. *Planning Theory*. Vol. 22(2) 177–200. <https://doi.org/10.1177/14730952221115875>
- Piaget, J. (1979). Los estadios del desarrollo intelectual del niño y del adolescente. En Piaget, J. y Wallon, H. (eds.) *Los estadios en la psicología del niño*. Argentina: Nueva Visión.



- Sandercock, L. (1998). *Towards Cosmopolis. Planning for multicultural cities*. USA: University of California Press.
- Sandercock, L. (1998a). *Making the invisible visible. A multicultural planning history*. London–New York: Wiley.
- Sandercock, L. 2003. *Cosmopolis II. Mongrel Cities in the 21st century*. London–New York: Continuum.
- Sandercock, L. 2005. Out of the closet: the importance of stories and storytelling in planning practice. En Stiftel and Watson (eds.) *Dialogues in Urban and Regional Planning I*. London–New York: Routledge.
- Shively, C. & Lauria, M. (2019). Building a Foundation for Public Engagement in Planning. *Journal of the American Planning Association*, 85(3), 183–187, <https://doi.org/10.1080/01944363.2019.1616985>
- Sedatu. (2021). Secretaría de Desarrollo Agrario Territorial y Urbano, Sistema de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes (eds.). *Manual de participación comunitaria con niños, niñas y adolescentes para el mejoramiento urbano del Programa de Mejoramiento Urbano*. Gobierno de México.
- Shier, Harry (2001). Pathways to participation: Openings, opportunities and obligations. *Children & Society*, volume 15. 107–117.
- Sophonisba, P. (1912). *The Child in the City. A Series of Papers Presented at the Conferences Held During the Chicago Child Welfare Exhibit*. Chicago: The Department of Social Investigation Chicago School of Civics and Philanthropy.
- Tavares-Martínez, R. y Fitch-Osuna, J. (2019). Planificación comunitaria en barrios socialmente vulnerables. Identificación de los actores sociales en una comunidad. *Revista de Arquitectura* (Bogotá), 21(2), 22–32. <https://doi.org/10.14718/RevArq.2019.21.2.2258>
- Thomas, N. (2007). Towards a Theory of Children's Participation. *International Journal of Children's Rights* (15). 199–218. <https://doi.org/10.1163/092755607X206489>
- Tonucci, F. (1996). *La ciudad de los niños; un nuevo modo de pensar la ciudad*. Argentina: Losada.
- Tonucci, F. (2009). “Ciudades a escala humana: la ciudad de los niños”. *Revista de Educación*, Número extraordinario: 147–168.
- Tonucci, F. (2014). Epílogo: La participación de niñas y niños en el gobierno de la ciudad: un desafío y un recurso. En Novella, A. et al. *Participación infantil y construcción de la ciudadanía*. España: GRAÓ.



- Treseder, P. (1997). *Empowering Children and Young People*. London: Children's Rights Office and Save the Children.
- Trilla, J. y Novella, A. (2001). "Educación y participación social de la infancia". *Revista Iberoamericana*. No. 26 pp. 137-164.
- Trilla, J. y Novella, A. (2011). Participación, democracia y formación para la ciudadanía. Los consejos de infancia. *Revista de Educación*, 356: 23-43.
- UN-Hábitat. (2009). United Nations Human Settlements Program. *Planning Sustainable Cities: Global Report on Human Settlements 2009*. United Nations Human Settlements Program. London, UK.
- UN-Hábitat. (2016). United Nations Human Settlements Program. *Hábitat III. New Urban Agenda*. Nairobi, Kenia: UN-Hábitat.
- UN-Hábitat. (2020). United Nations Human Settlements Program. *World Cities Report 2020. The Value of Sustainable Urbanization*. Nairobi, Kenia: UN-Habitat.
- UN-Hábitat. (2022). United Nations Human Settlements Program. *World Cities Report 2022 Envisaging the Future of Cities*. Nairobi, Kenia: UN-Hábitat.
- UNICEF. (1997). Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. *Children's rights and habitat. Working towards child-friendly cities*. USA: UNICEF.
- UNICEF. (2004). Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. *Building child friendly cities. A Framework for Action*. Italia: UNICEF.
- UNICEF. (2012). Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. *Estado Mundial de la Infancia 2012*. Nueva York: UNICEF.
- UNICEF. (2015). Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. *Convención sobre los derechos del niño*. España: UNICEF.
- UNICEF. (2018). Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. *Child Friendly Cities and Communities Handbook*. New York, USA: UNICEF.
- UNICEF. (2020). Fondo de Naciones Unidas para la Infancia. 2020. *Cuadernos para la Acción Global Local, propuestas para una planificación urbana sostenible y responsable para la infancia*. New York, USA: UNICEF.

# NIÑOS Y NIÑAS DIBUJANDO LA CIUDAD

Los niños y las niñas son amigos de la ciudad y por eso, como una buena amiga, la ciudad los cuida y les ofrece oportunidades para crecer, aprender y conocer, pero en especial, la ciudad quiere que sean felices y necesita saber qué piensan.

En esta metáfora –fortalecida desde la inclusión– nuestro trabajo expresa un esfuerzo inédito en el ámbito de los estudios urbanos que se preocupa por la participación de los niños y las niñas en los asuntos de la ciudad y contribuir al fortalecimiento del proceso de toma de decisiones avanzando en el diseño de Políticas y Planes Urbanos de base participativa, aunque conocer la percepción infantil fue todo un desafío.

En seguimiento a los objetivos del Proyecto, se consideró al dibujo infantil como una herramienta para conocer las inquietudes de los niños y niñas porque además de que lo disfrutan, el dibujo es considerado como una ventana de sus pensamientos y como una representación de su realidad. Como resultado, podemos afirmar que el imaginario infantil expresado en dibujos contiene numerosos significados e interpretaciones sobre su entorno y no tenemos duda de que son actores con un gran potencial de opinión y participación.



**Juan José Gutiérrez-Chaparro**

Doctor en Urbanismo por la Universidad Nacional Autónoma de México, miembro Nivel II del Sistema Nacional de Investigadores (Conahcyt). Profesor de tiempo completo, y líder del Cuerpo Académico Procesos Urbanos y Sociales de la Facultad de Planeación Urbana y Regional de la UAEMEX. Responsable de proyectos de investigación cuyo fin ha sido explorar alternativas para la renovación de la planeación urbana desde la perspectiva teórica; en relación con esta línea de investigación, se ha preocupado por fomentar la participación de niños y niñas en los asuntos de la ciudad. Su trabajo más reciente en esta temática es el libro *Mi ciudad de colores*; entre otras publicaciones indizadas, destaca el artículo “Planificación urbana y participación infantil: Nuevos consensos en la ciudad” de la revista chilena AUS-30.